

cuadernos del
**tercer
mundo**

ISSN 0185-0423

**CIA EN LA PRENSA
Guerra Psicológica**

Junio-Julio 1982

\$40.00

Año V - nº 53

MALVINAS
la gran
lección

SONANGOL en la reconstrucción nacional

Explora
y produce petróleo
en tierra
y en el mar



Exporta petróleo
para la independencia
económica
de Angola



Transformará el petróleo
en productos refinados
para el desarrollo



Transporta y distribuye
en todo el país



En las estaciones
de servicio, para
todos los vehículos



En el campo,
para el desarrollo
de la agricultura



- Para la cocina



Para la pesca,
por la mejora
de la alimentación



En la aviación,
para mejorar
las comunicaciones



En las fábricas,
para aumentar
la producción nacional



Aprende y enseña

cada día más
sobre el petróleo

Sociedade Nacional
de Combustíveis de Angola



Rua Duarte Pacheco 8, 4 andar
C.P. 1316
Luanda - Angola
Telex: 3148-3260
Teléfonos: 31 690/7
31 994/5

Bajo las bombas

Nuestros compañeros Neiva Moreira y Beatriz Bissio estaban en Beirut, analizando las perspectivas de una futura edición árabe de **cuadernos del tercer mundo**, cuando comenzó el bombardeo a la capital libanesa y la invasión israelí al país de los cedros. Ambos asistieron al drama de ver retirar de entre los escombros los cadáveres de hombres, mujeres y niños con quienes habían compartido las actividades cotidianas pocas horas antes.

Su testimonio y fotografías desmienten la versión israelí de que el ataque estuvo dirigido a "objetivos militares". Poblaciones civiles desarraigadas o campos de refugiados notoriamente incapaces de resistir la agresión fueron el blanco de las operaciones, que en un *lapsus linguae* revelador el general Haig describió como suyas.

El próximo número de **cuadernos del tercer mundo** estará dedicado a este holocausto con el que se busca una "solución final" al problema palestino, tal como hace cuatro décadas otros genocidas intentaron en Europa una *solución final* al problema judío.

En esta edición el lector encontrará un amplio análisis de otra guerra, la del Atlántico Sur, rica en experiencias y enseñanzas para Latinoamérica. La gran lección de las Malvinas (y también del Medio Oriente) deberán aprenderla las élites dirigentes —militares, políticas y económicas. El servilismo ante el *establishment* norteamericano no es correspondido cuando lo que está en juego son los intereses de la superpotencia o de sus alianzas estratégicas. Londres y Tel Aviv están más cerca de Washington que Buenos Aires y El Cairo. Y quienes creen que pueden aprovechar en su favor la alianza con el Imperio corren el riesgo de terminar como Sadat o Galtieri. El malinchismo no paga.

CARTAS LETTERS CARTAS

Experiencia vivida

(...) Eran angolanos blancos que emigraron a causa de la independencia de la ex-colonia de Portugal. Conversé con ellos y estaban indignados con la pérdida de propiedades y privilegios, describiendo la situación de riqueza que disfrutaban. Con el surgimiento de la nueva nación africana partieron y lo que no fue posible llevar lo destruyeron y lo tiraron al mar (...) Me di cuenta que nunca oyeron hablar de solidaridad ni del deseo de los ex-esclavos de partir de cero hacia el infinito. José A. de Mourão Rangel, Rio de Janeiro, Brasil.

Saludo

Un saludo de felicitaciones por el trabajo tan importante que están realizando y que se destina a un Nuevo Orden Informativo y a analizar nuestro mundo explota-

do, con el objeto de lograr un cambio profundo en el plano económico-político-cultural del Tercer Mundo. P. Javier Orozco, Cuqufo, Jalisco, México.

Valor especial

(...) Pese a vivir en un país donde impera aparentemente la libertad de prensa, publicaciones como ésta son sumamente valiosas, pues posibilitan a los residentes en este viejo continente poder formarse una imagen más coherente de la realidad de los países del Tercer Mundo, realidad frecuentemente silenciada y en ciertos casos interesadamente deformada por las "transnacionales de la desinformación". E. Byron, Holanda.

Corrección

En el número de diciembre de 1981, publicaron la fotografía

del general Ricardo Peralta Méndez, de Guatemala, con el nombre del general Lucas García. Peralta Méndez es uno de los pocos generales guatemaltecos que vive fuera del país y que en la historia reciente no se ha comprometido con la masacre que el ejército guatemalteco comete contra su pueblo, esa sí comandada por Lucas García. Carlos Gallardo Flores, San José, Costa Rica.

Malvinas

(...) Y si no fuesen todas las implicancias políticas, toda la complejidad de esa pugna, digo, guerra insana, aun como idealista de la Gran América no logro apoyar el régimen dictatorial argentino. Por otra parte, creo que los que defienden las posiciones británicas siguen culturalmente colonizados. Un serio dilema. Augusto P. Saraiva, San Pablo, Brasil.

cuadernos del
**tercer
mundo**

**third
world**

cadernos do
**terceiro
mundo**

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y lucha de los países emergentes destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional.

Editor General
Neiva Moreira

Editores Asociados
Pablo Piacentini
Beatriz Bissio

Consejo Editorial Internacional
Darcy Ribeiro — Juan Somavía
Henry Pease García — Aquino de Braganca
Wilfred Burchett

Ediciones en español

Editor
Roberto Remo
Gerente General
Gerónimo Cardozo
Jefe de Distribución
Gustavo Leyva Martínez
Arte
Carmen Saperetti
Amaury Dos Anjos
Composición
Ronaldo Fonseca
Distribución
Fernando Hernández
Berta Arufe
Suscripciones
María González

Representantes

En Ecuador
José Steinsleger

En Honduras
Roberto Sosa

En Nicaragua
Carlos Castillo

En Panamá
Rafael Cribari

Dirigir correspondencia al
Apartado 20572
01000 México D. F.

California 98 A, Colonia
Parque San Andrés, Coyoacán
04040 México D.F.
Tel.: 689 17 40

Ediciones en português

BRASIL
Editora Terceiro Mundo Ltda.
Rua da Glória 122 sala 105/106
C.E.P. 20241 Rfo de Janeiro - R.J.
Tel. 242-1957

Director y Editor
Neiva Moreira

Director Administrativo
Altair Campos

Representantes
Brasilia
Clovis Sena

San Pablo
Paulo Cannabrava Filho

ANGOLA - CABO VERDE
GUINEA BISSAU - MOZAMBIQUE
PORTUGAL Y
SAO TOME Y PRINCIPE
Tricontinental Editora Ltda.
Calçada do Combro 10/1o.
Lisboa 1200, Tel. 32 06 50

Editor
Altair Campos

Redacción
Baptista De Silva
Carlos Pintos Santos

Buró Africano

ANGOLA
Eduardo Segui - Luis Henrique
Caixa Postal 3593, Luanda

MOZAMBIQUE
Etevaldo Hipólito - Joa Escandinha
Rua da Kongwa 153, Maputo

DISTRIBUIDORES:

ANGOLA: Empress Distribuidora Livreira, Luanda. BELGICA: Cathedral Book Center, Belica City. BRASILE: Brasilia, BOLLVIA: Teodoros S.R.L. La Paz. BRASIL: Fernando Chinaglia Distribuidora, Rio de Janeiro. CANADA: Third World Books and Crafts, Toronto - The Bob Miller Book Room, Toronto - Spartacus Books, Vancouver - El Camino, Toronto. COLOMBIA: Ediciones Suramérica Ltda, Bogotá. COSTA RICA: Semanario Respuesta, San José. CHILE: Distribuidora Sur, Santiago. ECUADOR: Ediciones Especiales, Guayaquil - RAYO de Publicaciones, Quito. EL SALVADOR: Librería Terceiro Mundo, San Salvador - El Quijote, San Salvador. ESTADOS UNIDOS: PRAIRE News Agency, Chicago - New World Resource Center, Chicago - Third World Books, Boston - Librería del Pueblo, New Orleans - Papyrus Booksellers, New York - Tom Mooney Bookstore, San Francisco - Book Center, San Francisco - Red and Black, Seattle - Groundwork Bookstore, La Jolla - Bread and Roses Book Shop, San José - Midnight Special Bookstore, Venice - The Bookshop in Ocean Park - City Lights Bookellers and Publishers, San Francisco - The Book-Coop, East Lansing - Horizon Bookstore, Urbana - CO-OP Books, Tallahassee, Florida - Dinkytown News - International Bookshop, Long Beach - Rizzoli International Publications, Inc., New York - Delta Distributors, New York - International Books, Seattle - Mayday Bookstore, St. Paul - Mayday Bookstore, Mpls. - Guild News Agency, Atlanta - Ediciones Vitral Inc., New York. FRANCIA: Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise, Paris. GRAN BRETANA: Latin American Books Shop, London - Third World Bookshop, London. GUATEMALA: Librería Tres Lunas, Guatemala. GUINEA BISSAU: Departamento de Edição-Difusão de Livro e do Disco, Conselho Nacional da Cultura. HOLLANDA: Athenaeum Bookhandel, Amsterdam. HONDURAS: Librería Universitaria "José Trinidad Reyes", Tegucigalpa. ITALIA: Paesi Nuovi, Roma - Feltrinelli, Roma - Alma Roma, Roma - Spagnola, Roma - Uscita, Roma. JAMAICA: Clarence Ben Brodie, Kingston. MEXICO: Unión de Escritores e Investigadores de Periódico, Distribuidora Seyrols de Publicaciones, Librería de Cristal, y 100 librerías en todo el país. MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco, Maputo. NICARAGUA: Ignacio Briones Torres, Managua. PANAMA: Librería Cultural Panameña, Panamá. PERU: DESCO, Lima. PORTUGAL: Diagonal, Lisboa. PUERTO RICO: Librerías La Tertulia, Río Piedras - Pensamiento Crítico, Río Piedras - Librería Paliquez, Ponce. REPUBLICA DOMINICANA: Centro de Estudios de la Educación, Santo Domingo - DESVIGNE S.A., Santo Domingo. REPUBLICA FEDERAL ALEMANA: CON, Bremen - Jürgen Wibner, Hamburg. S. TOME Y PRINCIPE: Ministério de Informaçao Cultura Popular. SUECIA: Wennergren-Williams, Estocolmo - Librería Latinoamericana, Estocolmo - Bokhandel, Gottenberg - Bokimport, Uppsala. TRINIDAD TOBAGO: Omega Bookshop, Ltda., St. Joseph. VENEZUELA: Publicaciones Especiales, Caracas.

cuadernos del tercer mundo es una publicación mensual de Periodistas del Tercer Mundo, asociación civil sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscrito con el número 475-78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública. Permiso provisional como correspondencia de segunda clase concedido por la Dirección General de Correos según oficio 21212 de fecha 21 de febrero de 1978.

cuadernos del tercer mundo utiliza los servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), Inter Press Service (IPS), NAN (Japón), SHI-HATA (Tanzania), WAPA (Palestina) y Prensa Latina (Cuba). Mencione un intercambio editorial con las revistas *IMP* (Ecuador), *Novembro* (Angola) y *Tempo* (Mozambique).

En esta edición

Malvinas: La gran lección

- 5 Editorial: La resurrección imperial y el despertar de América Latina
- 8 La historia da la razón a Argentina
- 11 El último viaje de Gulliver, *Germán Wettstein*
- 17 Latinoamericanizándose, *Pablo Piacentini*
- 20 Dos ejércitos, dos mundos enfrentados, *Esteban Valenti*
- 23 Petróleo: La clave para el rompecabezas, *Beatriz Bissio*
- 32 Las viudas de Monroe, *Neiva Moreira*
- 34 Los dilemas de la posguerra, *Carlos Castilho*

Comunicación

- 43 La guerra psicológica de la CIA, *Fred Landis*

América Latina

- 54 Uruguay: Conmoción en la catedral, *Emilia Hernández*
- 58 Nicaragua: "Cero" a la derecha

Asia

- 62 Vietnam: Continuidad y profundización, *Narinder Koshla*
- 64 Bangladesh: La historia se repite, *C. M. Menon*

67 Panorama Tricontinental

Ciencia e Tecnología

- 73 La mandioca, ¿ puede salvar al Tercer Mundo? , *Ed Cowan*



"Cero" repudiado



El Vietnam de hoy



PERIÓDICO *EL* DÍA

INFORMACIÓN
SERENA Y OBJETIVA
DE LA REALIDAD
NACIONAL E
INTERNACIONAL
DÍA A DÍA

SECCIONES:

Opinión y Doctrina los problemas y temas del momento en los comentarios responsables y profundos de sus colaboradores.

El Día Internacional la información más completa en el periodismo nacional y donde México juega cada vez más un papel importante.

Metrópoll sección única en el medio periodístico dedicada al acontecer cotidiano del Valle de México.

Cultura y Ciencia páginas destinadas a difundir los avances de la ciencia y el quehacer cultural.

Testimonios y Documentos página que recoge en toda su amplitud, el pensamiento de la actualidad.

Deportivas información gráfica y oportuna de los eventos de actualidad.

Divertimientos comentarios de cine, teatro, radio y televisión. Cartelera diarias.

Educación y Magisterio sección sabatina dedicada a temas teóricos y de actualidad para los mentores.

SUPLEMENTOS:

El Gallo Ilustrado dominical dedicado a las letras, ciencias sociales, ciencia y tecnología, y artes plásticas. Colaboradores prestigiosos.

La Música en México mensual dedicado al acontecer en el mundo de la música, reseñas y comentario

Foro los subscriptores de *El Día* reciben los lunes la opinión de grupos y partidos políticos sobre temas de actualidad.

INSURGENTES CENTRO 123 MEXICO 4, D. F. SUBSCRIPCIONES: 546 44 19

**Guerra de las Malvinas:
La resurrección
imperial y el
despertar de
América Latina**

La guerra de las Malvinas ha abierto numerosos interrogantes, puesto en acción mecanismos de proyecciones insospechadas y colocado en crisis a instituciones que parecían sólidamente establecidas y dueñas de un largo futuro. Pero sobre todo ha demolido mitos y ha enfrentado a los latinoamericanos —y con ellos al Tercer Mundo— a una realidad que muchos creían superada: el imperialismo directo, que para preservar sus posesiones acude al empleo de la fuerza militar.

Gran Bretaña libró esta batalla con el apoyo logístico militar de los Estados Unidos y respaldada por las sanciones económicas y militares que ocho países de la Comunidad Económica Europea (CEE) le descargaron a la Argentina. Los países de la CEE —Italia e Irlanda exceptuadas— ratificaron sus sanciones por tiempo indeterminado, después que Londres había lanzado su ofensiva bélica y había hundido un acorazado argentino —con más de 300 muertos— fuera de la zona de exclusión que la propia armada real había impuesto. Y esas sanciones fueron mantenidas sin vacilación después que las tropas británicas iniciaron la ocupación de las islas en operaciones de alto costo humano y en vísperas de las batallas finales en torno a la capital malvinense que, era sabido, implicarían muchas más pérdidas de vidas. Si recordamos este dato es porque fue en esos momentos que el ejército israelí emprendía —el cuatro de junio— la serie de ataques más violenta de los últimos años contra el Líbano y las posiciones palestinas. Los bombardeos produjeron elevadísimos perjuicios humanos y materiales —civiles y militares— en Beirut y en numerosos centros libaneses, mientras las fuerzas israelíes penetraron en profundidad en el país. Mientras esto sucedía en el Medio Oriente celebraban con fasto en Versalles su reunión

cumbre los jefes de gobierno de las siete mayores potencias capitalistas. Y lo único que expresaron sobre esta brutal guerra de agresión contra un pueblo despojado por la violencia de sus derechos nacionales y contra una nación soberana, fue una "enérgica reprobación".

Solo dos palabras y ninguna medida. Y solo con palabras esas mismas potencias condenan la implantación de un régimen racista de minoría blanca en Sudáfrica y su ocupación ilegítima de Namibia, mientras nada hacen para obstruirla. Esta ausencia de medidas en relación a causas justas de valor universal, tanto que invocan los mismos principios que los grandes de Occidente señalan como las normas formales de la convivencia internacional, contrastan en modo revelador con la movilización bélica, económica y política en pro de la guerra injusta declarada por Gran Bretaña.

Este trágico episodio ha venido a esclarecer a quienes, no pocos de buena fe, desestimaban la naturaleza opresora de la alianza forjada en torno de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (Otan), donde los Estados Unidos poseen un liderazgo incontestable.

La Otan como tal no actuó en las Malvinas, pero ésta fue la alianza que contó como decisiva en la conducta de los gobiernos que sancionaron a la Argentina y la que prevaleció —y prevalecerá mientras subsista— sobre las demás alianzas, como lo demostró en este caso la quiebra de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Si los Estados Unidos y sus seguidores europeos se plegaron incondicionalmente a la Gran Bretaña no fue porque tuviesen intereses en el archipiélago (aunque la superpotencia parece tener ambiciones estratégicas y económicas). Por el contrario, saben que materialmente serían afectados ya que la aplicación de las sanciones les restaría mercados y en una segunda etapa podría ocasionarles serias

dificultades en América Latina.

Pero predominó la lógica de la alianza noratlántica, con prescindencia de toda consideración jurídica o ética y con unilateral y exclusiva valoración geopolítica.

Dice dicha lógica que el eje principal de las contradicciones planetarias es el Oeste-Este. Es decir que el antagonismo Otan-Pacto de Varsovia es el fundamental.

Tal concepción no es nueva pero ha sido llevada a su máxima exasperación por el presidente norteamericano Ronald Reagan, quien al descartar la distensión ha emprendido un curso armamentista acelerado y se prepara a la guerra contra el bloque soviético, pues ve como probable una nueva conflagración mundial.

Dentro de esta visión cobra un valor incomparable la alianza del Atlántico Norte, que sería la plataforma con la cual el Occidente capitalista libraría la próxima contienda universal contra el comunismo.

Y todos los problemas y las contradicciones Norte-Sur son por consiguiente frente a aquel, asuntos de menor cuantía. En tal concepción la ideología, los intereses económicos, la política y el poder militar se funden en el marco de la alianza noratlántica, que debe ser preservada cueste lo que cueste.

Es así que el insensato episodio de las Malvinas, despojado de sus aspectos secundarios, como la nostalgia y el orgullo imperial inglés, adquiere la dimensión de una enseñanza insoslayable no solo para la América Latina sino para todas las naciones del Tercer Mundo, pues todas están amenazadas, explícita o implícitamente según las circunstancias, por el afán hegemónico de la Alianza del Norte.

Enfocado ahora el conflicto en el ámbito del continente americano, naturalmente produjo la quiebra de la OEA y de su acuerdo militar, el

Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tiar). Si en un comienzo los Estados Unidos procuraron mediar fue porque, en tanto que superpotencia con intereses globales, les resultaba altamente inconveniente que quedara en evidencia que la OEA era una alianza subordinada y que a la hora de elegir entre una y otra, optarían por la Otan y contra la OEA. Subsistirán diferencias parciales entre Londres y Washington pues esta última quisiera, pasado el conflicto, restablecer sus lazos con la Argentina y la América Latina, pero serán diferencias secundarias.

Antes de esta crisis relevantes fuerzas políticas y económicas latinoamericanas sostenían que eran compatibles los intereses latinoamericanos con los norteamericanos y que la OEA era el foro en que se podrían expresar y conciliar los diferendos recíprocos. Esas fuerzas conformaban un amplio segmento en el que se ubicaban los sectores moderados y conservadores de la región. Y sin embargo al día siguiente de estallar el conflicto gran parte de esos sectores —como, para tomar un ejemplo destacado, el gobernante partido demócrata cristiano de Venezuela— se pusieron abiertamente del lado de la Argentina, denunciaron a los Estados Unidos y a los europeos y proclamaron el acta de defunción de la OEA. Otro ejemplo sobresaliente —claro que explicable por surgir del país agredido— lo ofreció el canciller de la Junta militar argentina, que en diciembre pasado había anunciado la santa alianza de su país con Occidente y repudiado el Movimiento No Alineado. A principios de junio el mismo canciller asistió a la reunión del Movimiento en La Habana y pronunció una encendida requisitoria antimperialista, en nombre de la Junta militar. Lo que están diciendo y denunciando esos sectores hoy día es lo que siempre sostuvieron los sectores progresistas y nacionalistas de la región, lo

cual ilustra sobre la amplitud de la toma de conciencia antimperialista que se está verificando. Estos latinoamericanos moderados y conservadores tienen su correlato en los árabes moderados que afirman que podrán conciliar sus intereses con los Estados Unidos y en los africanos que siguen creyendo que algo semejante podría suceder en relación al África Austral.

Es por ello que el conflicto de las Malvinas, junto con arrojar un penoso saldo de muerte y destrucción, ha sido también un poderoso factor de concientización del Tercer Mundo.

En cuanto a la América Latina, otra es después de la guerra de las Malvinas. La conciencia nacional de la región y su reconocimiento de la naturaleza real del imperialismo, han avanzado con botas de siete leguas. Este baño de sangre infligido por una potencia europea, por una potencia de la Otan, es el doloroso y brutal punto de partida hacia la asunción de una identidad latinoamericana que, más que cualquier otro país de la región, la europeizada Argentina se había hasta ahora resistido a adoptar.

Ello inaugura un proceso de carácter novedoso en el área. El acercamiento entre los países latinoamericanos, el estrechamiento de sus alianzas y de sus fórmulas de cooperación es la primera etapa. Pero deberá culminar, sucesivamente, en la articulación de un sistema político-económico latinoamericano que exprese los intereses sectoriales y globales de la región con exclusión de los Estados Unidos.

Tal sería el mejor modo de inserción internacional de América Latina. Dotarse de un instrumento con el que pueda realizar la integración regional, concertar acciones con África y Asia y, unida, defender sus intereses frente a los Estados Unidos, Europa y el resto del mundo. De lo contrario a la asunción de su propia identidad le seguiría la negación de sí misma.

La historia da la razón a Argentina

El alegato británico que apela a la historia de las islas para justificar su soberanía en el archipiélago fue rechazado por la comunidad internacional que, en 1965, incluyó a las Malvinas en los territorios a ser descolonizados

La alianza anglo-norteamericana contra la Argentina en la disputa por las islas del Atlántico Sur no es una novedad. En efecto, fue gracias a una intervención militar norteamericana que los ingleses consiguieron arrebatar las Malvinas de la Argentina en 1833.

La historia del archipiélago debe ser recordada a la hora de evaluar el conflicto actual, ya que el problema de la soberanía y los derechos que cada una de las partes invoca es clave para su resolución.

Los ingleses se adjudican el mérito del descubrimiento de las islas, oficialmente atribuido al capitán John Strong, quien en 1690 las bautizó "Falklands", en honor a un vizconde de ese nombre que entonces era tesorero de la marina británica. Sin embargo, también los holandeses reivindican ese mérito, atribuyéndolo al marino Sbalde de Weert, que visitó la región en el año 1600. Ocho años antes, en 1592, otro capitán inglés, de nombre John Davis, había dado noticias sobre las islas, con las cuales se topó una escuadra británica que intentaba entrar al Estrecho de Magallanes. Debe notarse, no obstante, que la ruta de Magallanes era transitada por españoles y portugueses desde los primeros años del siglo XVI. En 1520 un marino es-

pañol reportó haber avistado unas islas que podrían ser las Malvinas y en mapas publicados en la primera mitad de ese siglo hay varias referencias imprecisas a las islas, con distintos nombres.

En todo caso lo que sí es cierto es que fueron los franceses los primeros en establecer actividades económicas en las islas, a las que llamaron Malouines en honor a su puerto de origen: Saint-Maló.

Desde comienzos del siglo XVIII los marinos franceses se dedican a cazar focas en el archipiélago y se piensa que fueron ellos quienes introdujeron el ganado vacuno. En 1764 el francés Bougainville establece una pequeña colonia (Port Louis) en Isla Soledad, la mitad oriental de las Malvinas. Por acuerdo entre París y Madrid (a quien le correspondería el territorio por el Tratado de Tordesillas), la colonia pasó a manos de España dos años más tarde.

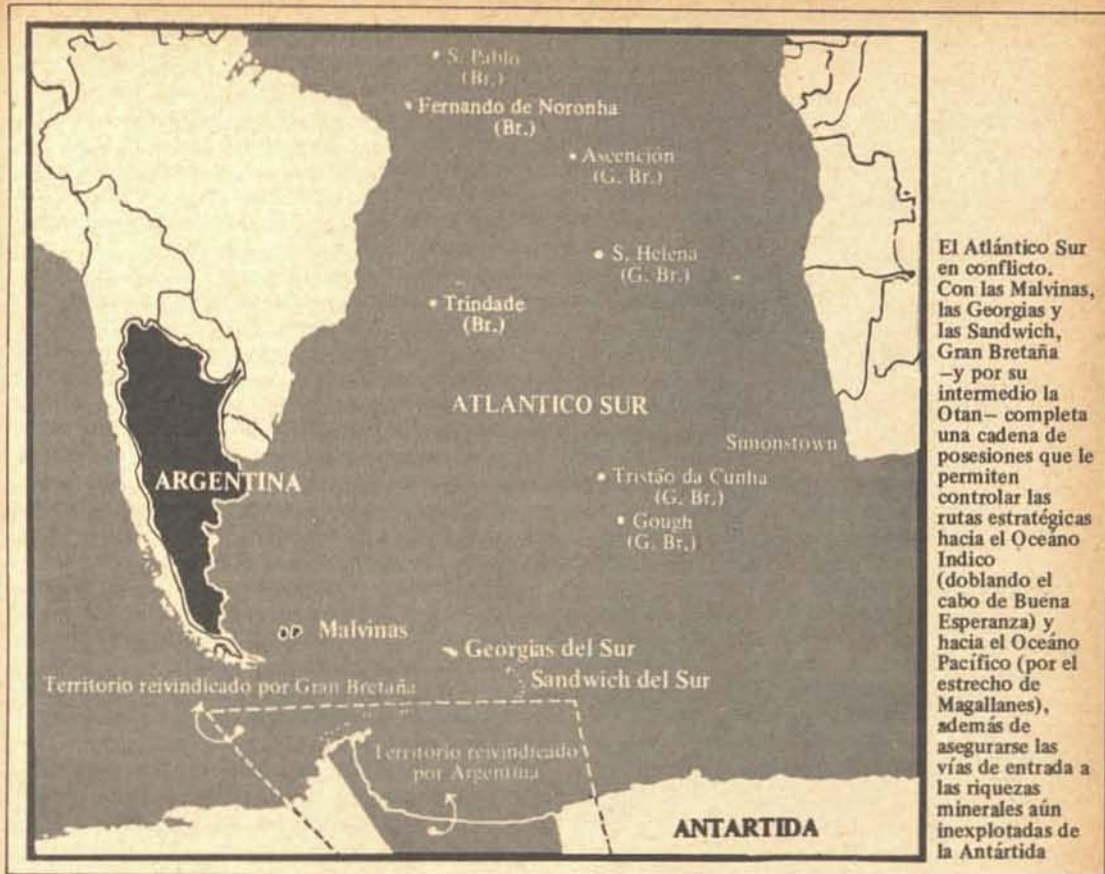
Ese mismo año de 1766 los ingleses establecen en Port Egmont su primera colonia, con 100 pobladores. En 1767 ceden sus derechos a España (que lo rebautiza Puerto Soledad) por 24.000 libras. Sin embargo los colonos se resisten a retirarse. Por ese motivo España e Inglaterra estuvieron al borde de la guerra en 1770. Al año siguiente, después de prolongadas negociaciones, los españoles devuelven Port Egmont a Gran Bretaña.

Pero lo que no lograron las armas o las negociaciones lo impuso el clima inhóspito de las islas (donde, como escribiera un inglés en una carta llena de lamentos, "no hay madera más larga que mi lápiz"). En 1774 Gran Bretaña abandona la colonia, económicamente inviable, y deja una placa de plomo alegando que "las islas Falkland pertenecen por derecho y propiedad" al rey Jorge III.

Basar en aquella placa la reivindicación inglesa de hoy equivaldría a reconocer que la luna es de los Estados Unidos porque Neil Armstrong dejó en ella una bandera con barras y estrellas.

Las Islas Malvinas fueron parte del Virreinato español del Río de la Plata desde su creación en 1776 y los españoles mantuvieron en ellas un destacamento militar hasta que en 1811 el virrey ordenó al último gobernador español, Gerardo Bondas, que acudiera en su ayuda para combatir a los independentistas, que lo habían obligado a abandonar Buenos Aires y buscar refugio en Montevideo.

Así, las islas Malvinas son parte constitutiva de las Provincias Unidas del Río de la Plata (la actual Argentina, aunque entonces incluían también a Paraguay, Uruguay y Bolivia) desde su nacimiento. El principio de que las fronteras coloniales vigentes en 1810 serían las fronteras de los nuevos Estados independientes (salvo posterior modificación por tratados) fue enunciado por los juristas latinoamericanos desde los primeros años de la independencia.



El Atlántico Sur en conflicto. Con las Malvinas, las Georgias y las Sandwich, Gran Bretaña —y por su intermedio la Otan— completa una cadena de posesiones que le permiten controlar las rutas estratégicas hacia el Océano Índico (doblando el cabo de Buena Esperanza) y hacia el Océano Pacífico (por el estrecho de Magallanes), además de asegurarse las vías de entrada a las riquezas minerales aún inexploradas de la Antártida

En 1922 el Consejo Federal Suizo, actuando como árbitro en una disputa territorial entre Colombia y Venezuela, dictó una sentencia en la que afirma: "en la antigua América española no existía, desde el punto de vista del derecho, ningún territorio sin dueño. Las regiones no exploradas o no ocupadas por los españoles (...) eran consideradas, por común acuerdo, como ocupadas *de jure*, desde el primer momento, por la nueva República".

Este principio, agrega el tribunal, "ofrecía la ventaja de suprimir (...) las disputas de límites entre los nuevos Estados". El criterio pareció tan lógico a toda la comunidad internacional que fue adoptado un siglo y medio más tarde por la Organización de Unidad Africana (OUA): los nuevos Estados independientes heredaron las fronteras trazadas por los colonizadores, sólo modificables por tratados internacionales y no por la fuerza.

En 1820 el gobierno de Buenos Aires resuelve ocupar *de facto* las islas deshabitadas que le pertenecían *de jure* y designa a Daniel Jewit como primer gobernador argentino de las islas. Al llegar, Jewit encuentra en ellas medio centenar de buques ingleses y estadounidenses dedicados a cazar lobos

marinos, cuyas pieles eran un lucrativo negocio. La faena fue prohibida, pero el gobernador carecía de fuerza para imponer su decisión.

Para controlar la depredación de los recursos naturales, en 1829 Buenos Aires envía a las Malvinas a un nuevo gobernador, Luis Vernet, y comunica oficialmente al encargado de negocios de los Estados Unidos, John Forbes, la prohibición de la caza de lobos marinos en las islas.

Vernet, quien en 1826 había fundado una colonia argentina en Puerto Soledad, elabora un metódico informe sobre las riquezas y potencialidades de las islas, estimula su colonización y, en 1830, celebra en ellas el primer casamiento: la pareja de argentinos Gregorio Sánchez y Victoria Enríquez. No se tiene noticias, sin embargo, de ciudadanos argentinos nacidos en esa época en las Malvinas.

Los problemas inmediatos de Vernet eran más complejos. Los "loberos" continuaban sus actividades ilegales y en agosto de 1831 el gobernador consiguió apresarse a dos navíos norteamericanos que violaban las leyes que hoy llamaríamos de "preservación del medio ambiente". Una tercera

embarcación, el "Breakwater" consiguió huir e informar del incidente al capitán Benjamín Cooper, comandante de un escuadrón naval estadounidense circunstancialmente anclado en Río de Janeiro.

El periodista argentino Gregorio Selser narra así el desenlace del episodio:

La toma de las Malvinas

Cooper ordenó entonces al capitán Silas Duncan, de la corbeta "Lexington", que se dirigiera a las Malvinas, según parece con el ambiguo encargo de "proteger los derechos del comercio de los Estados Unidos".

Duncan hizo escala en Buenos Aires antes de llegar a las Malvinas, teniendo conocimiento entonces de los acontecimientos a través de la versión del cónsul norteamericano Joshua Slacum. Por intermedio de éste, Duncan notificó al ministro de Relaciones Exteriores argentino Tomás de Anchorena que su navío partía "con la fuerza de su comando" y reclamó la entrega de Vernet como "acusado de piratería y robo".

El 31 de diciembre de 1831 entró en Port Louis, en las Malvinas, un navío enarbolando el pabellón francés y que, a través de señales, solicitó un piloto de la barra. En respuesta, dos pilotos de la barra ingleses que operaban en la zona, Matthew Brisbane y Henry Matcalf, se dirigieron en bote para ese navío, que falsamente enarbolaba la bandera francesa, pues se trataba del "Lexington".

El capitán Duncan prendió a los pilotos y desembarcó con sus fuerzas para proceder con toda calma a la destrucción de las precarias instalaciones existentes en el lugar, incendiar la pólvora y destruir las armas de la pequeña guarnición, y apropiarse como "trofeo de guerra" de las vajillas y efectos personales de los colonos y de todo el ganado bovino y lanar.

Entre los trofeos, Duncan llevó además a todos los colonos que logró capturar, incluyendo 15 esclavos negros. Al final de su acción no quedó nada en pie, ni casas de civiles, ni fortificaciones militares. Por último, Duncan desembarcó sus prisioneros clandestinamente en Montevideo (Uruguay), el 2 de febrero de 1832.

El gobernador de la Provincia de Buenos Aires (designación que en ese momento comprendía a toda la Argentina), Juan Ramón González Balcarce, notificó al "cónsul" Slacum de que suspendía toda la relación con él por su "aberración de ideas e irregularidades de lenguaje", y pidió explicaciones a los Estados Unidos.

El gobernante platense ignoraba tal vez que el presidente norteamericano Andrew Jackson, en un informe enviado al Congreso sobre la base de la versión que el capitán del "Breakwater" diera a la marina norteamericana, había anunciado ya como

una acción decidida por él mismo el envío de un navío armado a las "Falklands Islands" (denominación ya usada entonces por los ingleses), "para prestar toda la protección legal a nuestro comercio".

En realidad, a los Estados Unidos no les interesaba extender sus posesiones a tierras tan lejanas, pero el hecho es que Duncan, al actuar como lo hizo, facilitó la posterior ocupación del ahora casi desierto territorio por parte de los ingleses, naturalmente informados de los acontecimientos.

El 3 de enero de 1833, dos años después del trabajo llevado a cabo por la corbeta "Lexington", la corbeta inglesa "Clio" entró sin ninguna dificultad en Puerto Soledad, y sus marineros arriaron la bandera azul y blanca que ondeaba en una de las pocas casas que escaparon del incendio y destrucción provocados por Duncan.

La goleta platense "Sarandí", pobremente armada, no pudo hacer nada para impedirlo, pero el capitán inglés tuvo la cortesía de entregar al oficial de guardia del navío argentino la bandera arriada, respetuosamente doblada.

El 2 de diciembre de 1823 el presidente de los Estados Unidos, James Monroe, había proclamado que su país no consentiría que ninguna potencia europea se apoderase en el futuro de territorios del continente americano que habían pertenecido a España y que eran parte integrante de los nuevos Estados independientes del hemisferio.

Sin embargo, recuerda Selser, la Doctrina Monroe, no fue aplicada por los Estados Unidos ante la acción desencadenada por Gran Bretaña en el archipiélago de las Malvinas.

Los malvinenses no son un pueblo

La ocupación británica de las Malvinas resulta así de un acto de fuerza (con apoyo norteamericano por acción previa y omisión posterior de toda protesta), al que no puede reconocer legitimidad alguna la comunidad internacional. Desde el siglo XVIII (o sea mucho antes de la ocupación) el derecho internacional dictaminaba que la toma por la fuerza "no entraña transferencia de soberanía". Argentina jamás firmó tratado alguno que legalizara la nueva situación creada *de facto* y, por el contrario, siempre protestó contra ella, reclamando por medios pacíficos durante 149 años la devolución de las islas.

Tampoco genera derechos el tiempo transcurrido desde la ocupación (si lo hiciera, ¿cuánto tiempo sería necesario para que la ocupación por parte de Israel de tierras árabes pase a ser considerada legal?) o el hecho de existir una población británica permanente en las islas.

Cuando el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas fue creado, las Malvinas y sus dependencias (islas Sandwich y Georgias del Sur) fue-

ron incluidas en la lista de territorios "no autónomos". Sin embargo el Comité (y luego la Asamblea General) no consideraron válido para este territorio la aplicación del principio de autodeterminación de los pueblos, que hubiera puesto la decisión sobre el futuro de las Malvinas en manos de los *kelpers* (los habitantes de las islas, que toman el nombre de un alga local).

Para el derecho internacional los *kelpers* no constituyen un *pueblo*, con facultades de autodeterminarse. Ello no se debe tanto a su reducido número (1.800 residentes permanentes, de los cuales la mayoría no nacieron en las islas), sino al hecho de ser legal y étnicamente ciudadanos británicos, en dependencia directa de la metrópoli, como funcionarios públicos o empleados de la Falkland Islands Company (FIC), una típica empresa colonial al estilo de las viejas Compañías de Indias.

La FIC es propietaria directa del 46 por ciento de la tierra apta para pastoreo en las islas y el resto es propiedad de otras empresas registradas en Londres en las cuales la FIC tiene mayoría de acciones. Una resolución similar fue adoptada por la ONU con relación a Gibraltar.

Desde 1965 la ONU ha venido urgiendo a Argentina y Gran Bretaña a negociar "con el fin de solucionar el litigio lo más pronto posible", descartando claramente la existencia de una tercera parte (los *kelpers*) con derechos sobre el territorio. Argentina reconoce que los *intereses* de la población local deben ser atendidos (indemnización en caso de que deseen abandonar las islas, reconocimiento de derechos de propiedad y rasgos culturales propios de los que opten por quedarse), pero Londres insiste en que su *opinión* debe ser consultada, ya que ésta indudablemente favorecería a Gran Bretaña.

El *impasse* en las negociaciones fue dramáticamente roto por la ocupación militar de las islas por fuerzas argentinas el 2 de abril. La medida es claramente contraria a la resolución 2065 de las Naciones Unidas que prohíbe el uso de la fuerza "como medio de resolver (...) las controversias territoriales". Pero una vez que la nueva situación *de facto* de las islas pasó a coincidir con el reconocido derecho argentino de soberanía, también es violatoria de ese mismo principio la reacción militar británica, que contraviene, además, la resolución del Consejo de Seguridad del 3 de abril, que en su primer punto demanda "un cese inmediato de hostilidades". Para cumplir el segundo punto ("retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas de las Malvinas") Argentina demanda el retorno de la flota inglesa y el previo reconocimiento de su soberanía por parte de Gran Bretaña, un punto sobre el cual no se pronunció el Consejo de Seguridad y difícilmente se pronuncie, dado el poder inglés de veto.

El último viaje de Gulliver

Ascenso y ocaso del mayor imperio en la historia de la humanidad. Londres deberá aprender de la expedición a las Malvinas, una aventura colonialista que no podrá repetirse

Germán Wettstein*

1 MEMORIAS DEL PAIS DE LOS GIGANTES

El Imperio Británico fue el más extendido en la historia de la humanidad. En cuatro siglos largos, contados desde la ocupación de Irlanda en 1542, diseñó un estilo de conquista y de colonización muy peculiar, en territorios que hoy día corresponden a 78 países. De éstos, para suerte de nuestro planeta, 63 son ya naciones políticamente independientes.

De haber podido acumular la totalidad de sus posesiones de ultramar tendría hoy 17.000.000 kilómetros cuadrados, el 11,5 por ciento del total de tierras emergidas y un área casi semejante a la de América del Sur, poblada —a cifras de 1980— por 1.500 millones de habitantes: uno de cada tres terrícolas. (En éste y todos los demás datos siguientes sin incluir a la propia población del Reino Unido.)

El devenir histórico de la humanidad ha disipado esa aterradora hipótesis de ciencia-ficción.

* Geógrafo uruguayo, radicado en Mérida, Venezuela, desde 1975.

Pero a no creer que se trata de historia antigua; duró hasta ayer nomás, cuando siendo muchacho uno compartió con los ingleses la alegría del triunfo aliado contra el nazi-fascismo. En el nomás ayer de 1945 todavía estaban dentro del Imperio Británico 14.568.062 Km² y casi 500 millones de habitantes.

En menos de cuatro décadas los cambios fueron sustanciales; hoy perviven bajo tutela directa del Reino Unido poco más de 24.000km² —de los cuales la mitad corresponden a las Malvinas —y 5 millones de habitantes.

Escalones en la dominación: de ayer a hoy

Los gigantes suelen ser generosos con los enanos; mucho más, si son flemáticos y metódicos. Así, el Reino Unido, con la puntualidad del buen tomador del *five o'clock tea* graduó y jerarquizó las relaciones de dependencia dentro del Imperio.

Colonia, Mandato, Protectorado, Estado Asociado, Dominio, constituyeron los cinco escalones principales para transitar hacia la independencia. Pasar de uno a otro era una especie de premio a la buena conducta, es decir: a la condición de súbdito correcto dentro del Imperio.

Y hay que reconocer que eso estableció notorias diferencias entre esa política colonial y la del Imperio Francés, por ejemplo; baste recordar el millón de muertos que las luchas de liberación le significaron al pueblo de Argelia.

He revisado cuidadosamente las formas de descolonización seguidas por los 63 países que pertenecieron alguna vez al Imperio Británico, entre 1776 y 1982, y confirmé así que en el 50 por ciento de los casos la independencia fue *otorgada* o *concedida*; en otro 27 por ciento de situaciones se la obtuvo por decisión autónoma de la ex-colonia (generalmente mediante elecciones o referendums, pero también con acuerdo del Reino Unido); en un 10 por ciento de países se "aceptó" la independencia mediante otros mecanismos, incluyendo intervención de Naciones Unidas; y en apenas 8 casos (13 por ciento), hubo luchas de liberación.

Considero que estas últimas naciones deben ser recordadas: Chipre, Egipto, India, Kenya, Tanzania, Zambia, República Democrática del Yemen, y desde luego los Estados Unidos. Y merecen ser destacados también los formidables líderes tercermundistas que la resistencia al colonialismo generó en esas mismas naciones: el Arzobispo Makarios, Gamal Abdel Nasser, Mahatma Gandhi, Jawaharlal Nehru, Jomo Kenyatta, Julius Nyerere, Kenneth Kaunda, a los cuales agrego por lo que significó en su momento a Kwame N'Krumah de Ghana.

Como confirmación del peculiar estilo de política colonial antes señalado, debe agregarse que 41

de las 63 naciones descolonizadas —es decir 2 de cada 3— se mantienen dentro de la *Commonwealth* (Comunidad Británica de Naciones), y que todavía hoy 13 de éstas reconocen como soberana forma a Elizabeth II.

Si esa fue la política tradicional del Imperio Británico, ¿por qué no se actuó con la misma generosidad ante la reivindicación argentina de las islas Malvinas? Mi hipótesis de trabajo es que así como los seres humanos que se han empequeñecido se vuelven muy susceptibles y quisquillosos, eso puede valer también con las naciones. Para decirlo en rioplatense, los ex-gigantes no pueden tolerar que cualquiera "les moje la oreja".

Para argumentar a favor de esta hipótesis, debo entonces tratar de mostrar la pérdida de estatura histórica del gobierno británico (nunca del Estado del Reino Unido, ni de su pueblo, permanentes canteras de grandeza potencial).

2 SUCEOS DEL PAIS DE LOS ENANOS

En cuestión de estatura, como en patrones de belleza, se sabe que todo es relativo. Si pensamos en el gigante del pasado, la magnitud presente del Reino Unido puede sin duda sindicarse como de "petiso". Sin embargo, sería más ajustado decir que esa nación adquirió las dimensiones normales de los países industrializados de Europa Occidental, y que por ello vive todas sus crisis, que son las crisis del capitalismo presente.

Crisis económica

El retraso acumulativo de los últimos 30 años con respecto al resto de Europa, sigue sin solucionarse. El origen del deterioro se remonta a la Segunda Guerra Mundial; a pesar del triunfo militar el Reino Unido fue en lo económico y financiero un derrotado más. Se endeudó y enajenó a un tiempo; vendió la casi totalidad de su cartera de inversiones de ultramar y con ello tuvo que aceptar la conversión de Estados Unidos de aliado bélico en acreedor principal.

Como ha ocurrido entre los británicos más de una vez en su historia, la opulencia del pasado disimuló (o mistificó) la agonía del presente. En los hechos, si uno quisiera ser estricto en el empleo de la propia terminología colonialista del ex-Imperio, habría que reconocer que el Reino Unido está hoy en la situación de Estado Libre Asociado dentro del Imperio Estadounidense.

El ciudadano inglés promedio asumió conciencia de esa postergación crítica y buscó un cambio de política económica, adhiriendo masivamente al Partido Conservador. En mayo del 79 Margaret Thatcher llega a primera ministra con 7 millones de



Colonialismo en Africa: Las expectativas imperiales poco han variado y los resabios de neocolonialismo han dejado huellas profundas

votos de ventaja. Es el fin del *Welfare State* (Estado benefactor) y la irrupción del liberalismo económico total. Igualito que en Argentina.

Y es extraordinario constatar la similitud de resultados: inflación al 15 por ciento anual, crecimiento de la productividad del trabajo reducida al 50 por ciento de la habida en el lapso 1963-73, más impuestos al consumo y subas aceleradas de precios, tendencia descendente en las tasas de ganancia y acumulación del capital, baja en los niveles de vida (3 por ciento menos en 1981 que en 1980, y problemas graves de vivienda para las clases bajas), crecimiento vertiginoso del número de desocupados (que ya suman tres millones), menores aportes oficiales a la seguridad social. Y por todo lo anterior, huelgas extendidas en aceros, aviación y servicios públicos.

Los expertos bien pensantes sostienen que la política antiinflacionaria de los Chicago Boys no tiene éxito en el Reino Unido, porque no hay exceso de demanda. Allí, como en todos los países industrializados, el mercado interno es una fuente de acumulación imposible de desplazar.

Para agravar aún más las cosas, Gran Bretaña se contagió de la "enfermedad holandesa" (llamada así en recuerdo de la primera víctima), o crisis de desindustrialización que el petróleo produce en las sociedades de economía avanzada.

El Reino Unido fue importador de petróleo durante toda su historia, pero en 1973 con la valorización de su precio, se hizo rentable explotar las reservas del Mar del Norte. En apenas cuatro años (de 1976 al 80), pasó de importador a exportador (saldo de 400 millones de dólares en exportaciones del crudo). El petróleo representa hoy el 80 por ciento de las recaudaciones provenientes del impuesto al valor agregado y el 34 de las del impuesto a la renta.

Las consecuencias fueron múltiples y poco controladas: 1) Incremento del sector primario en un 111 por ciento; 2) crecimiento moderado del

7,7 por ciento en construcción, viviendas y administración pública; 3) disminución de la producción manufacturera en 8,6 por ciento. Ello porque si se reduce la competitividad de las exportaciones, se vuelve más atractivo importar. En lenguaje formal: hay reasignación de recursos y se los transfiere de los sectores comerciales a los no comerciales. El sistema productivo tradicional entra en shock y necesita reajustes. *The Economist* llegó a decir (18. IV. 81) que "La economía del Reino Unido tendrá, como los psiquiatras, que especializarse en las enfermedades de los ricos".

Pero, mientras tanto, los pobres protestan.

La violencia social

Ahora que la televisión ilumina al unísono todos los hogares del mundo, es difícil seguir idealizando a la Inglaterra de las gramas y parques immaculados. Todavía están frescas en la memoria, las escenas de violencia callejera —al mejor estilo tercermundista— en Londres, Manchester y Liverpool, durante junio y julio del año pasado.

El detonador apareció en Southall, suburbio de Londres, y tuvo tono ultraderechista: el movimiento neonazi National Front dirigió su violencia —como suele ocurrir también entre nosotros— hacia los inmigrantes. Allí asiáticos y africanos, mano de obra barata y explotada, chivo expiatorio clásico en las crisis laborales.

Pero ese era un hecho nada casual; sus raíces están ya muy diversificadas en toda la sociedad británica. Como lo conocemos en Estados Unidos, también en los suburbios de las grandes ciudades del Reino Unido existen las bandas juveniles de los rebeldes con causa: *skinheads*, *mods*, *rockers*, *punks*, *teddy boys*. Sus actitudes están documentadas con aquellas canciones que les dedicaron los Rollings Stones ("Peleador callejero") o los Sex Pistols ("God save the Queen"). Una estrofa de esta última dice: "Dios salve a la Reina, ella no es

un ser humano. No hay futuro para el sueño inglés. Hemos surgido de la basura y somos el futuro. Tu futuro”.

Y sin embargo, “el sueño inglés” se prolonga más allá de lo esperado. Porque como bien dice Javier Fernández: “Inglaterra ha heredado, sin ningún cambio, una estructura cultural, una civilización, que pertenece a otras épocas. La herencia imperial de una minoría de nobles flemáticos, elegantes, bribones y profundamente inútiles, nunca ha sido tocada”.

En términos sociológicos: no hay ascensores sociales idóneos para las clases bajas, con lo cual están mucho peor que los jóvenes de clases bajas en muchos países de América Latina, que disponen todavía de la universidad para mejorar su condición social.

“Atrapados sin salida” sería un título nada cinematográfico para esas masas juveniles de desocupados crónicos, en el Reino Unido. Allí, entonces, no se puede pensar en que la violencia social es una sacudida idealista como el Mayo francés; son, sin duda, en cambio, revueltas proletarias de los marginados del sistema.

Alteraciones políticas

Como en cualquier democracia latinoamericana, también entre los británicos es más flexible el partido de oposición que el que gobierna. Mientras los Tories de la señora Thatcher en su último congreso reafirmaron a plenitud su línea de gobierno (o sea que se hicieron el hara-kiri), los laboristas han dinamizado acciones políticas sorprendentes.

Se explica que así ocurra si se sabe que está hoy al frente del partido Michael Foot, un “socialista romántico” de 68 años, que constituye la posición más a la izquierda del laborismo en 50 años. Su oposición a la primera ministra es implacable; no llegó a decirle una verdad tan dura como esa de Carlos Andrés Pérez sobre el gobierno de Luis Herrera Campíns de que “nacionalizó el hambre”, pero sí denunció al Conservador como “el partido y el gobierno del desempleo”. Y agregó: “Procederemos a unirnos para atacar los excesos y las infamias que este gobierno está infligiendo a nuestra gente”. Dicho sea nada de paso, Foot está completamente en contra de la acción bélica inglesa en las Malvinas.

Sin embargo, los cambios de fondo empiezan —según mis datos— allá por enero de 1981, cuando la Convención General del Laborismo aprobó una reforma en el procedimiento de elección del candidato a Primer Ministro. El poder electoral hasta entonces dominado por los parlamentarios, pasó a tener la siguiente composición: 40 por ciento para los sindicatos, 30 por ciento para las organizaciones partidarias y 30 por ciento para los parlamen-

tarios. La propuesta había provenido, por cierto, de los sindicalistas, encabezados por su líder Tony Benn.

Progresistas mas no fanáticos —lo que es decir “laboristas pero no tanto”— los afectados respondieron inesperadamente con una separación total del partido. Al parecer había causas estructurales para ello; el sector sindical es partidario de las nacionalizaciones y de un mayor estatismo; los parlamentarios defendían una economía mixta basada en la concertación social.

Las diferencias se resolvieron, entonces, en forma inimaginable para el bipartidismo secular del Reino Unido: abandonaron el laborismo y fundaron un partido nuevo, socialdemócrata (el SPD); una tercera opción... que por lo visto siempre llega para refrescar la vida política y hace bien. Porque la difusión exitosa de ese tercer partido ha sido fenomenal: ganaron, por ejemplo, sus primeras elecciones cantonales en Crosby, al noreste de Inglaterra, bastión torie desde 1918; y lo hicieron con el 49 por ciento de los votos.

De rebote produjeron un salto atrás en filas laboristas, con disminución del poder interno de los sindicalistas, y ajustes en los postulados más progresistas de Food.

Las elecciones se aproximan y con ellas sustanciales modificaciones en el espectro político inglés (que quizás llegue a ser menos “espectro” hacia nosotros, pues tanto laboristas como socialdemócratas postulan un mayor acercamiento al Tercer Mundo). Mientras tanto, la Dama de Hierro sigue con su alma-dura: exhaltando la ley y el orden, el trabajo, la disciplina, la familia, y anunciando nuevas medidas desnacionalizadoras. Cabría preguntarse entonces si lo de las Malvinas no será también una acción diversionista con fines electorales, semejante a la que se les señala a los militares argentinos.

A ambos gestores bien les cabe lo que con tanta lucidez sostuviera Bertrand Russell (quien en estos tiempos nos hace más falta que nunca): “Todas las nuevas ideas vendrán a ser condenadas como herejías, de tal modo que se producirá una falta de adaptabilidad a las nuevas circunstancias”.

La frustración colonialista interna

“No habrá paz hasta que la opresión británica no termine, y deje al pueblo que controle sus propios intereses y decida su propio destino como pueblo soberano, libre en cuerpo y alma, separado y distinto física, cultural y económicamente”.

Esa afirmación bien podría provenir de algún líder tercermundista de una colonia británica. Sin embargo la escribió Bobby Sands pocos meses antes de morir, con referencia a su Irlanda del Norte. El es uno de los tantos que han definido la ocupa-

ción de Irlanda por los ingleses, hace 800 años, como una acción colonialista, y que menos aún aceptan la amputación del Ulster en 1921, cumplida por imposición de los protestantes.

Lo cierto es que el Ejército Republicano Irlandés (IRA) poco difiere de unas fuerzas armadas de liberación en país tercermundista. Y tampoco hay diferencias en cuanto a la política represiva inglesa. La estrategia contrarrevolucionaria (que tanto asemeja a la Thatcher con Galtieri) se basa en cuatro puntos: una legislación represiva de emergencia, unificación de los sistemas militares y policiales de inteligencia (algo sí como Los Nuevos Venadores de la TV), guerra psicológica, formas sofisticadas de encarcelamiento y tortura (como la privación sensorial).

El 19 de marzo de 1976 se decretó que "los prisioneros convictos de ofensas políticas, no podrán tener status político". O sea, como sostiene cualquier dictador latinoamericano —de esos que "hay que saber detener a tiempo" como dice la señora Thatcher— que los delinquentes políticos son criminales comunes.

La protesta de los prisioneros republicanos no se hizo esperar; fue larga y sacrificada y como todos en el mundo ya sabemos culminó en las huelgas de hambre de mediados de 1981 y en la muerte de diez de esos luchadores sociales. Que contaban y cuentan con amplio respaldo popular, como lo demostró la elección de Bobby Sands al parlamento, cuando estaba en su 40º día de su huelga.

Un comentarista político ha dicho que "Todo Estado tiene el derecho y el deber de negarse a cualquier forma de presión. A condición de que tenga razón". Parece difícil encontrar razones valideras para justificar a la señora Thatcher, o al Presidente Galtieri (bajo las presiones de las Madres de Plaza de Mayo), ante las muertes infamantes bajo uno y otro régimen.

3 FINAL Y PRINCIPIO

Hasta aquí nuestro rastreo de pistas para entender las andanzas de Gulliver, de ayer a hoy. ¡Ay, mi Reina, qué lejos he quedado de Lady D. y el Príncipe Carlos! Y no hay más remedio que aceptarlo así, porque el empobrecimiento de la monarquía británica es proporcional al empobrecimiento de su gobierno. Síntesis cumbre de la inamovilidad de la estructura inglesa, la Corona se torna abstracción espectral en crisis como la que hoy nos preocupa.

Y sin embargo, como bien han dicho ya otros, la Corona es el único símbolo de la unidad de la sociedad civil y puede establecer el consenso mínimo válido para toda la nación. O imponerlo, para



Kenya: Soldados británicos en busca de posibles Mau-Mau

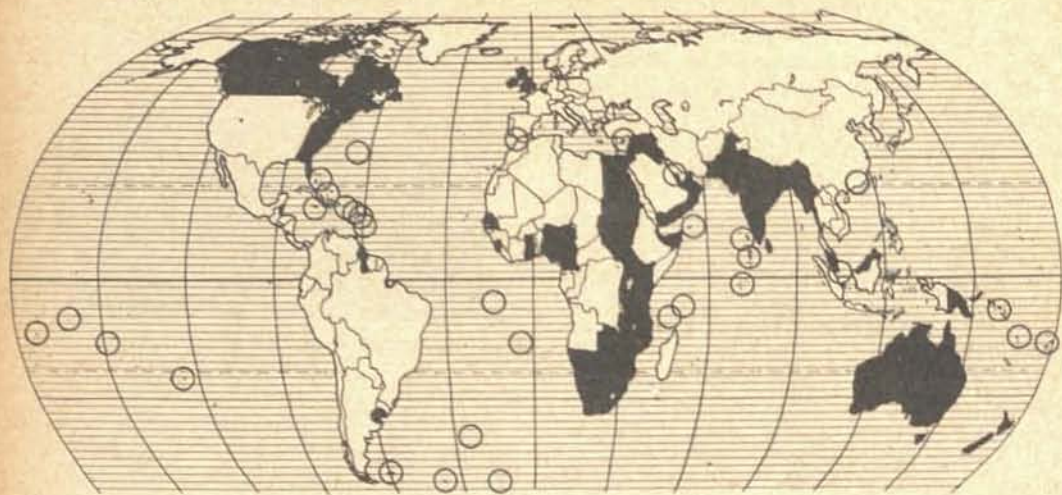
bien de ella. La Reina Elizabeth II al hacerlo en la crisis de las Malvinas, perdió su gran oportunidad histórica para justificar su sobrevivencia. Estamos seguros que Juan Carlos de España, en su lugar, hubiera actuado de otra manera.

Por múltiples razones los latinoamericanos tercermundistas de hoy nos sentimos a años luz de la sociedad inglesa; inclusive los uruguayos, que a comienzos de este siglo soportamos formas de colonización económica pacífica, y conocimos el estilo metódico de diseñar la red ferroviaria nacional o la implantación de la industria frigorífica pionera.

Para los miles de latinoamericanos rescatados de las cárceles, exiliados o simplemente desterrados, nos importa mucho más lo que pasa en España, Francia e Italia, y aún hasta en Suecia, Holanda, Alemania Federal, que lo que sucede en el Reino Unido. Hasta en la solidaridad con la causa internacionalista de la justicia política, los británicos oficialistas aparecen empequeñecidos.

Así que no podemos dedicar ni comprensión ni justificación a su pose de gigantes enojados; porque ya no lo son. Sin embargo, como siempre pasa —gracias a que la historia es dialéctica— por dramático que sea el devenir de la crisis, especialmente para los hermanos argentinos, nos deja a todos enseñanzas oportunas. La primera, que las expectativas imperiales poco han variado y que los resabios de neocolonialismo han dejado huellas profundas; la segunda: que la guerra (fría, tibia o caliente) de emancipación económica y cultural contra el Norte capitalista, debe seguir sin esperar treguas; la tercera: que nos hacía mucha falta una solidaridad latinoamericana como la que se ha vuelto a renovar ahora. Satisface comprobar que el Gobierno de Venezuela ha asumido las actitudes más dignas en la reafirmación de esa solidaridad.

Y ojalá que de este viaje recolonizador hacia las Malvinas, Gulliver también saque buenas enseñanzas. Porque es el último. ●



COLONIZACION Y DESCOLONIZACION MASIVAS

□ El acceso a la independencia política fue el siguiente:

Antes de 1945: nueve países, 3.000.368 Km².
Irak (1932), Egipto (1922), Irlanda (1916), Qatar (1911), Sudáfrica (1910), Nueva Zelandia (1907), Australia (1901), Canadá (1867), Estados Unidos (1776).

De 1945 a 1949: ocho países, 5.149.433 Km².
Birmania, Bután, Ceylán (hoy Sri Lanka), India, Pakistán, Pakistán Oriental (hoy Bangladesh), Palestina (hoy Israel). Todos en Asia.

De 1950 a 1959: cinco países, 3.215.477 Km².
En Africa: Ghana y Sudán. En Asia: Malasia, Nepal y Singapur.

De 1960 a 1969: veintiseis países,
5.406.275 Km².

En América Latina: Barbados, Granada, Guyana, Jamaica, Trinidad-Tobago.

En Africa: Botswana (ex-Bechuanalandia), Camerún Oriental, Gambia, Kenya, Lesotho (ex-Basutolandia), Malawi (ex-Nyasalandia), Nigeria, Sierra Leona, Somalia, Suazilandia, Tanzania (ex-Tanganica y Zanzíbar), Uganda, Zambia (ex-Rhodesia del Norte).

En Asia: Kuwait, Yemen del Sur (hoy República Democrática del Yemen).

De 1970 a 1982: catorce países, 775.525 Km².

En América Latina: Bahamas, Belice, Dominica, Santa Lucía. (¿Islas Malvinas?)

En Africa: Zimbabwe (ex-Rhodesia del Sur).

En Asia: Bahrein, Emiratos Arabes Unidos, Omán.

En océanos Índico y Pacífico: Biot (Territorio de Salomón, Seychelles, Tonga, Tuvalu).

Posesiones coloniales aún británicas: quince países, 22.000 Km², 5.500.000 habitantes.

En América Latina. Area Caribe: islas Antigua (Estado Asociado), Bermudas, Caimán, Montserrat, San Cristóbal (con Nevis y Anguilla), San Vicente, Turks y Caicos, Vírgenes. Area del Atlántico Sur: Santa Helena (con Ascensión y Tristán da Cunha).

En Europa: Gibraltar.

En Asia: Hong Kong.

En océanos Índico y Pacífico: Biot (Territorios Británicos del Índico, que incluyen al atolón-base militar de Diego García), islas de la Línea (o Espóradas de la Polinesia Central), Nuevas Hébridas (en condominio con Francia), Pitcairn.

Atento a estos territorios aún coloniales, parece difícil que el Reino Unido pueda ensayar alguna otra agresión desmesurada, como la que lanzó contra las Malvinas y Argentina. Por eso hablo de ése como su último viaje.

Nota: No se computan los 5 millones de Km² del Territorio Antártico Británico, por estar la Antártida sujeta a otras regulaciones internacionales y no poder equipararse esas posesiones a zonas coloniales.

Latinoamericanizándose

La guerra económica obliga al gobierno de Buenos Aires a reversionar su política económica y retomar el rumbo de la industrialización y la integración latinoamericana

Pablo Piacentini

La quiebra de las alianzas provocada por la crisis del Atlántico Sur ha abierto insospechadas posibilidades a la integración de América Latina, una aspiración siempre postergada.

La aplicación de sanciones contra la Argentina por parte de los Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea (CEE) —con las excepciones de Italia e Irlanda— interrumpió las corrientes comerciales con la Argentina, que respondió prohibiendo las importaciones desde esas áreas. Estas medidas junto con el rencor por haber respaldado aquellos países a la Gran Bretaña en una cruenta guerra colonial con la Argentina, crearon las premisas políticas para la fractura de la Organización de Estados Americanos (OEA) y para el deterioro de los vínculos entre América Latina y Europa Occidental.

La Argentina fue el país directamente afectado y se vio obligada a buscar solidaridad e intercambio en otras regiones. Lógicamente señaló a América Latina como prioritaria pues los países hermanos en abrumadora mayoría apoyaron la reivindicación de las Malvinas y condenaron la iniciativa bélica británica.

En realidad el gobierno militar argentino que desde su instalación en marzo de 1976 había privilegiado su relación con Occidente, se vio compelido a cumplir un giro táctico de 180 grados en su política exterior, que comprendió:

—Acercamiento a los países socialistas incluyendo la directiva oficial de explorar todas las posibilidades de ampliación del intercambio.

—Reinserción en el Movimiento de Países No Alineados, al que la Junta Militar había cataloga-

do como ajeno a sus intereses. El espectáculo que dio en La Habana el ministro de Relaciones Exteriores argentino, Nicanor Costa Méndez, cuando a comienzos de junio participó en la reunión de cancilleres del Movimiento, fue quizás el indicio más revelador del cambio. Costa Méndez fustigó a los imperialismos británico y norteamericano, condenó a Sudáfrica e Israel, ambos gobiernos aliados al de Buenos Aires hasta el estallido del conflicto.

—En relación a América Latina la Junta inició un diálogo con el Pacto Andino tendiente a expandir el intercambio y el Sistema Económico Latinoamericano (Sela) creó un comité de acción de apoyo a la Argentina el 3 de junio, integrado por dieciocho países.

Un viraje táctico

Obligada por las circunstancias la Junta Militar giró hacia los países socialistas y a los No Alineados. Pero en el interior de las fuerzas armadas y del *establishment* argentino, al momento de adoptarse aquellas decisiones, hubo núcleos que se pronunciaron en contra de una inversión de las alianzas que habría convertido a Moscú en objeto de una relación preferencial. Estos sectores opinaban que, una vez pasada la guerra, la Argentina debería regresar al redil occidental. La puja entre ambas alas determinó diversas ambigüedades. Por ello, hasta tanto no se esclarezca la relación de fuerzas y se establezca una nueva política externa, aquellos aspectos del viraje deberían considerarse meramente tácticos.

En cambio la apertura hacia América Latina podría tener características duraderas. Es difícil prever cuánto tiempo y qué magnitud tendrá el conflicto con el área occidental, pero es imaginable la resistencia a un rápido retorno a los términos anteriores a breve plazo, con independencia del gobierno que haya en Buenos Aires. Y existen por otro lado oportunidades reales de ampliar el intercambio regional con el cual todas las partes llevan las de ganar.

El problema que tendrán que resolver la Argentina, el Pacto Andino y los países miembros del Comité de Apoyo del Sela es el relativo al tipo de integración que impulsarán. El deseo de integración no elimina las limitaciones inherentes a la condición de países subdesarrollados y dependientes como son, con diferencias de grados, los latinoamericanos.

Esta condición consiste en ser exportadores de productos básicos e importadores de manufacturas y de maquinarias, contando con un bajo grado de industrialización. Como ya existe intercambio a nivel de productos básicos es poco lo que puede expandirse por este flanco. A lo más un país podría comprarle a la Argentina los alimentos que estaba adquiriendo en otro país latinoamericano.

Industrialización regional

Esto podrá aliviar las dificultades del momento del país del Plata pero esta orientación más que una integración daría lugar a una sustitución de mercados o, si se quiere, a una integración marginal.

Solo incluyendo la industrialización regional es posible caminar hacia una integración significativa y perdurable. Véase el curso de la Argentina y Venezuela, importante, pues el gobierno de Caracas, que cuenta con un amplio mercado consumidor, mantiene la voluntad política de ampliar el intercambio bilateral y ha enviado con tal propósito una misión a Buenos Aires.

Las exportaciones venezolanas están compuestas en 97 por ciento de hidrocarburos. Pero la Argentina cubre más del 90 por ciento de sus necesidades petroleras de modo que exhibe una limitada capacidad de incrementar sus importaciones desde Venezuela. Las exportaciones argentinas están más diversificadas. Los productos básicos —sobre todo cereales y carnes— representan 74 por ciento, maquinarias y equipos 8 por ciento, textiles 3 por ciento y otras manufacturas 15 por ciento.* A su vez Venezuela dedica 12 por ciento de sus importaciones a alimentos contra 83 por ciento a maquinarias, equipos y manufacturas.

Se ve pues que si bien la Argentina podría ampliar sus exportaciones alimentarias es el sector industrial el que ofrecería las mejores perspectivas de intensificación del intercambio. Paradojalmente es la propia política argentina el factor que limita la expansión industrial.

Los sectores nacionalistas y progresistas argentinos son partidarios de la industrialización y la im-

* Datos de 1978, fuente *World Development Report 1981, Banco Mundial*.



Calle céntrica de Buenos Aires. El mercado argentino puede adquirir muchos productos latinoamericanos, pero primero tiene que recuperar su poder adquisitivo con una nueva política económica



Argentina debería volver a expandir sus industrias para enfrentar la guerra económica que le han declarado sus antiguos aliados

pulsaron cuando tuvieron influencia gubernamental. Pero el sector del *establishment* aliado con el régimen militar adoptó un programa económico ultraliberal que ejecutaron sucesivamente los ministros de Economía Martínez de Hoz y Alemann.

Este sector sostuvo que la mantención de industrias poco competitivas era muy costoso para el país. Por lo tanto se desprotegió a la industria bajando drásticamente los aranceles aduaneros, aduciendo que la competencia dejaría en el mercado solamente a las industrias con condiciones ventajosas. Se trataba de una orientación semejante a la adoptada en Chile por el régimen militar de Augusto Pinochet.

Los ultraliberales afirmaban que la Argentina debería poner el acento en la producción de alimentos y aceptar el esquema de división del trabajo internacional por el cual las potencias capitalistas —sobre todo los Estados Unidos y la CEE— serían sus proveedores industriales. Se buscó así encajar la economía del país en el proyecto de la comisión trilateral.

La hora de la verdad

Tal dirección económica se complementaba con una alianza política y militar privilegiada con las potencias capitalistas y en primer término con Washington, mientras se ponía en segundo plano a Latinoamérica y se desestimaba la participación en las instituciones del Tercer Mundo.

La iniciativa bélica británica y las sanciones constituyeron la irresistible contradicción que quebró dichas alianzas e indujo a buscar nuevos socios con dramática urgencia. Después de haberse cortado los vínculos con la CEE las autoridades argentinas se preguntaban, por ejemplo, cómo harían para encarar la situación determinada por una dependen-

cia del 40 por ciento en la esfera tecnológica. Es evidente que la Argentina —con independencia de los problemas políticos— no podrá resolver el dilema económico sin mudar su orientación actual.

La política económica de la Junta culminó en un fracaso total cuya víctima principal fue precisamente el sector industrial.

El Producto Nacional Bruto (PNB) de la Argentina descendió en 6,1 por ciento en 1981 y la actividad industrial en 16 por ciento. El PNB creció 15 por ciento durante los seis años previos al golpe militar de 1976 y cayó cerca de 4 por ciento en los seis posteriores, entre 1976 y 1981. En 1974 el sector industrial representaba el 29 por ciento del PNB y en 1981 había bajado a 22 por ciento.

Como otros países subdesarrollados la Argentina expandió sus industrias durante las dos guerras mundiales, cuando estuvo radicalmente afectado el comercio con las potencias occidentales.

Hoy debería hacer otro tanto, pero planificada, para enfrentar la guerra económica que le han declarado sus aliados occidentales de ayer. Y no podrá avanzar hacia la integración latinoamericana si no concierta con los países de la región un proceso de industrialización compartida.

Ninguno de estos caminos son transitables si se mantiene la política económica ultraliberal del ministro Alemann. En medio de esta contradicción Alemann se sostuvo alegando que esa política y sus contactos internacionales le permitirían a la Argentina negociar con sus acreedores. Pero la Argentina está ante la hora de la verdad. Una poderosa e inesperada corriente histórica la está impulsando a integrarse a Latinoamérica. Cualquiera sea el resultado de la puja es un hecho que nunca hasta hoy se habían dado condiciones objetivas más favorables para encauzar el proceso de integración de esta región del Tercer Mundo. ●

Dos ejércitos, dos mundos enfrentados

Asombrados por el valor de las tropas y pilotos argentinos, los expertos militares atribuyen la derrota a los errores del general Menéndez y el apoyo logístico de Washington a Londres

Esteban Valenti

Con la rendición de la guarnición platense en Puerto Argentino (compuesta según el alto mando inglés por 13.600 hombres, que sumados a los 1.200 que fueron capturados en Goose Green suman 14.800 infantes) se cierra una etapa de la dura y sangrienta guerra de las Malvinas.

Nuevamente la Union Jack flamea sobre el archipiélago, pero ¿qué precio han tenido que pagar los británicos por esta expedición de reconquista colonial?, ¿y qué enseñanzas desde el punto de vista militar arroja toda la operación?

Según los partes oficiales, la Royal Navy perdió 10 unidades de primera línea (destructoros, fragatas lanzamisiles de los más modernos) por una capacidad superior a las 35.000 toneladas, 18 cazas embarcados a despegue vertical Sea Harrier y un número similar de helicópteros Sea King y Linx.

Las bajas en toda la operación son difíciles de estimar, pero según la dureza de los combates terrestres y el número del personal que intervino se estima en 1.200 a 1.500 entre muertos y heridos.

El costo total de la operación, hasta la reconquista de la capital de las islas era estimado en 2.800 a 3.000 millones de dólares, en pérdidas aero-navales, costos operativos (municiones, combustibles, fletes etc).

Son inestimables los costos derivados de la nueva situación creada en las reconquistadas Falkland.

Reparación de las pistas de aterrizaje para grandes aviones de transporte y un escuadrón de Phantom F-4, y costos de permanencia de 3.000 hombres de la 5ª Brigada (gurjas, galeses y escoceses) que quedaron como defensa estable. Además de los costos de aprovisionamiento del archipiélago desde Inglaterra.

Esto desde el punto de vista estrictamente militar, sin contar la erosión profunda de las relaciones entre Gran Bretaña y los Estados Unidos con todo el continente.

Como afirmaba un diplomático latinoamericano en la OEA, "junto con los destructores y fragatas en el Atlántico Sur naufragó toda la doctrina panamericana y sus principales instrumentos, el Tiar y la OEA".

El papel de la Fuerza Aérea

No hay duda que también la Argentina ha pagado un precio altísimo en esta guerra, el precio más alto desde el punto de vista militar.

Primero, la pérdida de las islas desde el punto de vista territorial y esto en cualquier guerra, a la hora de la rendición de cuentas es sin duda el factor conclusivo.

Los observadores militares estiman las pérdidas aéreas en 40 a 60 aparatos de los tipos Mirage, Dagen, Super Etendart, Skyhawk, Pucará. Y no menos de 30 pilotos, que sin duda por su alta preparación, su papel en todas las operaciones y los largos periodos de entrenamiento representan una pérdida importante.

El crucero General Belgrano, torpedeado por el submarino Conqueror y los trecientos tripulantes muertos, fueron el principal tributo de la marina militar argentina.

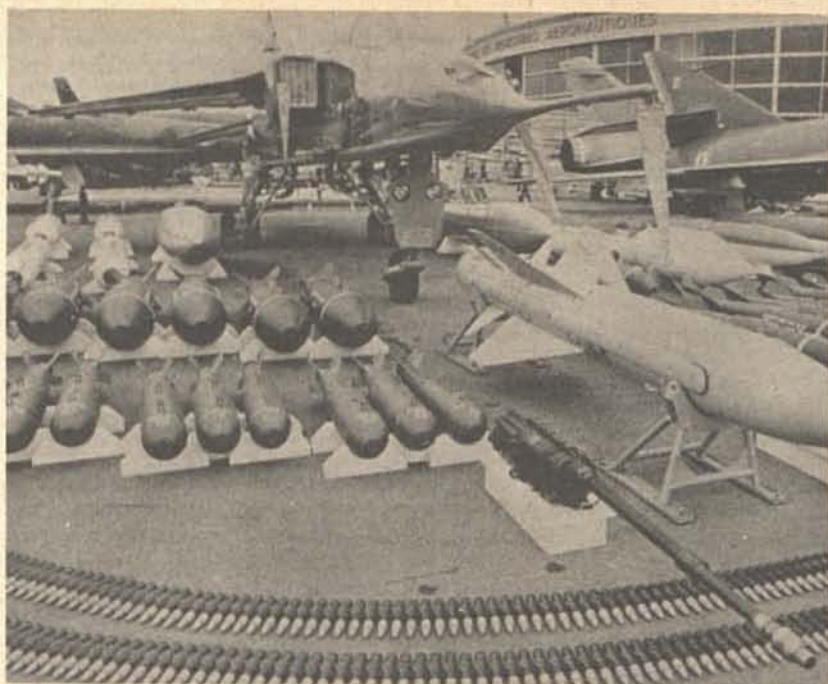
Las bajas en las filas argentinas pueden estimarse en una cifra ligeramente superior a la de los británicos.

Pero una interpretación militar a la guerra no puede ser solamente un prolijo balance de las pérdidas; es en lo fundamental un resumen de las principales enseñanzas del conflicto.

Las pérdidas inglesas, la resistencia argentina, la duración de los combates, fueron sin duda muy superiores a lo previsto por el almirantazgo británico, y en ello el papel decisivo lo jugó sin duda la aeronáutica militar argentina.

La Royal Navy pagó un precio muy alto, no sólo por la acción casi "milagrosa" de los misiles anti-ave Exocet a los que se les atribuyó en principio todas las desgracias de la flota de Londres.

Los pilotos argentinos demostraron su pericia. La capacidad de explotar al máximo sus máquinas, las tácticas de ataque con bombas a caída libre de 250 kilos, o las salvadas de cohetes no guiados de 88 mm requieren un altísimo nivel de preparación.



Esta guerra desatará una espiral de armamentismo fomentado por las transnacionales que pagan costosas campañas sobre la eficiencia de su mercancía

Pero todo esto no logró frenar la fuerza de la Royal Navy, como afirmaba una agencia internacional, "esta es la ventaja de poseer la tercera flota de guerra del mundo, solo superada por los Estados Unidos y Unión Soviética".

La batalla decisiva se libró en tierra, y cuando los infantes ingleses ocuparon con relativa facilidad Goose Green y Puerto Darwin, en cierta medida estaba sellado el destino de la guarnición argentina en las islas.

En el plano de las operaciones terrestres, según señalan todos los especialistas, las diferencias eran demasiado evidentes, para que no pesaran definitivamente sobre el resultado final.

Unidades de profesionales, con periodos de entrenamiento de 4 a 5 años, con experiencias de combate, (Irlanda) y con una gran tradición militar a las espaldas, concebidas para una guerra moderna y en el esquema de la Otan de un enfrentamiento con las tropas del Pacto de Varsovia, pelearon contra conscriptos con 12 meses de preparación en el mejor de los casos, con otro nivel de material y con una oficialidad cuya única guerra la ha conducido contra su propio pueblo.

Victoria del Pentágono

A esto también deben atribuirse los serios errores tácticos y operativos del alto mando argentino,



en especial del general Mario Menéndez. En primer lugar el haber prácticamente regalado la iniciativa en todo momento a los ingleses, y en el caso de Goose Green, desperdiciar inútilmente dos batallones.

Esta es opinión unánime no solo de los observadores europeos sino de buena parte de la prensa argentina.

Hay otro factor en toda la guerra que debe valorarse en su importancia. La ayuda decisiva de los Estados Unidos a Gran Bretaña.

No es casual que el Pentágono y el propio Secretario de Estado Alexander Haig, consideren como propia la victoria.

"Sin la base de Ascensión, como inmediata retaguardia, la Royal Navy no podría nunca haber conducido con éxito las operaciones", reconocía un alto oficial inglés.

Y la ayuda norteamericana no se limitó solamente al apoyo logístico, (aviones cisternas para abastecimiento en vuelo, 100 misiles Sidewinder aire-aire, planchas de duraluminio para pista de aterrizaje, etc) en el campo de la información fue insustituible.

Los satélites americanos que cubrían el área, brindaron toda la información fotográfica para las operaciones de desembarco en las islas, las informaciones meteorológicas (vitales en esta zona), la vigilancia de la flota argentina.

Decenios de trabajo de los servicios de inteligencia de los Estados Unidos (DIA-CIA) en las filas de las fuerzas armadas argentinas, terminaron en las computadoras de los británicos, con preciosos datos sobre armamento, entrenamiento de las tropas, estructuras de las bases continentales, etcétera.

Por último, debe considerarse el factor fundamental del bloqueo aero-naval, que en definitiva obligó al comando superior argentino a combatir la guerra de infantería y de tanques sin las reservas adecuadas, sin la posibilidad de reforzar sus unidades.

La flota argentina no intervino prácticamente en las operaciones. Y esto se logró con la presencia de tres o cuatro submarinos a propulsión nuclear, tipo Hunter Killer que inmovilizaron todas las unidades de la Armada, incapaces de combatir con esta diferencia tecnológica. El hundimiento del General Belgrano apuntaba a este objetivo: demostrar a los argentinos que cualquier unidad de la flota sería fácil presa de los torpedos filo-guiados de sus submarinos.

La misma política por otros medios

También desde el punto de vista militar, se enfrentaron no solamente dos ejércitos disímiles,

sino dos mundos. La potencia colonial que a pesar de su decadencia mantiene no solo su orgullo imperial, sino una potentísima flota, tecnológicamente avansadísima, un ejército profesional que llega a alistar entre sus filas a los infantes nepaleses, los gurjas, que se enfrenta con una nación del Tercer Mundo, entre las más ricas, y un ejército que a pesar de algunos resortes eficaces y válidos (la aviación) no puede competir globalmente con el dispositivo británico respaldado por la Otan y los Estados Unidos.

Y se sabe que las guerras, sobre todo las victorias, son el resultado de muchos factores conjugados, del funcionamiento global y armónico de toda la máquina militar, no de la valentía o pericia de una parte.

Pero el Tercer Mundo y en especial América Latina tienen mucho que aprender, como seguramente también los analistas de la Otan sacarán muchas enseñanzas de esta guerra.

Un constructor naval británico afirmaba por ejemplo: "Hasta ahora creímos que el *non plus ultra* de las construcciones navales fuera combinar casco de acero con superestructuras de aluminio; ahora la guerra de las Malvinas ha demostrado que esto es un grave error, el aluminio funde a 600 grados y sus gases son combustibles".

Este es un ejemplo de cómo muchas industrias europeas, que están ya estudiando armas nuevas en materia de interceptación anti-misil, utilizarán esta guerra como un banco de pruebas.

Esta guerra desatará asimismo una nueva espiral de armamentismo a todos los niveles, fomentado por el inmenso aparato de las transnacionales de las armas, que pagan costosas campañas sobre la eficiencia de los Exocet, o las maravillas de los Sea Harrier.

Y son estas transnacionales, los Estados del Primer Mundo, los que poseen las llaves y las claves de todo el sistema.

Cuando la Argentina hubiera necesitado nuevos misiles y armas, se cerraron las puertas, se decretó el bloqueo, aduciendo valores morales y de respeto de las normas internacionales.

Cuando Israel invade el Líbano y masacra decenas de miles de palestinos y de libaneses, ni la CEE, ni los Estados Unidos, lo consideran como una razón para embargar las armas, para decretar el bloqueo económico.

"La moral es una opinión" decía un pensador francés, y le hacía eco uno de los más grandes teóricos militares, el general prusiano Von Clausewitz: "La guerra es la política por otros medios".

También en el plano de la guerra, el Tercer Mundo, sufre "por otros medios" la misma política.

Petróleo: la clave para el rompecabezas

¿ Un pedazo de terreno rocalloso o un nuevo Kuwait? Las Malvinas, con grandes yacimientos de petróleo, podrían transformar a la Argentina en el segundo exportador sudamericano de crudo. Esa es la opinión de Silenzi de Stagni, experto argentino en la materia

Beatriz Bissio

(Este artículo fue escrito antes de la rendición del general Menéndez en las Malvinas)



Silenzi de Stagni

Para algunos es imposible entender la guerra entre Gran Bretaña y Argentina por un archipiélago de dudosa importancia estratégico-militar. Otros sostienen que lo que está en juego en el conflicto es el acceso a las riquezas de la Antártida que obtendría quien posea las islas. Hubo incluso quien entendió la pugna como expresión de la decadencia de un antiguo imperio y la prepotencia de unas Fuerzas Armadas que creen poder resolver todos los problemas con el uso de la fuerza.

Pero a la hora de los análisis hubo un aspecto casi siempre relegado, olvidado o despreciado: la riqueza petrolífera de la cuenca Austral y las Malvinas, "veinte veces mayor que la cubizada en tierra firme", según las palabras del Dr. Adolfo Silenzi de Stagni, estudioso del tema y autor del libro "El petróleo y las Malvinas", un best-seller en la Argentina desde comienzos de 1982.

El general Jorge Leal, que en 1965 encabezó la primera expedición argentina al Polo Sur, afirmó en declaraciones publicadas por Clarín de Buenos Aires: "Esas islas sobresalen de toda una inmensa plataforma submarina en la cual se sabe que hay petróleo".

El tema también era analizado por publicaciones inglesas antes de la crisis. El 18 de febrero, Hugh O'Shaughnessy, uno de los periodistas británicos que mejor conocen la realidad latinoamericana escribió en The Observer, de Londres: "Argentina se prepara para tomar por la fuerza las islas Falkland.. Bajo la actual violencia de los argentinos se esconde mucho orgullo herido y el enorme deseo de asegurarse su posesión, la cual es potencialmente rica en reservas de petróleo, gas natural y minerales bajo el suelo del Atlántico Sur y de la Antártida".

Comentando cuál podría ser el proyecto de los militares, el doctor Conrado Storani, funcionario del gobierno de Arturo Illia, denunció que detrás de la anunciada privatización de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) está "la filosofía de la actual conducción económica que supone que con la venta del subsuelo podrá pagar la deuda externa". Y agregó: "No trepidan en rematar cerca de 3 millones de kilómetros cuadrados, la superficie del territorio nacional. A ello hay que sumarle otro tanto, que corresponde a la plataforma marítima nacional (incluyendo las Malvinas). Quienes propicien dicho plan deberán

enfrentarse en el futuro con un gobierno constitucional que les entablará juicio político y anulará ese despojo del patrimonio nacional". Estos antecedentes muestran la importancia del tema del petróleo en la crisis del Atlántico Sur. Ese es justamente el planteo del libro "El petróleo y las Malvinas", del doctor Adolfo Silenzi de Stagni, quien nos autorizó a reproducir las partes del texto que creyéramos conveniente. Entrevistamos a Silenzi poco después de la toma de las Malvinas, antes del inicio de las acciones bélicas de la flota británica: "A pesar del apoyo brindado a la Junta en el primer momento, estoy seguro que el pueblo argentino, con su elevada conciencia

política, no dudará en lanzarse nuevamente a la calle a reclamar libertades y derechos civiles, el día que la crisis haya sido superada. Los argentinos saben diferenciar los problemas. Están con la Junta militar en la ocupación de las Malvinas, un factor de unidad nacional. Pero no aceptan su política económica ni el cercenamiento de los derechos humanos y desean ver al país reencauzarse en los caminos democráticos. Ninguno se va a confundir", agregaba. "Yo estoy amenazado de muerte por ellos y hoy los aplaudo. Pero no tengo dudas que mañana estaremos enfrentándonos de nuevo".

Cuando Adolfo Silenzi de Stagni tomaba el avión en Buenos Aires hacia Río de Janeiro no podía sospechar que rápidamente regresaría a su país como consecuencia de la recuperación militar de las islas Malvinas que él había reclamado en el prólogo de su libro. "Las Malvinas y el petróleo" se convirtió en best-seller en Argentina en los primeros meses de 1982 y le costó ese breve exilio a su autor.

El libro —fruto de diez años de pacientes investigaciones— es un alegato contra la presencia británica en el archipiélago y un documentado análisis de la política petrolífera de los diferentes gobiernos argentinos desde la década del sesenta.

En la Argentina de Galtieri publicar críticas a la política entreguista del gobierno puede pagarse con la vida. La prédica de Silenzi de Stagni rápidamente tuvo respuesta: llamadas telefónicas anónimas con amenazas al autor y su familia, bombas en los locales donde debía dictar conferencias, seguimiento ostensivo en la calle, en fin, todos los elementos de una guerra psicológica que acabaron por obligarlo a abandonar temporariamente el país.

Con motivo de la bomba que impidió su conferencia sobre la posible privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), el 23 de marzo pasado, Silenzi divulgó un documento en el que afirma: "Durante estos últimos años de régimen militar no hubo un solo día de huelga, el país no soportó ningún cataclismo y, sin embargo, la economía nacional y las regionales han quedado totalmente destruidas porque ser productor es un mal ejemplo. Los únicos que tuvieron derecho no sólo a sobrevivir sino a enriquecerse fueron los intermediarios, los prestamistas, los corredores, los cambistas, los financistas, los petroleros y todo tipo de traficante parasitario y especulador." Y agrega: "Ahora está en marcha la segunda etapa para desnacionalizar la economía y el objetivo es la liquidación de todas las empresas estatales de la energía, con la entrega a las transnacionales de las reservas

cubicadas por YPF, que superan los mil millones de metros cúbicos en petróleo y gas natural, con un valor comercial de 200 dólares el metro cúbico, a 200 mil millones de dólares."

La obsesión del regreso

Cuando encontramos a Silenzi de Stagni en Río de Janeiro comenzaban a llegar las versiones de la ocupación militar de las Malvinas por tropas argentinas. Silenzi creyó necesaria su presencia en la Argentina en esos momentos críticos y rápidamente volvió a su país. En su opinión, la toma de las Malvinas correspondió a una sentida aspiración popular (Silenzi apoya la acción militar e incluso insistió a tomar este tipo de medidas; ver cuadro). Pero por ello mismo, si la operación estuviera inspirada en objetivos de corto alcance, buscando un efecto político interno, el episodio podría terminar con la enajenación del petróleo de las Malvinas a las transnacionales o al usufructo británico, a cambio de una soberanía sobre las islas que —desprovistas de su riqueza en hidrocarburos— perderían la mayor parte de su valor estratégico.

"Los militares se quieren reivindicar, pero una vez satisfecho el orgullo nacional, van a entregar el petróleo", nos decía. "Y quiero decirle para que se publique y se disipen las dudas eventuales, que Argentina puede explotar el petróleo de las Malvinas por sí misma. Hoy en día quien no tiene tecnología la compra." Y agregó: "Este gobierno está reeditando, y de forma más acentuada, la política económica de Videla. Privatiza todas las actividades productivas y pretende privatizar el petróleo, que es el negocio de más alta rentabilidad del mundo".

Silenzi regresó a pesar de las amenazas, y tal como preveía, su presencia en Buenos Aires fue fecunda, desempeñando una intensa actividad desde entonces, en diferentes niveles. La escalada bélica que llevó a la guerra en el Atlántico Sur le dio una

nueva y candente vigencia a las afirmaciones premonitorias de su libro.

Las revelaciones de Silenzi

Como conclusión de su investigación, afirma el autor: "Sólo sería posible una solución por la vía diplomática si estuviéramos dispuestos a aceptar un trueque, la restitución nominal de la soberanía sobre el archipiélago contra la coparticipación en la exploración y explotación del petróleo en la Cuenca del Golfo de San Jorge, Marina Austral y de las Malvinas. Solución ésta que en el mejor de

los casos ubicaría a la Argentina con iguales limitaciones de soberanía que tiene Arabia Saudita."

En una reseña de los primeros antecedentes que se conocen del interés británico en la riqueza petrolífera potencial de las Malvinas recuerda Silenzi que "en su edición del 29 de noviembre de 1969 el diario *La Nación* publicó un cable de la *Associated Press*, proveniente de Londres, que tituló 'La exploración del lecho marino de las Malvinas'. Según ese cable, 'fuentes autorizadas del gobierno británico' afirmaban que se estaban estudiando 'diversas

NO HAY OTRA ALTERNATIVA

□ El prólogo del libro "Las Malvinas y el petróleo", fechado en Buenos Aires el 3 de diciembre de 1981, hace una larga reseña de las negociaciones de Argentina con el Reino Unido para descolonizar las Malvinas. Después de analizar las variantes que se presentarían para una solución diplomática, Silenzi de Stagni concluye que sólo si Argentina aceptara enajenar el petróleo a cambio de una soberanía formal estarían los británicos de acuerdo en dar por terminado el diferendo. Como el autor estima que esa solución no satisface la reivindicación argentina, que pretende recuperar las Malvinas y el petróleo, termina su análisis con una exhortación a las Fuerzas Armadas:

"Han transcurrido más de quince años de negociaciones durante los cuales el Reino Unido no ha cedido ni un ápice en su posición inicial y, en cambio, la Argentina fue aceptando, paso a paso, todas las peticiones que le fueron presentadas sin reclamar contraprestación alguna. Primero se concertó la apertura de comunicaciones y ahora se acepta unilateralmente la cooperación económica, otorgándole al consorcio Shell (británico) cuatro importantes áreas marinas con una superficie que supera los 40.000 km².

"Es público y notorio que el actual gobierno no tiene ningún consenso. Sin embargo, como el tiempo apremia y debemos tener la firme resolución de recuperar las islas antes del 3 de enero de 1983 —día en que Gran Bretaña se propondría festejar el sesquicentenario de la ocupación— no queda otra alternativa que instar a los integrantes de la Junta militar a que asuman la responsabilidad histórica de ocupar las Malvinas y en ese momento contarán sin retaceos con el solidario aplauso de todos los argentinos, cualquiera sea su ideología.

las malvinas y el petróleo vol. 1



El Cid Editor

adolfo silenzi de stagni

"En ningún momento de su historia —concluye Silenzi— la Argentina estuvo más insegura de su propio destino y tal vez una medida como la que se propicia podrá reconformar el espíritu nacional, siempre y cuando esta recuperación, que considero como un hecho inexorable, no se realice mediante un acuerdo de trastienda, a espaldas del pueblo, ofreciendo luego en trueque la explotación en común de la gigantesca riqueza existente en el Mar Austral."

solicitudes para explorar el lecho marino en torno del archipiélago en busca de petróleo". Agrega el autor que las solicitudes habían sido presentadas por diversas compañías petroleras al gobernador inglés de las Malvinas y que éste las había girado para su decisión final al *Foreign Office*. Siempre según ese cable, "Gran Bretaña (apelando al derecho internacional) puede reclamar derechos sobre el petróleo y minerales del lecho del mar frente a las Malvinas, hasta una profundidad de 200 metros. De hecho, las aguas en torno de las islas son considerablemente menos profundas."

Silenzi demuestra la inexactitud de la afirmación: "Una potencia ocupante de un territorio a descolonizar (las Malvinas entran en esta categoría según la resolución 2065 (XX) de 1965, aprobada por la Asamblea General de la ONU) en el que existe controversia sobre soberanía y en relación con la cual las Naciones Unidas han recomendado medios concretos de solución, no puede alegar ningún derecho sobre cualquier tipo de jurisdicción marítima, llámese mar territorial, plataforma continental o mar patrimonial."

Según los estudios de Silenzi, en aquella época Gran Bretaña había confeccionado un nuevo y documentado mapa geológico de la región, que "ya permitía adelantar que la Cuenca de las Malvinas contenía estratos sedimentarios de un espesor dos a tres veces mayores a los del Mar del Norte". Una de las consecuencias de ese estudio, según el autor, fue que "a partir de entonces se decidió que todos los trabajos de prospección geofísica en las aguas que circundan el archipiélago debían realizarse en forma estrictamente reservada, recibiendo directas instrucciones del *Foreign Office*."

El "Informe Griffiths"

El primer documento dando cuenta de la enorme potencialidad petrolífera de las Malvinas data de 1975 y fue realizado a pedido del *Foreign Office* por los geólogos de la Universidad de Birmingham, Donald H. Griffiths y P. F. Parker. Los resultados de sus estudios —mantenidos en secreto— fueron reunidos en un documento que se conoce como "Informe Griffiths". En opinión de Silenzi que tuvo acceso a un documento que él considera "una parte" de dicho informe, los resultados fueron "suficientemente alentadores como para aconsejar al gobierno (británico) a que no escatimara los fondos necesarios para continuar con la tarea de prospección en forma inmediata".

Así, de 1971 a 1974 se realizan varias expediciones a las Malvinas, patrocinadas por los ingleses, todas ellas coincidentes en sus resultados: la formación geológica de la cuenca de las Malvinas es rica en yacimientos de petróleo.

Como no podía ser de otra manera, también los

norteamericanos se interesaron por la potencialidad petrolífera de la región. La firma estadounidense *Geocom Inc* presentó un informe en 1971 que, como señala Silenzi, "a pesar de que reconoce que es necesario realizar nuevos trabajos de sísmica, lo cierto es que ubicó varias estructuras y tan pronto se tuvo conocimiento de sus conclusiones, se inició una pugna entre varias compañías petroleras".

La política petrolera de los sucesivos gobiernos militares argentinos siempre fue condescendiente con los intereses extranjeros. En 1971 el *Buenos Aires Herald*, *El Cronista Comercial*, de Buenos Aires y el semanario *Marcha*, de Montevideo, publicaron documentos que demostraban el descubrimiento de esos inmensos yacimientos en las Malvinas y revelaban las gestiones de las transnacionales *Shell* (británica) y *Esso* (norteamericana) ante los gobiernos de los generales Marcelo Levingston y Alejandro Lanusse, para apropiarse de los hidrocarburos.

El coronel Manuel Raimúndez, administrador general de YPF y el ingeniero Jorge Haiek, secretario de Energía, ambos defensores del control estatal sobre las áreas petrolíferas, fueron demitidos. Las presiones de las transnacionales eran muy fuertes.

Silenzi incluye en su libro un análisis pormenorizado del episodio y un documento dirigido al Comandante en Jefe del Ejército, escrito por el Jefe de Estado Mayor del arma, general Galán, un verdadero "alegato" —como Silenzi lo describe— a favor de la *Shell*. El último punto de ese memorandum sugiere que se comience a trabajar (la *Shell*, naturalmente) cuanto antes en la plataforma submarina frente a las Malvinas "como afirmación nacional" ya que "el mejor argumento es utilizar lo que se reclama".

Silenzi responde así: "Es sorprendente que se pueda creer que se reafirma la soberanía nacional



De Stagni

"Sólo sería posible una solución por la vía diplomática, si estuviésemos dispuestos a cambiar una limitada soberanía sobre el archipiélago por la coparticipación en la explotación del petróleo en la cuenca de las Malvinas".

sobre las Malvinas si entregamos a una compañía petrolera inglesa — a la *Shell*, la segunda transnacional más grande del mundo— una concesión para explotar y explorar un área en la Cuenca Marina Austral por un plazo que supera el medio siglo. Si bien en 1971 este intento no tuvo éxito, logra su objetivo ocho años después, en 1979, durante el gobierno del general Videla, al otorgarse a la *Shell* dos áreas en la Cuenca Marina Austral, denominadas Río Gallegos y Magallanes”.

Destaca Silenzi que el coronel Raimúndez fue sustituido por el general Jorge Raúl Calcagno, quien “inmediatamente después de asumir el cargo de Administrador general de YPF declaró que ‘no habría modificaciones sustanciales en la política aplicada por su antecesor’”. Entre los asesores de Calcagno en YPF estaba el coronel Fortunato Galteri, hoy presidente de la Argentina.

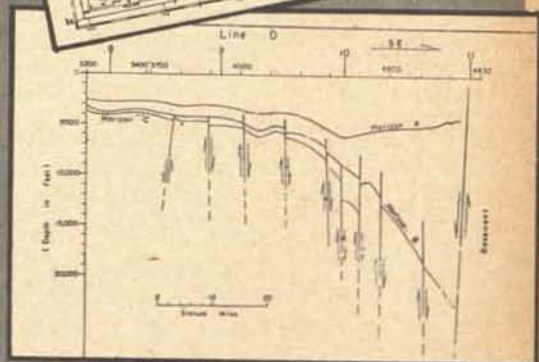
También el FMI

Silenzi reseña las presiones del Fondo Monetario Internacional (FMI) contra una proyectada Ley de Hidrocarburos, que en 1972 hubiera otorgado todas las actividades relacionadas con la exploración, explotación, transporte, refinación y comercialización de los hidrocarburos a YPF y a Gas del Estado. En el capítulo “Un nuevo Kuwait”, Silenzi cita a la revista *U. S. & World Report* que en su edición del 3 de diciembre de 1973 afirmó que despertaba interés “el petróleo que se encontraría en la plataforma submarina del archipiélago de las Malvinas”.

“Los petroleros norteamericanos miran hacia la Argentina pero temen el nacionalismo del gobierno Perón”, afirmaba la revista. Respecto a la disputa con los ingleses, la publicación sostenía que “estaba por arreglarse” y que Gran Bretaña pediría su participación en la eventual explotación del subsuelo marino donde “se piensa que hay petróleo”.

Silenzi también cita al periódico local *Falkland Islands Times* de noviembre-diciembre de 1974, en el que se confirmaba que el gobierno inglés había recibido varias solicitudes de concesiones para perforar pozos de explotación de petróleo pero que no se proponía otorgar ninguna por el momento. Señala el periódico que el gobernador de las Malvinas estaba estudiando propuestas para crear en torno del archipiélago una zona económica de 200 millas.

“Esta pretensión de reclamar una zona de 200 millas — escribe Silenzi— carece de fundamentación jurídica, porque existe consenso en la mayoría absoluta de los Estados que participan en la Tercera Conferencia sobre Derecho del Mar, y así lo han incluido como disposición transitoria del Texto de Tratado a firmarse, que cuando existe una controversia sobre la soberanía de un territorio bajo ocu-



Los intereses de las transnacionales Esso (norteamericana) y Shell (inglesa) en el petróleo de las islas, fueron un factor importante en la política petrolera de los gobiernos militares argentinos



pación extranjera, o dominación colonial, en relación con la cual las Naciones Unidas hayan recomendado medios concretos de solución —y este es el caso de la Resolución 2065 (XX) sobre las Malvinas— los derechos sobre soberanía y/o jurisdicción marítima no pueden ejercerse hasta que se resuelva dicha controversia”.

La reacción del gobierno Perón

Demuestra Silenzi en los párrafos siguientes cómo el gobierno Perón reaccionó con firmeza e indignación a todas esas pretensiones británicas y a las continuas presiones de las transnacionales petroleras. Un documento oficial de esa época, entre otras cosas, afirma: “Teniendo en cuenta que las Islas Malvinas y dichas áreas forman parte integrante del territorio nacional, el gobierno argentino manifiesta que en ellas no reconoce ni reconocerá la titularidad ni el ejercicio de ningún derecho relativo a la exploración y explotación de minerales o hidrocarburos por parte de un gobierno extranjero. Por consiguiente, tampoco reconoce ni reconocerá y considerará insanablemente nulos cualquier actividad, medida o acuerdo que pudiera realizar o adoptar Gran Bretaña con referencia a esta cuestión, que el gobierno argentino considera de la mayor gravedad e importancia”.

Un cable de la agencia *France Presse* del 9 de marzo de 1975, ya aceptaba la posibilidad de un enfrentamiento armado entre Argentina e Inglaterra por la soberanía de las Malvinas: “Los temores de una guerra petrolera entre Argentina y Gran Bretaña se multiplicaron a causa de las presiones que sufre el Ministerio de Relaciones Exteriores británico para otorgar permisos de cateo a empresas petroleras. Casi 50 compañías presentaron solicitudes para explorar los yacimientos del Banco Burwood, situado al sur de las Malvinas, cuya riqueza petrolera es mayor que la del Mar del Norte, según expertos consultados por el *Sunday Telegraph*.”

Las soluciones posibles

En 1975 el gobierno británico estudiaba propuestas para someter a la consideración argentina, sobre el destino del disputado archipiélago. “El *Financial Times* —escribe Silenzi— señala que el gobierno del Reino Unido está contemplando soluciones que armonizarían las reclamaciones de la Argentina de soberanía sobre las Malvinas con las reiteradas seguridades del Gobierno del Reino Unido de que en esta materia se sometería a los deseos de los habitantes del territorio”. Y reproduce las propuestas británicas:

1) Establecimiento de un condominio anglo-argentino sobre las Malvinas;

2) El traspaso de la soberanía a la Argentina, que a su vez daría en arriendo las islas al Reino Unido

3) El congelamiento de todas las reclamaciones de soberanía y la explotación de los recursos petrolíferos sobre una base binacional.

El informe García Mata

Ya en 1974 la cuestión del petróleo de las Malvinas despertó el interés del ingeniero argentino Carlos García Mata, descrito en su libro por Silenzi como “un hombre de negocios radicado en Nueva York”. Con el título de “El petróleo argentino y las islas Malvinas”, García Mata elevó un estudio y una propuesta política a la embajada argentina en Washington, que con carácter de “reservado y urgente” fue encaminado a la cancillería en Buenos Aires.

Dice este ingeniero: “Desde el punto de vista de la *economía argentina actual* las islas Malvinas son de escásima importancia. Desde el punto de vista de la *economía de la Argentina del siglo XXI*, las islas Malvinas (con la plataforma continental que las rodea y las montañas submarinas del “Plateau” de las Malvinas que se extiende hasta el Este), van a ser un tópicico de capital importancia. Pero para que podamos disfrutar de las enormes riquezas naturales de esa zona es indispensable que tengamos la soberanía indisputada. La crisis mundial del petróleo de los últimos meses presenta la oportunidad de resolver definitivamente este problema y además obtener hoy un gran adelanto financiero a cuenta de dichas riquezas.”

Luego señala que “si estudiamos el problema petrolero argentino en comparación al europeo, notamos una extrema divergencia. Mientras Europa experimenta una crisis agudísima por escasez de yacimientos petrolíferos en el continente, para las necesidades de más de 500 millones de habitantes,



Perón

“El gobierno argentino no reconoce ni reconocerá la titularidad ni el ejercicio de ningún derecho relativo a la explotación de minerales o hidrocarburos en las Malvinas por parte de un gobierno extranjero”.



Desde 1975 se preveía un choque armado por la soberanía de las Malvinas. La agencia "France Presse" publicó el 9 de marzo de ese año un telex en el cual se afirmaba que "el Ministerio de Relaciones Exteriores británico sufre presiones para conceder un permiso de prospección" a cerca de 50 empresas petrolíferas



la Argentina con población reducida y muy baja tasa de crecimiento (por lo menos en el resto del siglo) tiene yacimientos continentales explotados que pueden satisfacer las necesidades actuales y de un futuro cercano y yacimientos potenciales, inexplorados aún, pero que se estiman suficientes para una población de varias veces el tamaño actual."

"Pero además —continúa García Mata— Argentina tiene otra reserva aún mayor debajo de la plataforma continental que se extiende frente a la Patagonia y sigue hacia el Este de las Malvinas. Es una de las plataformas continentales más grandes del mundo, mucho mayor que la del Golfo de México en los Estados Unidos."

García Mata cita después la opinión del geólogo Wallace E. Pratt, quien pronosticó que las plataformas continentales "llegarían a ser el principal factor de la producción de petróleo del futuro, pues el volumen de rocas sedimentarias apropiadas a la producción petrolífera que tienen dichas plataformas se estima que es el doble del volumen de las rocas similares en todos los continentes".

Después el técnico afirma que aun teniendo soberanía sobre las Malvinas, para Argentina sería costosísimo comenzar a explotar el petróleo del archipiélago, pues antes debería ser utilizado el de la parte continental. García Mata sugiere entonces que "contra el reconocimiento total y completo de la soberanía argentina en las islas y en la plataforma" el gobierno argentino podría alquilar "la exploración y explotación por 30 años de toda la plataforma continental debajo del paralelo 42 (digamos a partir de 50 km de la costa) a un 'Ente de las islas Malvinas', creado y de propiedad de la Comunidad Económica Europea". Siempre según la propuesta de García Mata, "dicho Ente procedería

de inmediato a obtener créditos en el mercado del eurodólar para hacer un anticipo sustancial de varios cientos de millones al gobierno argentino, el que los entregaría de inmediato a YPF para un plan de intensificación de las exploraciones de petróleo y gas en el continente".

En posteriores argumentaciones García Mata defiende su tesis del arriendo de los 30 años señalando que al cabo de ese tiempo el problema energético será muy diferente del actual, por los avances que se habrán hecho en la fisión del uranio, y que por esa razón, no sería tan importante preservar los yacimientos de las Malvinas para las generaciones futuras de argentinos.

También un chileno

De 1975 datan los estudios del geólogo chileno Bernardo Grossling, quien también se ocupó del petróleo de las Malvinas. En su trabajo "Las perspectivas petrolíferas de América Latina dentro de la crisis de la energía" afirma que "la plataforma continental de la Argentina puede ser comparada con la de la cuenca de la Costa del Golfo de México y con la plataforma continental de los Estados Unidos en el Atlántico."

Grossling afirma que las reservas estimadas en la plataforma continental atlántica de los Estados Unidos oscilan entre los 10 y 50 mil millones de barriles (1.600 a 8.000 millones de m³). Por deducción, afirma: "Si se tiene en cuenta que la plataforma continental de la Argentina es cuatro veces más extensa que la de Estados Unidos y que el espesor de los sedimentos es mayor, y que dos de las cuencas argentinas ya están en producción en tierra firme, estaría justificado estimar que la reserva petrolífera de la plataforma continental de la Argentina es, por lo menos, cuatro veces más grande que la de los Estados Unidos en el Atlántico". O sea, "un volumen de petróleo potencialmente recuperable entre los 6.400 y los 32.000 millones de metros cúbicos".

Otro informe británico, el de Lord Shackleton, presentado a las autoridades inglesas en julio de 1966 y que también confirma la presencia de petróleo, hace referencia a los estudios de Grossling.

Silenzi recuerda que el "axioma en el campo de la geología del petróleo es que cuanto mayor es el volumen de sedimentos, mayores son las probabilidades de hallar petróleo".

En un artículo del 3 de junio de 1981, el *Wall Street Journal* se ocupa también de la potencialidad petrolífera argentina. El autor es el periodista Bill Paul, especialista en el tema: "Geólogos que han estudiado el país dicen que la Argentina podrá exportar hasta 300 mil barriles por día en los próximos años. Ocuparía así un segundo lugar después de Venezuela, entre los exportadores sudamericana-

nos y se colocaría por encima de algunos miembros de la Opep."

Intereses personales y transnacionales

Las informaciones citadas por Silenzi son contundentes. En territorio que para el presidente Reagan no sería más que "un pedazo de terreno rocoso" hay riquezas enormes. El alza del precio internacional del petróleo ya haría económicamente viable su explotación. Aunque los medios de comunicación transnacionales hayan omitido toda referencia directa al trasfondo de la crisis, es evidente que en los gabinetes de Margaret Thatcher y del general Alexander Haig no se ignora la documentación que Silenzi revela en su libro. Al contrario, ellos deben disponer de informes más completos y actualizados, nunca dados a conocer públicamente.

Tampoco el general Galtieri y su equipo desconocen la importancia del petróleo en la crisis, aunque se hayan cuidado bien de no hacer alarde de esas riquezas. Si, como Silenzi teme, hay sectores dispuestos a entregar ese oro negro a la voracidad transnacional a cambio de una "victoria" aparente en la guerra de las Malvinas, la táctica de la Junta sería no reconocer públicamente la potencialidad de los yacimientos, para quitarle importancia a su posible enajenación ante los ojos del pueblo argentino.

Rádios uruguayas que comentaban la crisis en las Malvinas divulgaron un dato interesante, que ayuda a armar el rompecabezas de la crisis: el Sr. Thatcher, esposo de la primera ministra británica, es un experto en asuntos petroleros y uno de los principales accionistas de la Compañía de las Islas Falkland. Cuando Margaret Thatcher envió la flota hacia el Atlántico Sur no sólo estaba defendiendo el orgullo nacional ante la ofensa de un gobierno que recién ahora reconoce como autoritario. Defendía también intereses de familia.



LA PALABRA OFICIAL

De Nicaragua: "Si las iniciativas de paz se vieran condenadas al fracaso definitivo, ratificamos nuestra solidaridad activa con la hermana República Argentina en todas las medidas que invoque". (El canciller Miguel D'Escoto, en la OEA, 28/04/82).

De China: "Varias sesiones del Movimiento de No Alineados han indicado a quién pertenece la soberanía sobre las islas Malvinas. El gobierno chino espera que ambas partes ejercerán morigeración y solucionarán su disputa de forma razonable y pacíficamente". (Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores, Pequín, 26/04/82).

Uruguay "condena la acción armada de Gran Bretaña en el Atlántico Sur y considera que la posición asumida por Estados Unidos en el conflicto anglo-argentino lesiona la unidad latinoamericana." (Comunicado del gobierno uruguayo, Montevideo, 02/05/82).

De los revolucionarios salvadoreños: "El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) considera que independientemente de las motivaciones iniciales que llevaron al gobierno del general Leopoldo Galtieri a enviar sus tropas a la reconquista de las islas, ésta es una legítima acción, soberana y patriótica, que ha merecido el respaldo multitudinario de ese pueblo hermano." El FMLN reclama, además, del gobierno argentino que "siendo consecuente con los principios por él invocados para reintegrar a las islas Malvinas a la soberanía de su país, ordene el retiro inmediato de los asesores militares (en El Salvador) y el cese de todo tipo de cooperación militar con el genocida régimen salvadoreño." (Declaración difundida en San José, 22/04/82).

De Guatemala: "Se debe apoyar jurídica y políticamente a la Argentina, pero enviar tropas sería un extremo", dijo el coronel Francisco Gordillo, miembro de la Junta militar, ya que "nosotros en este momento estamos bastante ocupados en resolver lo nuestro", o sea el combate a las fuerzas guerrilleras. (Declaraciones recogidas por IPS en Ciudad de Guatemala, 23/04/82).

De Panamá: "Por la historia, la geografía y el derecho, las islas Malvinas son parte de la hermana nación sureña". (Aristides Royo, presidente de Panamá, en carta al presidente Galtieri fechada el 03/04/82).

De Cuba: "Una guerra colonial está próxima a alcanzar su etapa más dolorosa y criminal. Una guerra que por su carácter y evolución las potencias coloniales tratan de convertir en una lección para todos los países del Tercer Mundo que —no importa cual sea su régimen político o social— defiendan su soberanía e integridad territorial." (Fidel Castro, presidente del Movimiento de Países No Alineados, en carta a los demás jefes de Estado de la organización, fechada en La Habana el 10/05/82).

México "condena cualquier forma de colonialismo" y "ha respaldado invariablemente la soberanía argentina sobre esos territorios" pero "rechaza el uso de la fuerza, tanto por parte de Argentina como de Gran Bretaña". (Comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores, 12/05/82).

Venezuela "sigue firme en su solidaridad hacia la Argentina". (Presidente Luis Herrera Campins, 25/04/82).

La Unión Soviética recordó que Gran Bretaña "ha rehusado obstinadamente respetar las resoluciones de las Naciones Unidas sobre la descolonización de las islas Malvinas y ha entorpecido las negociaciones con la Argentina", en un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores emitido el 07/04/82 para explicar su abstención en la votación del Consejo de Seguridad.

Chile "lamenta muy profundamente que el diferendo entre Argentina y Gran Bretaña haya alcanzado niveles tan graves que en este momento se traducen en pérdidas de vidas", colabora "con todas las iniciativas de paz" y reitera que su posición es de "neutralidad". (El canciller René Rojas Galdames, el 04/05/82).

Perú "proporcionará ayuda militar a Argentina si este país apela a la cláusula tercera del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tiar)". (El canciller Javier Arias Stella, 11/05/82).

La izquierda laborista británica: "Una victoria total de las armas es imposible. Recuperar las islas significa tener que cederlas inevitablemente. La mayoría de los británicos están contra la guerra y piden una solución negociada, a pesar de que estamos frente a una de las más gigantescas manipulaciones de medios de comunicación masiva que se haya visto". (Tony Benn, líder de la izquierda laborista, en entrevista con Paese Sera, 11/05/82).

Las viudas de Monroe

Neiva Moreira

Pocas semanas antes del desembarco en las Malvinas, un alto funcionario de la Junta militar de Buenos Aires declaró que la Argentina no pertenecía al Tercer Mundo. Y sentenció: "Somos un país rico, blanco, occidental y cristiano".

En la cancillería —cuyo titular, el ministro Nicanor Costa Méndez es un conocido socio de transnacionales norteamericanas y europeas— ya se discutía la retirada argentina del Movimiento de Países No Alineados. No tuvieron en cuenta el influyente grupo de naciones conservadoras que lo integran, equilibrando su acción política. A pesar de eso, el Movimiento era acusado por la Junta argentina de actuar bajo la influencia soviética y ser dominado por los gobiernos radicales de América Latina, África y Medio Oriente.

El general Leopoldo Galtieri y sus colegas estaban absolutamente seguros de que ya pertenecerían al club de los ricos y, como tal, el episodio de las Malvinas, aunque desagradable para uno de sus influyentes socios, Inglaterra, podría ser absorbido como un problema en familia, sin guerra.

Hasta hoy, Galtieri no debe haber entendido qué fue que sucedió. Los Estados Unidos apoyan a Inglaterra, le ceden sus bases, como la de la isla de Ascensión, situada entre Brasil y Angola, vital para el apoyo logístico de la escuadra inglesa en el Atlántico Sur, le entregan aviones y armas y espían con sus satélites los movimientos de la flota argentina. Sin esa información los ingleses no hubieran podido descubrir y hundir el crucero *General Belgrano*, que estaba fuera de la zona de bloqueo.

De la misma manera, los generales argentinos no lograron comprender la posición de sus "aliados" blancos y cristianos del Mercado Común Europeo (MCE), que desde los conservadores de la democracia cristiana alemana a los socialistas de Mitterrand se alinearon automáticamente con la señora Thatcher y su visión colonialista y victoriana del mundo.

Pero la confusión de los generales, almirantes y brigadieres argentinos debe haber sido aún mayor al analizar la posición de Washington a la luz de la doctrina Monroe y de las garantías continentales que creían encontrar en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tiar). Ambos, monroísmo y Tiar, con más de un siglo de separación, fueron concebidos como un escudo de protección del continente, desde Alaska hasta el estrecho de Magallanes, contra las amenazas de cualquier país no americano que tuviese la audacia de penetrar en las aguas, las tierras o los cielos americanos. Cuba había sido la oveja negra de la familia monroísta, y por eso mismo fue colocada bajo una rigurosa cuarentena que ya rebasa los veinte años.

En el terreno de la defensa se creó la doctrina de la seguridad continental, aplicada en cada país a través de su contraparte nacional. El principio era simple: el enemigo de América, poderoso y sagaz, no podría ser contenido por fuerzas nacionales, débiles y desarticuladas en el plano continental. Enfrentarlo era tarea del hermano más fuerte y más armado, o sea el "Tío Sam".

Para instrumentar el Tiar, las doctrinas militares fueron homogeneizadas, y se padronizaron los armamentos y los manuales. Se fundaron en el sur de los Estados Unidos y en Panamá escuelas especializadas en la "defensa del mundo libre" y en "la lucha contra la subversión". Miles de militares latinoamericanos pasaron por esos centros de entrenamiento ideológico y operacional. Un flujo permanente de informaciones —inmediatamente retransmitidas a las computadoras del Pentágono— corría paralelo a las maniobras conjuntas y a los ejercicios militares combinados, siempre organizados por el "hermano" más poderoso.

De vez en cuando uno de esos comandantes norteamericanos, a veces rudos, autoritarios y con actitudes colonialistas, inspeccionaba la región, dando consejos o haciendo recomendaciones de políticas y medidas tendientes a dar una mayor eficacia a lo que fue pomposamente llamado Sistema Interamericano de Defensa. Los americanos podían variar los colores durante los ejercicios: serían azules, amarillos, blancos, verdes o rosados. Eso era secundario. La otra parte, el agresor implacable, era siempre roja, y cuanto más roja mejor, un color que facilitaba a la distancia la identificación del enemigo.

Según la doctrina del Pentágono, fuerzas armadas nacionales tendrían la tarea de "limpiar" el frente interno de los enemigos ostensibles o encubiertos de esa visión bipolar y maniquea del

mundo. Su armamento debería ser adaptado a las necesidades del combate a la "subversión", una denominación genérica e imprecisa que, de acuerdo al gobierno o al dictador, podría abarcar desde una inofensiva huelga de profesores hasta la guerrilla, o desde una insurrección armada hasta un manifiesto de intelectuales en pro de la libertad y la justicia.

Las violaciones de ese encuadramiento, por más tenue que fuesen, serían condenadas por heréticas y peligrosas. El general peruano Velasco Alvarado fue derrocado y el panameño Omar Torrijos desapareció en un accidente de aviación aún no explicado. Tampoco aceptó el Pentágono la posición de Brasil de implantar una industria bélica y asimiló con desagrado la denuncia brasileña del tratado militar con Estados Unidos.

El episodio de las Malvinas fue el momento de desmistificación de todo ese montaje que, en el fondo, sólo era útil a los propósitos estratégicos y a los intereses económicos de Estados Unidos.

La primera constatación del Pentágono, pero no la única, fue de que, en silencio y hábilmente, Argentina había adquirido un *know-how* militar insospechable y almacenó armas tan sofisticadas que le permitieron, en el ataque al destructor *Sheffield*, responder con un misil francés de alta tecnología al torpedo que llevó al *General Belgrano* al fondo del mar. Y más aún:

—al contrario de lo que Estados Unidos había vaticinado en todos esos años, no fue la Unión Soviética sino Inglaterra, la potencia europea que violó la doctrina Monroe y desafió el Tíar;

—en los momentos de dificultad, la Argentina "blanca, rica y occidental" sólo contó con el Tercer Mundo. En América Latina y el Caribe, desde Cuba a Guatemala, surgieron —pese a las conocidas condenas a la Junta— manifestaciones de apoyo a la causa del pueblo argentino.

—la crisis no vino de Cuba o Nicaragua, como nos hacían creer, sino a través de la Argentina, gobernada por una Junta militar asesina, que después de la masacre de la oposición interna, intervino en El Salvador, Nicaragua y Guatemala. El gendarme más incondicional y servil de Washington en América Latina y, por eso mismo, su aliado privilegiado;

—Estados Unidos se alió abiertamente, a la potencia europea atacante y dejó abandonado en las aguas heladas de las Malvinas a su aliado incondicional rioplatense.

En sectores de la derecha latinoamericana y en el Caribe hay una especie de orfandad. Viudas de

Monroe, llorando las frustraciones del adulterio de Reagan.

Las preocupaciones por el futuro de las relaciones entre América Latina y el Caribe con los Estados Unidos son muy grandes en las clases dominantes del continente. Hay indicios de que dichas relaciones se encuentran sumamente deterioradas y la situación mañana ya no será como antes. Es probable que surja un nuevo pacto militar regional —ya propuesto por Perú— para suceder al Tíar con un concepto menos dependiente y más autónomo de la defensa continental y la seguridad nacional. Costa Rica sugirió una nueva OEA, sin Estados Unidos y con sede en América Latina.

La situación interna argentina tendrá que evolucionar hacia una apertura política. La unión nacional impuesta por la guerra desembocará hoy o mañana en la unión para la democracia, fundamental y urgente para que Argentina reciba un apoyo eficaz de las grandes fuerzas del pensamiento progresista y liberal del mundo, fuerzas que resisten a implementarlo por el temor de estar contribuyendo a consolidar una dictadura.

Una reflexión final sobre los caprichos de la historia. Un gobernante feudal y reaccionario, el rey Faisal de Arabia Saudita, encabezó, en plena guerra de 1973, la rebelión de los productores de petróleo contra las naciones industrializadas, sus "aliados naturales", que pagaban por su producto precios viles. Desde entonces se acentuó la crisis del sistema capitalista y surgió un nuevo centro de poder, la Opep, forjado en las áreas más marginadas del Tercer Mundo.

Ahora un grupo de generales de extrema derecha, con las manos teñidas aún con la sangre de sus compatriotas, para superar la crisis interna, por ambiciones personales, o incluso por presiones nacionales del pueblo, abre la caja de Pandora. Sea cual sea el resultado final de la guerra, es evidente que el episodio en sí mismo ya ha provocado resultados históricos: liquidó con la ilusión de la "solidaridad continental", reveló la verdadera cara del "aliado" poderoso, demostró que no es con el Mercado Común Europeo ni el Japón, sino con los propios latinoamericanos, caribeños, africanos y asiáticos con quienes contamos para nuestras luchas de emancipación y, finalmente, creó nuevas condiciones de unidad para un continente balcanizado por las grandes metrópolis coloniales capitalistas.

Resulta una paradoja que el general Galtieri pueda figurar mañana en la historia al lado del rey Faisal como detonante —aun contra su voluntad— de un reacomodo político tan relevante. ■

Los dilemas de la posguerra

Desde 1930, Argentina no sufre una ruptura tan grande de sus estructuras económicas y políticas como las provocadas por la derrota militar en la guerra de las Malvinas. El fracaso del régimen militar dejó a la elite dirigente del país sin alternativas

Carlos Castillo

La mucama del hotel entró al cuarto con ademanes rápidos y nerviosos. Callaba y escondía el rostro. Pero no logró ocultar las lágrimas. Se sentó y dijo sollozando: "Mi hermano murió en las Malvinas. Acabo de recibir la noticia. Y ahora me di cuenta que estamos en guerra. Y lo peor es que estamos perdiendo la guerra. Este país tenía que ganar. Era una de las pocas esperanzas que nos quedaba".

La noticia de la muerte de un soldado de 18 años en Puerto Argentino llegó a sus familiares en un momento en que las informaciones sobre el desembarco inglés en Puerto San Carlos eran pocas y confusas. Nadie se animaba a hablar de derrota. Los diarios, las radios y la televisión pintaban un cuadro optimista de las acciones militares y la propaganda oficial se concentraba en la consigna: "Argentinos, a vencer".

Perder la guerra tal vez fuese lo único que no se había imaginado la clase media de ciudades como Buenos Aires, Córdoba y Corrientes. Cuando la dura realidad del fracaso militar comenzó a trascender casi imperceptiblemente a través de los comunicados oficiales o de los telegramas que informan a los parientes la muerte de soldados, se inició un trauma que debe provocar los cambios

más profundos en las estructuras socio-económicas de la Argentina desde 1930.

En las primeras semanas después del 2 de abril, diversos intelectuales y políticos afirmaban que el país ya no sería el mismo una vez terminada la guerra. Lo que la mayoría tenía en mente era la caída de la Junta militar o la redemocratización, después de seis años de la dictadura más represiva que el país ha conocido. Muchos esperaban que de repente, frente a la caída del mito de que ingleses y norteamericanos no permitirían una humillación de la Argentina, toda la nación fuese colocada ante el dilema de replantearse su propia historia y los orígenes de la crisis de la cual todos fueron protagonistas.

La rebelión aristocrática

En primer término, la derrota ante ingleses y norteamericanos dejó a los militares argentinos sumamente debilitados. No se trata solamente de la capitulación frente a fuerzas anglo-americanas mucho más poderosas. La Junta militar, y especialmente el general Leopoldo Galtieri, ya estaban derrotados política y económicamente antes de la invasión de las Malvinas. Galtieri sorprendió a mucha gente cuando afirmó con extrema audacia, al asumir la presidencia, que la Argentina era un país del Primer Mundo. No era una frase de efecto o un desliz diplomático. Expresaba un sentimiento siempre presente en sectores de las fuerzas armadas argentinas.

Generales como Onganía, Levingston, Lanusse, Videla, Viola y Galtieri son la expresión militar de la aristocracia argentina en permanente lucha contra el populismo peronista, así como el régimen del general Juan Domingo Perón en 1943 fue la rebelión de la pequeña burguesía argentina y de sectores populares contra los atropellos cometidos por la decadente elite política y económica durante la llamada "década infame", entre 1930 y 1940.

Entre el golpe de 1976 y abril de 1982, los militares argentinos fracasaron totalmente, salvo en los dudosos triunfos derivados de una sanguinaria represión a movimientos guerrilleros, partidos marxistas y sindicatos militantes. El saldo de los seis años del "proceso de recuperación nacional" es de una pobreza evidente. Y citemos como ejemplo que pocas semanas antes de la invasión a las Malvinas, algunos oficiales argentinos manifestaron en privado su temor de que el país viviera una nueva "década infame".

Elitismo "criollo"

Conversaciones mantenidas con militares argentinos dejan la impresión de que el golpe tramado a fines de 1980 contra el gobierno del general Viola

fue básicamente un movimiento de oficiales ambiciosos que consideraban vacilante al régimen caído en lo que atañe a lo que los conspiradores llamaban "grandes designios nacionales". En otras palabras, el grupo del general Galtieri creía que la Argentina tenía "por derecho de nacimiento", un lugar garantizado entre las naciones del Primer Mundo. La herencia recibida de los colonizadores e inmigrantes europeos y las tradiciones de la aristocracia colocarían al país en una posición distinta del resto de América Latina. Galtieri se proponía ser una especie de "caudillo de lujo", en contraposición al "caudillo populista" que fue Perón.

La represión feroz a los movimientos guerrilleros fue hecha en nombre de ese elitismo criollo. Era necesario aplastar a toda costa y a cualquier precio la más tenue amenaza al sueño aristocrático. Sin embargo, seis años después del triunfo de la batalla contra la guerrilla, poco quedaba para alimentar el orgullo de Galtieri. La economía del país se sumergía con creciente velocidad en el caos y la recesión, bajo la conducción de la flor y nata de la elite tecnócrata favorable al liberalismo monetarista. Los militares comenzaban a cuestionar el futuro de su proyecto. La sombra del pesimismo flotaba sobre la Casa Rosada y el régimen sentía los efectos del aislamiento internacional determinado por la barbarie represiva.

No fue sorpresa

El incidente de las Malvinas fue la válvula de escape descubierta por Galtieri, aun antes de su llegada al poder a fines del 81. Circula la versión en

Buenos Aires de que al visitar Washington antes de la toma de mando, Galtieri habría acordado con el general Vernon Walters que la Argentina cedería tropas y asesores militares para una fuerza de intervención en El Salvador, mientras Estados Unidos "cerrarían los ojos" a una recuperación militar de las Malvinas. Galtieri cumplió su triste parte en el acuerdo, enviando "asesores" a Centroamérica. Después de las elecciones en El Salvador los argentinos —siempre de acuerdo a la misma versión— se habrían considerado libres para tomar las islas.

Fue lo que hizo Galtieri el 2 de abril, ante la "sorpresa" cínica del Departamento de Estado y el Foreign Office. La invasión a las Malvinas no fue un gesto intempestivo. Algunas revistas argentinas ya habían preparado sus ediciones. El *Financial Times* de Londres publicó dos notas de su corresponsal latinoamericano Hugh O'Shaughnessy que daban como inminente el ataque al archipiélago.

La única sorpresa para norteamericanos e ingleses fue la audacia de Galtieri, que se consideraba en esa época protegido por el acuerdo con Vernon Walters. Cuando Alexander Haig estuvo en Buenos Aires los militares argentinos le recordaron la promesa de "cerrar los ojos". Walters, que acompañaba al secretario de Estado, habría dicho que Galtieri se había precipitado al considerar que la autorización para invadir las Malvinas enseguida después de las elecciones salvadoreñas era automática. El ex-diretor de la CIA agregó que si los argentinos hubiesen consultado a Washington antes del ataque del día 2 de abril, se habrían enterado que la Casa Blanca contraindicaba la acción en aquel momento y sugeriría que la misma fuese postergada por algu-



Haig, Galtieri y Costa Méndez reunidos en la Casa Rosada en el periodo de negociaciones: no hubo acuerdo

nos meses ya que la tarea en El Salvador no estaba terminada.

Obligación moral

La versión termina diciendo que Haig, Walters y los tres miembros de la Junta argentina se acusaron mutuamente, penetrando en el terreno de los insultos. Así terminó la mediación de Washington y el sueño de que la gran potencia del Norte patrocinara los intereses de su socio del Cono Sur. Los norteamericanos dejaron claro que era "imposible" que la Argentina derrotara militarmente a la principal potencia europea de la Otan. Y allí comenzó el derrumbe de la Junta. La invasión de las Malvinas era esencial para la supervivencia de un régimen que se tambaleaba y carecía de un mínimo de popularidad. Por otra parte, desafiar el poderío militar angloamericano significaría colocar a la Argentina en guerra contra la Otan, hipótesis que nunca entró en los sueños primermundistas de Galtieri.

Argentina perdió la guerra cuando Walters abandonó repentinamente las reuniones en la Casa Rosada, en la segunda semana de abril, mientras Alexander Haig esperaba cuarenta minutos que alguien lo recibiese en la sede del gobierno. El retroceso norteamericano dejó huérfanos a los militares. Ya no había salida. La guerra se transformó en una especie de obligación moral ante una opinión pública que asumió la toma de las Malvinas como

una lucha anticolonial, mientras la Junta, directamente responsable de la acción militar, buscaba una salida para evitar el enfrentamiento sin empeorar su imagen. Esa dicotomía estuvo presente a lo largo de toda la crisis.

La "traición" norteamericana fue especialmente dura para la oligarquía financiera y agropecuaria de la Argentina, porque amenazó con volver explícito el contenido de clase de la guerra. Cuando Washington prefirió alinearse con los intereses europeos, la oligarquía argentina también tuvo que optar. Entre sus propios intereses y los intereses del país.

Los sectores financieros y agroexportadores asumieron una posición vergonzante, nacionalista en las apariencias y casi neutral en esencia. Y esta duplicidad debilitó la posición argentina durante la guerra y, por ello mismo, debilita al poder oligárquico a la hora de hacer el balance después de la crisis.

Por otro lado, los sectores más firmemente alineados en la defensa del interés nacional argentino fueron paulatinamente identificándose con posiciones que podrían ser clasificadas como revolucionarias, ya que el enemigo pasó a ser la mayor potencia económica y militar del mundo capitalista.

Como la guerra por la recuperación de las Malvinas fue conducida siempre por el Ejército, éste estableció su propio modelo de lucha y se negó a modificarlo cuando quedó claro que era imposible una victoria militar en los padrones clásicos de los



Soldados argentinos en las Malvinas: un plan militar bien estudiado, pero una evaluación política equivocada



El león imperial se enfurece cuando le pisan la cola: "marines" ingleses ensayan en la base de la isla Ascensión un desembarco en las Malvinas

ejércitos occidentales. Los generales argentinos se negaron a usar los métodos de las guerras de liberación nacional, porque ello implicaba cambiar la base social del conflicto, que dejaría de ser aristocrático-oligárquico para transformarse en guerra popular. Como ello no fue hecho, la rendición era la única salida. Y todos los esfuerzos se dirigieron a hacerla lo menos humillante posible. Y aquí sí tuvieron el apoyo norteamericano. El propio Haig intercedió públicamente ante Gran Bretaña para que evitara una "derrota humillante" de los generales argentinos.

Dos guerras

Hubo entonces dos guerras por las Malvinas: la librada por los militares, que hicieron de las islas una pieza de su juego para reconquistar un mínimo de apoyo popular y negociar un lugar entre los grandes de Occidente y la guerra del pueblo argentino. La primera era una jugada política, la segunda la expresión de viejos sentimientos anticolonialistas, especialmente antibritánicos, originados en tres invasiones inglesas durante el siglo pasado y la virtual colonización económica del país en la primera mitad de éste. La "traición" norteamericana dejó a la Junta sin alternativas, a merced del impulso anticolonial.

Esa pérdida de iniciativa política caracterizó el desarrollo de la crisis durante el fin de abril y todo el mes de mayo. La opinión pública, despertada por la invasión, obligó a los militares a hacer lo que deberían hacer: defender la patria y sus derechos.

Sucedó que los militares no lograron encontrar una solución para la contradicción en que se metieron. El crédito que les otorgó la opinión pública fue ilimitado y muy superior a las respuestas bé-

licas dadas por la Junta, que vaciló en el terreno diplomático y en el que teóricamente le era propio el de la guerra. En realidad, la única arma que se salvó fue la Fuerza Aérea, cuyos pilotos después del *raid* del 25 de mayo pasaron a luchar más como patriotas argentinos que como meros profesionales en el arte de manejar aviones.

La marina brilló por su ausencia, pese a que sus orgullosos oficiales fueron los más intransigentes y radicales frente a la omisión norteamericana. Los mártires del "General Belgrano" son su único argumento expiatorio. El ejército entregó todas las fuerzas en las islas al comando del general Mario Benjamín Menéndez, un oficial marcado por la represión sangrienta a los movimientos guerrilleros de Córdoba y Tucumán, en 1976 y 77. Menéndez transformó la batalla en las Malvinas en una guerra personal. Siendo un "cabecita negra", quería mostrar a los generales de la aristocracia del Campo de Mayo, que era capaz de ganar solo el combate contra los ingleses. El orgullo personal fue más fuerte que su capacidad como comandante, probada apenas en una "guerra sucia" contra guerrilleros. El resultado es que sucumbió melancólicamente ante el desembarco de los *marines* británicos.

Días de gran tensión

La derrota militar ante las fuerzas británicas comprometió seriamente el prestigio político del general Galtieri. Sus días en la Casa Rosada están contados porque él no podrá pagar la cuenta que le será presentada por la opinión pública, por los partidos, y también por muchos militares en actividad. El desenlace de la guerra enterró asimismo las aspiraciones del almirante Jorge Isaac Anaya, por lo menos a corto plazo. El único que sale de la

guerra con prestigio es el brigadier Basilio Lami Dozo, comandante de la Fuerza Aérea. Fue él quien intentó abrir alternativas políticas nuevas para el período de la posguerra, sugiriendo la formación de un gobierno de unión nacional. Pero sus declaraciones fueron desautorizadas por el general Galtieri quien, sintiéndose amenazado por su colega de la Junta, garantizó que su mandato irá hasta 1984.

El desafío de Galtieri y la posible ingenuidad política de Lami Dozo muestran que las fuerzas armadas argentinas enfrentarán a corto plazo una etapa de grandes tensiones internas. El Departamento de Estado norteamericano intenta evitar de todas maneras aquello que en su opinión será lo peor: el fraccionamiento de la unidad militar en Argentina. Pero la gran verdad es que los procesos políticos, económicos y sociales desatados por la guerra ya no podrán ser contenidos por los mecanismos tradicionales, los golpes palaciegos y las trampas políticas.

La derrota de los militares

El desgaste de los militares argentinos llegó a un punto crítico y casi irreversible. Se cierra el ciclo iniciado en 1966 con el golpe del general Onganía y que incluyó el período 1973-76 cuando los peronistas volvieron al poder con autorización militar en un intento de postergar el *impasse* que hoy la guerra de las Malvinas dejó en evidencia. Todos los pomposos programas de salvación nacional presentados por los sucesivos gobernantes militares fracasaron. La desilusión de la población con los generales que se sucedieron en la Casa Rosada llegó al máximo. La única hipótesis para que un militar continúe en la presidencia sería la del surgimiento de un nuevo caudillo, capaz de envolver el autoritarismo en una propuesta de resurgimiento nacional, partiendo de la idea de que es necesario rehacer casi todo.

Pero ese caudillo no está a la vista. Argentina es un país de clase media. Una clase media pauperizada, que en los últimos ocho años perdió la mayor parte de su poder económico en beneficio de las grandes empresas transnacionales y el capital financiero especulativo. Pero la ideología predominante es aún hoy la ideología pequeño burguesa, con un nacionalismo exacerbado pero sin connotaciones progresistas. Para esa clase media, que influye decisivamente en los partidos tradicionales, una solución de tipo revolucionario es impensable todavía. En momentos en que las dificultades económicas ya alcanzaron el límite máximo de la tolerancia cae sobre los argentinos el peso de la humillación impuesta por la victoria inglesa.

Los partidos tradicionales también salieron desgastados de la guerra. Teóricamente ellos serían los

principales beneficiados con el fracaso de los militares. Pero sucede que a los partidos argentinos les faltan líderes con suficiente talla y autoridad moral como para levantar los destrozos de la guerra y crear un nuevo proyecto. El peronismo podría recibir el 70 por ciento de los votos en cualquier elección libre que se realizara en la Argentina. Pero el peronismo hoy ya no es más ni la sombra de lo que era en 1943 o 1955, cuando Juan Domingo Perón era el líder indiscutible del Justicialismo.

Sus líderes tradicionales están viejos, el movimiento está dividido en por lo menos tres corrientes, la nueva generación de peronistas fue cruelmente exterminada con la represión posterior a 1976, y la mística del líder muerto en 1974 no será suficiente para asegurar un mínimo de estabilidad para un nuevo gobierno justicialista. Además, muchos de los actuales dirigentes peronistas creen que es mejor apoyar un régimen militar débil que estar en el poder bajo la vigilancia de un dispositivo castrense fuerte y unificado.

Esta táctica de los peronistas de la llamada línea oficial (mayoritaria dentro del movimiento) conlleva una contradicción insuperable. Intenta conciliar el aparato militar con una base popular que hoy está descreída de los regímenes dictatoriales. El liderazgo peronista actual no parece entender que los viejos estilos políticos no funcionan más en el país. Y este es otro drama, en la serie de dramas que los argentinos empezaron a enfrentar después del desenlace de la guerra de las Malvinas.

El peronismo es una idea, o mejor, un recuerdo de una etapa histórica que aún sacude a millones de personas. Pero actualmente, como fuerza política, es incapaz de asumir solo la compleja tarea de sacar al país del callejón sin salida en que fue metido por la sucesión de regímenes militares. Es fácil criticar la teoría política del peronismo oficial y señalar sus fallas actuales. La realidad, sin embargo, no es tan sencilla.

Illía resucitado

El segundo partido político en importancia en Argentina es la Unión Cívica Radical (UCR). Pero ésta también tiene sus problemas. Su líder histórico, Ricardo Balbín, murió hace poco tiempo y no ha surgido un sucesor indiscutible. Por increíble que parezca, en medio de la crisis de las Malvinas, fue resucitado el nombre de Arturo Illía, hoy con 82 años. Illía surgió en el centro de un movimiento interno comandado por Raúl Alfonsín contra el liderazgo partidario ejercido por Carlos Contín, acusado de ser excesivamente débil con respecto al gobierno de Galtieri.

El grupo de Alfonsín, ligado a los sectores más jóvenes de la UCR, entiende que Contín se desgastó en los sucesivos contactos con miembros del go-



Las manifestaciones de apoyo al gobierno argentino por la soberanía de las islas no ocultan la necesidad que siente el pueblo: el retorno a los caminos democráticos

bierno y que el Partido debe guardar las distancias necesarias con relación a la Casa Rosada, para no ser envuelto por el desgaste político de Galtieri después de finalizada la guerra.

Pero la resurrección política de Illía tiene también otro objetivo. El ex-presidente derrocado por los militares en 1966 fue presentado como una de las pocas alternativas políticas capaces de ofrecer un nombre civil con la suficiente popularidad nacional como para ser opción en caso de que los militares no tengan otra salida que la de devolver el poder a los partidos. Pero Illía no tiene más ni la fuerza física suficiente como para soportar el peso del país después de la guerra, ni las respuestas políticas y sociales que la Argentina de hoy está exigiendo.

Maraña de contradicciones

Casi todos los partidos argentinos apoyaron la guerra usando con intensidad variable el razonamiento de "nosotros ganamos, pero ellos pierden". Como no fueron consultados sobre el desarrollo de las hostilidades contra Inglaterra, sienten que no tienen ninguna responsabilidad en cuanto al desenlace militar contrario. Los peronistas empujaron al gobierno hasta el borde del abismo divulgando consignas y manifiestos contra un fin negociado de la guerra. Pero a partir del momento en que quedó claro que no habría una victoria militar para Argentina, los partidos también se enredaron en la telaraña de contradicciones del país.

La solución electoral, planteada en medio de la guerra, interesaba a los Estados Unidos. Varios funcionarios de la embajada norteamericana en Buenos Aires iniciaron contactos con políticos para sondear las posibilidades de un acuerdo que pudiera evitar la desmoralización completa del régimen. Tal diálogo fue, en ese momento, quemado



por la Marina, bajo la acusación de que sería una traición nacional en un momento en que todo el país estaba movilizado para la guerra.

Impasse político

Después de la recuperación inglesa de las Malvinas, la solución electoral volvió a ser planteada, pero con mucho menos empeño. La apertura política no entusiasma más a la opinión pública después de tantas frustraciones con civiles o militares en la Casa Rosada. Es claro que el fin del periodo dictatorial y la reconquista de libertades democráticas será un bálsamo para la población. Pero los dirigentes militares y los líderes de partidos como la UCR y el Movimiento de Integración Democrática (MID) del ex-presidente Arturo Frondizi (de-

fensor de una solución reformista en el plano económico) tienen conciencia de que la liberalización puede poner a los actuales partidos en otro callejón sin salida. Y dentro de esos partidos vuelven a surgir voces avergonzadas que admiten la permanencia de los militares en el poder como una especie de mal menor.

Ese es el dilema político que enfrentan los argentinos. Las soluciones inmediateistas y reformistas alcanzaron un punto tal de desgaste que ni siquiera sus defensores más intransigentes logran disimular las dudas en cuanto a su eficacia.

Eso crea el clima necesario para que el país busque cambios más radicales que los que hasta ahora se intentaron.

Después de la rendición de las tropas del general Menéndez en Puerto Argentino, en la madrugada del 14 de junio, el pueblo no esperó más de 24 horas para reclamar la cabeza de los responsables por el fracaso militar. Fue la demostración más evidente de que el apoyo dado a Galtieri se limitaba al cumplimiento de la vieja aspiración nacional de soberanía sobre las islas y no reflejaba ninguna simpatía por el gobierno y su política. Las protestas frente a la Casa Rosada fueron el tiro de gracia al tambaleante régimen militar implantado el 22 de diciembre de 1981, que ya estaba políticamente derrotado desde que los Estados Unidos se aliaron con Gran Bretaña a comienzos de abril.

El golpe final contra Galtieri y la posterior designación del general retirado Reynaldo Bignone como nuevo presidente fue un episodio tan banal que no despertó emoción popular alguna. Por el contrario, quedó evidente la intención de la alta cúpula del ejército argentino de insistir en los errores cometidos desde 1976 y que llevaron a la oligarquía militar a un grado de desmoralización nun-

ca antes visto en el país. El grupo de generales de brigada que asumió el control político de la Argentina cerró los ojos ante esta evidencia, que incluso la Marina y la Fuerza Aérea reconocieron.

La Junta se desintegra

Quedó disuelta así la Junta y terminó el llamado "Proceso de Reorganización Nacional". El proceso fue sepultado por la Fuerza Aérea y la Marina después que la opinión pública argentina ya lo daba por muerto hace por lo menos un año. Bignone asumió el poder prometiendo elecciones a más tardar en el primer trimestre de 1984. Pero esta promesa no despierta muchas expectativas. Cualquier esperanza en las promesas de redemocratización fue apagada por la insistencia del nuevo régimen militar en la política económica monetarista. Todas las cabezas pensantes (y los bolsillos pagantes) saben que mantener el programa implantado desde 1976 significa profundizar aún más la peor crisis de la historia económica argentina y postergar los reclamos de las mayorías.

No deben esperarse novedades en el área económica. La aristocracia agroexportadora y la elite financiera continuarán manejando las palancas del aparato gubernamental, indiferentes a la marcha inexorable del país hacia el caos. Una vez más la miopía de las clases dominantes argentinas ignora el reclamo de cambios, para mantener a cualquier costo sus privilegios y posiciones. Pocos son los que pronostican larga vida al gobierno de Bignone, que suma a la oposición popular que ya tenía Galtieri la división interna de las Fuerzas Armadas. La Marina y la Fuerza Aérea se desvincularon públicamente de un proyecto que ni siquiera responde ya a todo el Ejército, donde sectores medios son fran-



Menéndez y Galtieri en las Malvinas. Manifestación en Buenos Aires. Dos guerras distintas



La Argentina está viviendo su peor crisis económica desde 1930. La deuda externa aumenta cada vez más, la inflación y el desempleo llegan a niveles alarmantes y la recesión golpea a casi todos los sectores

camente hostiles a la política elitista de los generales de brigada. Hostilidad que tiende a crecer a medida que se vuelven públicos los testimonios de los sobrevivientes de la guerra en las Malvinas.

Aumentan así las condiciones para el surgimiento de un movimiento de renovación dentro del arma, que puede llegar a parecerse al "25 de abril" de Portugal o puede también desembocar en el parto de un caudillo militar, que bien podría ser el brigadier Basilio Lami Dozo, comandante de la Fuerza Aérea y primer miembro de la Junta que reclamó el retorno inmediato de los civiles al poder. La propuesta "civilista" de Lami Dozo es superficial, pero fue suficiente para amenazar la hegemonía de los generales de brigada.

En qué terminará la crisis militar depende en gran medida de la posición de los Estados Unidos y de los partidos políticos argentinos. Los norteamericanos están presionados por Londres, que reclama la formación de una fuerza multinacional —integrada básicamente por los Estados Unidos— para evitar que los argentinos retomen nuevamente las Malvinas. Washington preferiría otro tipo de solución, ya que esta idea significaría mantener y profundizar el actual distanciamiento con Buenos Aires. La prensa norteamericana ya está pintando a Galtieri como el "antiamericano", mientras que Bignone sería el hombre del "racionalismo diplomático". Ni lo uno ni lo otro. De lo que se trata es de convertir a Galtieri en chivo expiatorio, para que Washington pueda arrancar de Londres conce-



siones que permitan mejorar las relaciones entre las casas Blanca y Rosada.

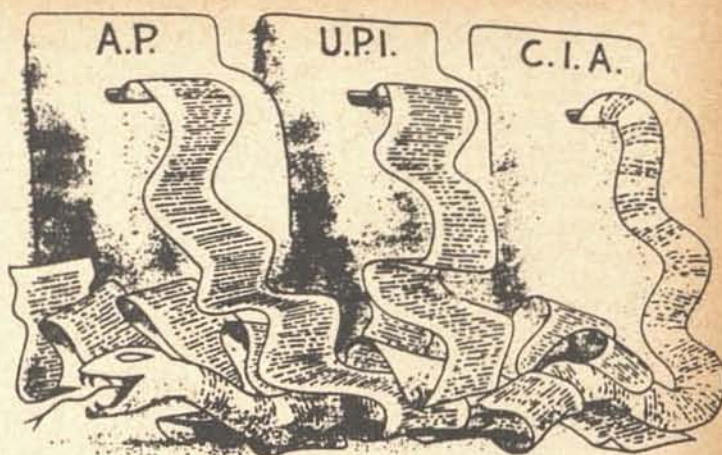
Por su parte, los partidos políticos tienen ahora abierto el enorme espacio que les dejó vacío el debilitamiento del poder militar. Y la opinión pública quiere cambios. Pero los partidos no se han mostrado hasta el momento a la altura de la crisis y también pueden ser tragados por ella.

Todo fue demasiado rápido, comentó un político argentino, al ver como los hechos atropellaban tanto a las cúpulas militares como a los dirigentes partidarios. En Madrid el escritor Ernesto Sábato resumió las angustias de la hora: "El mayor drama de esta crisis es que nosotros, argentinos, ya no podemos errar y al mismo tiempo no sabemos si tenemos condiciones para acertar".

La guerra psicológica de la CIA

El Mercurio de Chile, el *Daily Gleaner* de Jamaica y *La Prensa* de Nicaragua son herramientas de una misma estrategia para desestabilizar gobiernos progresistas

Fred Landis*



formato de la primera plana, usando propaganda subliminal, calumniando a los ministros del gobierno, promoviendo una contra-élite para sustituir al gobierno socialista, diseminando desinformación, fomentando la creación de conflictos artificiales en la sociedad, desempolvando viejos temas e historias escritas por la CIA y coordinando el esfuerzo de propaganda con una ofensiva económica, diplomática y paramilitar, de acuerdo con las tácticas de guerra psicológica descritas en el *Field Manual of Psychological Operations* del ejército norteamericano.

Estas etapas, junto con los cambios drásticos de la primera plana, son tan específicas que hacen posible sospechar la influencia de la CIA. Si la ofensiva de propaganda se combina con sabotaje económico, terrorismo paramilitar y otras actividades encubiertas se puede afirmar sin dudas que la CIA está en acción.

La CIA tiene acceso a más de 200 periódicos en el mundo, asesorados por la Oficina de Orientación de la Propaganda Internacional, que edita el boletín "Bi-Weekly Propaganda Guidance" para uso de las estaciones locales de la CIA en sus contactos con los periódicos. En ellos se desarrolla una campaña permanente de propaganda para evitar

procesos como los de Chile, Jamaica o Nicaragua. Aquí estudiaremos qué hace la CIA con "sus" periódicos cuando estos procesos se desarrollan.

La metodología

La primera medida que toma la CIA al rediseñar un periódico para utilizarlo en sus campañas desestabilizadoras es promover al dueño del diario en cuestión para que integre la junta de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). El *New York Times* citó (26-12-1977) a un alto funcionario de la CIA para quien la SIP sería "una fuente de acciones encubiertas" de la Agencia. En un segundo paso la SIP coloca al país de que se trate en la lista de regímenes que amenazan la libertad de prensa. La División de Servicios Técnicos de la SIP es enviada a "modernizar" el periódico. Las mejoras "técnicas" casi siempre conducirán al despido de los tipógrafos (cuyos sindicatos son generalmente de izquierda en América Latina) y de gran parte del cuerpo editorial, incluyendo algunos periodistas conservadores.

El estilo de la primera plana cambia drásticamente, adoptando fórmulas sensacionalistas con grandes fotos y titulares. Los periódicos conservadores del

En la última década cuatro países latinoamericanos optaron por un modelo no capitalista (o declaradamente socialista) de desarrollo: Chile, Jamaica, Nicaragua y Granada. En los tres primeros casos la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos respondió, entre otras medidas, copando el principal periódico del país y utilizándolo como instrumento de desestabilización. (Granada cerró el periódico opositor poco después de la revolución, por no cumplir éste la ley que exigía que sus propietarios no fueran extranjeros.)

La CIA se apropia de los periódicos a través de etapas discretas pero identificables: utilizando una asociación internacional de prensa, despidiendo parte del personal, modernizando la planta impresora, cambiando el

* El autor es un psicólogo norteamericano nacido en Chile, doctorado en la Universidad de Illinois con una tesis sobre la Guerra Psicológica en Chile, 1970-73. Es coautor de un libro sobre el asesinato de Orlando Letelier y productor de un mediodocumental sobre las operaciones periodísticas de la CIA en el cual se ha basado este artículo, extractado de la revista *Covert Action*.

Tercer Mundo casi siempre destacan en su primera plana noticias de Estados Unidos o Europa. En una *media operation* de la CIA las noticias locales pasarán a un primer plano. Del resto del mundo sólo se reportarán catástrofes, convirtiendo al planeta en lugar oscuro y amedrentador.

En un periódico bajo esta influencia de la CIA los titulares serán siempre de naturaleza negativa, culpando al gobierno socialista de todos los males que de pronto se abaten sobre el país. Cuando no pueden fabricarse suficientes problemas locales, sucesos antiguos o lejanos serán transformados en "noticia" para seguir con la línea trazada: "Colapso económico en Cuba"; "Colapso económico en Polonia"; "Colapso económico en Nicaragua".

El caos económico es el primer tema, porque éste es el más fácil de crear por parte de los Estados Unidos. Se suspende la ayuda económica; el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y la banca privada norteamericana cortan los créditos; se niegan los repuestos la maquinaria de fabricación norteamericana.

El siguiente tema es el caos social. En casi todos los países ocurren hechos que normalmente un periódico conservador no trataría. De pronto éstos llenan la primera plana: violencia, crisis permanente, acontecimientos sobrenaturales, vaticinios, muerte, un perro que asesina a su dueña, niños que delatan a sus padres, sirvientes que se rebelan contra sus empleadores. Después de creado el clima de tensión, el gobierno será señalado como culpable. Primero se acusará a la ideología (socialismo) que el gobierno representa, después al régimen mismo, por insinuación o explícitamente; con humor primero y con terror después; destruyendo inicialmente a la imagen pública y asesinando después a la persona misma, como ocu-

más lluvias

El Servicio Meteorológico central anuncia la tarde 7 horas de lluvia para las próximas horas. El pronóstico del tiempo se refiere al período comprendido entre las 12 horas y las 7 horas de la tarde, atribuyéndosele un 70 por ciento de probabilidad de lluvia y un 30 por ciento de sol. El viento del norte a las 12 horas será de 10 a 15 km/h y del norte a las 7 horas de 10 a 15 km/h. La temperatura será de 20 a 25 grados centígrados.

Curso de emergencia iquiatríca!

El primer curso de Iquiatría se impartirá el día 15 de mayo en el Hospital General de Managua. Este curso será impartido por el Dr. Carlos Rodríguez, médico iquiatra y especialista en el tratamiento de pacientes con epilepsia. La inscripción es gratuita.



Un cadáver encontrado de la CRT No. 10777 y 1780-23 según, otros de los planes de la viciología se hallaron en un canal (callejón) por la noche de la Policía de Managua.

envejecida está débil. Adicionalmente el líder del Movimiento del Pueblo Inmigrante del Pacífico (MIP) es el Sr. Roberto Ch...

Cadáver hallado

Un cadáver fue identificado en un canal de la viciología de Managua. El cuerpo fue hallado por un vecino que informó al Cuerpo de Bomberos de la Capital. El cuerpo fue trasladado al Hospital General de Managua para ser identificado.

La noticia fue suministrada por una persona en identificación en un momento que reportaba haberse retirado del trabajo. El cuerpo fue trasladado al Hospital General de Managua.

Remueven un juez

La Corte Suprema de Justicia removió al juez de la Corte de Managua, Dr. Arturo Morales Gómez, por haberse ausentado de su cargo durante un período prolongado de tiempo. El juez fue reemplazado por el Dr. Carlos Rodríguez.

Presidente del BID confía en el futuro de Latinoamérica

Por: Raúl Zamora. El presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Antonio Lora, expresó su confianza en el futuro de Latinoamérica a pesar de las dificultades económicas que enfrenta la región. Lora afirmó que el BID seguirá apoyando a los países latinoamericanos para superar sus problemas económicos.



El comandante Humberto Ortega, afirma que el beneficio para Nicaragua de la visita a Vietnam...

H. Ortega comenta

Después de haber firmado la Carta de la Dignidad, el comandante Humberto Ortega...

Ortega junto a un cadáver mutilado

rió en Chile con los generales constitucionalistas René Schneider y Carlos Pratts y el ex-canciller Orlando Letelier.

Propaganda subliminal

Los ataques indirectos emplean la yuxtaposición de fotos con títulos de otro artículo, la propaganda subliminal y las asociaciones de palabras.

El 5 de diciembre de 1980 *La Prensa* de Nicaragua publicó una foto del ministro de Defensa y dirigente del FSLN, Humberto Ortega, junto a la foto de un cadáver mutilado. Vinculando ambas, un carnet de la policía san-

dinista supuestamente encontrado cerca del cuerpo.

Durante la campaña electoral de 1980 en Jamaica, el *Daily Gleaner* colocó tres fotos de ministros del gobierno de Michael Manley debajo de un título que decía "23 hombres violan quinceañera". La página fue cuidadosamente diseñada para chocar a los lectores. Los textos no tienen ninguna indicación de que los ministros tuvieron algo que ver con la agresión, pero el efecto ya fue logrado.

El 25 de septiembre de 1972 *El Mercurio* de Chile asoció subliminalmente al ministro de Educación con la violación y ase-



23 MEN RAPE 15 GIRL

• ONE S
BY CC

ONE OF 23 MEN WHO LAST night raped a 15-year-old school girl on the grounds of the All Saints All-age school at Studley Park Road was shot and killed by the police this morning and his gun found on his body.

The dead man has been tentatively identified as Ian... of... on Paul... in his early...

Traffic system causing havoc

Montego Bay Reporter
THE RECENTLY INTRODUCED trial one-way traffic system downtown Montego Bay...

Errol

EL MERCURIO

Asesinato de una Joven

Acusación Contra Intendente Joignant

Renunció Ministro de Educación

los pasquines populistas. Esto explica porqué, en los tres casos estudiados, la CIA copó al principal diario conservador de cada país.

La primera plana parece un cartel o un volante de guerra psicológica precisamente porque es un arma de guerra psicológica. La evolución histórica es clara. Durante la Segunda Guerra Mundial el Batallón de Propaganda del Ejército norteamericano producía panfletos que atacaban a los líderes enemigos por insinuación pictórica. Después los panfletos asumieron el estilo y formato de los diarios enemigos. Hoy la CIA simplemente toma el diario mismo.

En el libro *The War on the Mind*, (La guerra por las Mentes) el sociólogo británico Peter Watson anota que en el mes de mayo de 1968 trescientos millones de panfletos "psyops" (de "U.S. Army Psychological Operations") fueron lanzados sobre Vietnam. Según Paul Linebarger, varios miles de millones de volantes "psyops" fueron "bombardeados" sobre el teatro alemán de operaciones por los Estados Unidos. Dado el enorme esfuerzo y dinero invertido en imprimir este material y difundirlo detrás de las líneas enemigas, es sorprendente que el tema haya sido tan poco estudiado.

Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando los bombarderos lanzaban los panfletos, la

sinato de una joven estudiante. Siete años más tarde, en Jamaica, una foto del ministro de Vivienda, Anthony Spaulding, fue colocada junto a fotos y títulos de casas incendiadas.

En la sección dedicada a la preparación de impresos para la guerra psicológica, el *Field Manual of Psychological Operations* (FM-33-5) del ejército norteamericano considera que la insinuación pictórica o gráfica es más eficaz que el ataque directo a los líderes, ya que la población local puede reaccionar adversamente y rechazar este último. Paul Linebarger, el padre de las modernas operaciones de la CIA

en los medios de comunicación, enfatizaba que durante la Segunda Guerra Mundial los Estados Unidos tuvieron mucho más éxito en las campañas psicológicas cuando sus volantes eran presentados en el estilo y formato de los diarios alemanes. Linebarger estudió la propaganda de los aliados del eje nazi-fascista y concluyó que la técnica británica era superior, porque la propaganda era presentada como noticia.

En América Latina, los periódicos conservadores tienen más credibilidad entre todas las clases sociales que los periódicos oficiales, los que se identifican abiertamente con un partido o

Una menor violada y un asesinato: sin motivo aparente, se exhibe la violencia junto a los ministros de Estado

fuente de esa propaganda era evidente para el lector. Hoy los logotipos de los periódicos conservadores son empleados para ocultar la procedencia real de las campañas.

Con cientos de periódicos afiliados, la SIP está pronta a gritar contra la "amenaza marxista a la prensa libre" si el gobierno atacado intenta restringir el flujo de propaganda hostil. En 1969 la CIA tenía cinco agentes empleados como ejecutivos en *El Mercurio*. Todos ellos fueron electos, en los años siguientes, para integrar la Junta de Directores de la SIP. El dueño de *El Mercurio* fue presidente del Comité de Libertad de Prensa y, luego, de la propia Sociedad.

Poco antes de la campaña electoral contra el premier socialdemócrata Michael Manley en Jamaica, el editor del *Daily Gleaner*, Oliver Clarke, fue incorporado al Comité Ejecutivo de la SIP y ahora ha sido promovido al cargo de Tesorero. En su última convención anual, en San Diego, California, la SIP integró a su Junta de Directores a Pedro Joaquín Chamorro hijo, aunque éste no era entonces director o editor de *La Prensa*. Pero la CIA lo necesitaba porque lleva el nombre de su padre, asesinado por Somoza y unánimemente considerado mártir de la revolución nicaragüense. Después de

esta promoción Chamorro fue designado director asistente de *La Prensa* y ahora integra el Comité Ejecutivo de la SIP.

La última reunión de la SIP en Río de Janeiro, el pasado mes de octubre, estuvo dominada por referencias alarmistas sobre la situación de la prensa en Nicaragua.

Obviamente, los dueños de periódicos conservadores en América Latina no necesitan dinero de la CIA para oponerse a un gobierno socialista. La asistencia que la CIA provee es técnica y no financiera. Sin la ayuda de la CIA el periódico explicitaría su línea opositora en las páginas editoriales, con un lenguaje propio de la ideología de la elite conservadora local. Pero ello sería guerra ideológica y no psicológica. A la CIA no le interesa, en este tipo de operaciones, la ideología. Se concentra en el uso de su amplio repertorio de trucos sucios. Uno de ellos es la desinformación.

Desinformación

La desinformación es un tipo especial de propaganda "negra" —información falsa en la jerga de la CIA— generalmente apoyada por documentos apócrifos.

Ralph McGehee, veterano agente con 25 años de experiencia en la CIA escribió en el sema-

nario liberal norteamericano *The Nation* (11-4-1981): "Donde se carece de las circunstancias o pruebas necesarias para apoyar la intervención norteamericana, la CIA crea las situaciones apropiadas o las inventa y distribuye mundialmente a través de sus *media operations* (...) Preocupada por la resistencia de los militares a emprender acciones contra Allende, la CIA falsificó un documento revelando un complot izquierdista para asesinar militares chilenos. La prensa dio grandes titulares al descubrimiento del complot, poco antes de que Allende fuera derrocado y asesinado."

El principal agente en la campaña de desinformación en Chile fue Robert Moss, quien siete años más tarde fue coautor del libro *The Spike*, en el que se sostiene que los soviéticos han inventado una extraña técnica llamada desinformación.

Cierta vez Moss escribió sobre la existencia de un ejército secreto de cubanos en Uruguay. Después del golpe militar en Uruguay, *reveló* la presencia de un ejército secreto de catorce mil izquierdistas uruguayos, bolivianos y cubanos en Chile. Después del golpe en Chile, Moss descubrió un ejército secreto de cinco mil izquierdistas chilenos en Portugal.

El 8 de octubre de 1979 Moss escribió en el *Daily Telegraph* de Londres que había un ejército secreto de cinco mil cubanos en Jamaica. El artículo fue reproducido por el *Daily Gleaner* con el título "Castro Quiere Hacer de Jamaica una Cuba Angloparlante". Según datos del gobierno jamaicano había 420 cubanos en la isla, la mayor parte de los cuales eran médicos, maestros y expertos agrícolas.

El 10 de agosto de 1981 Moss escribió en el *Daily Telegraph* que cinco mil cubanos habían sido "destacados" a Nicaragua.

De acuerdo con su propósito las operaciones de guerra psico-



**Jamaica
sold out
the Cub
for less
30 piec
of silver**

Manley en el *Daily Gleaner*: un ángulo forzado

lógica pueden clasificarse en estabilizadoras y desestabilizadoras. En caso de tratarse de un gobierno amigo la propaganda de la CIA intenta crear una imagen positiva del régimen para apoyar su estabilidad. Es el caso de la defensa del sha de Irán por parte de Arnaud de Borchgrave (corresponsal de *Newsweek* frecuentemente citado como agente de la CIA) o de los elogios del propio Moss a la Junta chilena.

La desestabilización es un término que se volvió famoso cuando el ex-director de la CIA William Colby lo empleó para describir lo que la CIA había hecho en Chile. Después de haber estudiado el cemento que mantiene unida a una sociedad, el conocimiento se usa para desunirla.

El Manual de Operaciones Psicológicas recomienda "estimular discrepancias entre los estamentos militares y políticos; socavar la confianza en los dirigentes; estimular las fricciones de elementos religiosos, étnicos, políticos y económicos entre sí y contra el gobierno; fortalecer a los líderes amigos y debilitar a los enemigos".

Canales de desinformación

La presencia de este tipo de propaganda divisionista o de maniobras de desinformación debe considerarse como evidencia de que está en marcha un operativo psicológico. Uno de los métodos para descubrir si se trata de una operación de la CIA es investigar los canales que llevan la desinformación al país en cuestión.

Explica el ex-agente de la CIA Philip Agee: "Por ejemplo, la estación (sucursal) de la CIA en Caracas puede cablegrafiar información a Bogotá sobre un complot comunista en Venezuela. La estación de Bogotá 'reflotará' la versión a través de un agente de propaganda local, quien la atribuirá a un funcionario gubernamental venezolano no identificado. Lo publicado por la prensa

Una presunta conspiración para asesinar policías aparece al lado de Ramón Castro y de Manley



PHILIP JAMES NICHOLAS BAILEY talks with Dr. Jay Shasta, Managing Director of National Hotels and Properties at a luncheon given by the Jamaica Tourist Board at the Plaza Hotel in New York recently.

Talking tourism

The importance of tourism to the Jamaican economy was stressed by Philip James Nicholas Bailey... who met a group of leading administrators... and officials executives who attended luncheon hosted by the Jamaica Tourist Board in New York recently.

The luncheon which was held at the Plaza Hotel was an initiative to mark the beginning of Jamaica's 1979 tourism programme. The Fifth Meetings and one of the parties from the north east and other parts of the United States who have been made... offering a travel brochure for Jamaica for many years.

In an informal speech Mr. Bailey stressed that the responsibility which they had made in the island's tourism development and shared with them the perspective of some of the factors which affect the development of the industry and other areas of Jamaica 1979.

He invited members of the audience to share any comments which they had on tourism to Jamaica and how they saw the development of tourism. This led to a question and answer period in which a number of views were discussed.

Among those who spoke for the travel trade were Mr. Joseph Frank International president of the American Society of Travel Agents (ASTA).

Guests at the luncheon included Jamaican officials Mr. Jock Macpherson, Minister of State for Tourism; Hon. Arnold Brown, Minister of Information, Broadcasting and Culture; Mr. Don Mills, Jamaica Permanent Representative to the United Nations; Dr. Gifford Davis, President, American Hotel and Tourist Association; Dr. Jay Shasta, Managing Director of National Hotels and Properties; Mr. J. G. Bennett, Jamaica Consul General in Miami.

'Plot to assassinate police officers'

Manley the Reporter... The JLP has announced a PNP plot to assassinate certain politicians and high ranking police officers... and to blame it on the JLP... the JLP spokesman on National Security... William Whiston... spreading uncorroborated news Sunday afternoon.

Manley the Reporter... He accused PNP of... being involved with the CIA... and... in... a... of a... in the... to... and... and... of a... of...
LIFE 1979



SEÑOR RAMON CASTRO, Chairman of Export to Cuba's Dairy Enterprises... visits...

Ramon Castro, expert, visits

colombiana será retransmitido a las estaciones de la CIA en Quito, Lima, La Paz, Santiago."

Es muy difícil rastrear luego la información para descubrir que la CIA fue la fuente original. Pero el hecho de que una noticia sensacional sea atribuida a una fuente lejana da una pista. ¿Cómo puede ser que un periódico colombiano sea el primero en enterarse de un plan secreto en Venezuela?

La *Prensa* brinda un ejemplo reciente de este tipo de propaganda "negra". El 16 de agosto

de 1981 el periódico publicó que el canciller nicaragüense Miguel D'Escoto se habría referido a la Iglesia Católica en términos insultantes. D'Escoto, que es sacerdote, negó categóricamente haber hecho tales declaraciones. La *Prensa* dijo que su fuente era el *Diario de las Américas*, periódico en castellano de Miami publicado por exiliados cubanos. El *Diario* comparte sus oficinas con la SIP y tiene entre su personal a varios agentes de la CIA. Ante la insistencia nicaragüense, el *Diario de las Américas* dijo que las declaraciones de D'Escoto ha-

bían sido tomadas de un oscuro diario mexicano llamado *El Periódico*, que entonces tenía pocos meses de vida. Consultado, *El Periódico* dijo que las declaraciones estaban contenidas en una entrevista con D'Escoto realizada seis meses atrás por uno de sus reporteros en Nueva Dehli. Desafiado a demostrarlo, el reportero dijo que la grabación era inaudible porque las pilas se le habían agotado.

¿Cómo puede financiar el envío de un reportero a Nueva Dehli un periódico mexicano de segunda clase? ¿Por qué resuelve de pronto hacer un titular de ocho columnas a partir de una entrevista realizada seis meses antes?

Símbolos

Tal vez una de las características más típicas de un periódico controlado por la CIA sea el desinterés por transmitir un mensa-

je en el texto, apoyándose, en cambio, en unos pocos símbolos clave que se insertan en la primera plana. Los símbolos manipulados son aquellos que suscitan fuertes asociaciones emocionales en el público al que se quiere alcanzar.

Así, por ejemplo, *La Prensa* publicó el 7 de marzo de 1981 un artículo sobre el nombramiento del Dr. Arturo Cruz —exmiembro de la Junta de gobierno— como embajador en Estados Unidos junto a un titular que decía: "Se va el Cuerpo de Paz". La asociación es obvia: "Cruz se va, se va la paz."

Por ese entonces no había en Nicaragua ninguna operación del Cuerpo de Paz, de modo que mal podía éste irse. La prensa izquierdista consideró que el titular mentiroso era una provocación, pero ignoró la manipulación emocional del tema de la paz y el símbolo de la cruz.

En Chile, durante tres años fueron raras las veces que *El Mercurio* publicó fotos del presidente Allende en primera plana. Pero cada vez que lo hizo el retrato aparecía cerca de titulares que incluían las palabras soviético, comunista, marxista, violencia o muerte.

El 28 de agosto de 1970 *El Mercurio* publicó una foto del ministro de Economía Pedro Vuscovic al lado de la de un niño bajo el título "Quería estrangularlo". El 12 de junio de 1972 otra foto de Vuscovic apareció junto a una nota titulada "Madre violada y asesinada".

El 31 de marzo de 1980 el *Daily Gleaner* publicó una foto del primer ministro Michael Manley junto a dos titulares no relacionados con ella: "Futuro Negro" y "Los Rojos Tomaron el Control". Abundan ejemplos de casos similares.

Con la simple yuxtaposición de fotos y titulares los líderes socialistas y la ideología que representan son asociados con la violencia, plagas, muerte.

La Prensa de Nicaragua: "Cruz se va y también se va la paz"



Cruz se despide:

Primera preocupación: Que se mantenga la Paz

De servicio en Tiptapa

Investigan a 21 policías!

62,416 ejemplares certificados

Se va el Cuerpo de Paz



filtración en las FF. AA.

Misión Secreta de Partido Comunista

01/03/72:
Allende y un titular sensacionalista

Las nuevas versiones de *El Mercurio*, *Daily Gleaner* o *La Prensa* se parecen entre sí y se diferencian de sus viejos formatos conservadores. Es claro que están siguiendo un modelo preestablecido, pero ¿son efectivos? Muchos teóricos de la comunicación sostienen que la propaganda de cualquier tipo tiene poco impacto sobre las elecciones u otras formas de comportamiento político.

Eso fue precisamente lo que dijo un congresista norteamericano al Dr. Frederick Frei, del Massachusetts Institute of Technology. Argumentaba este diputado que no había que destinar más fondos norteamericanos a la propaganda, ya que tales actividades no producirían ningún beneficio concreto a la seguridad nacional de los Estados Unidos. Frei replicó afirmando que estudios llevados a cabo en Chile y Turquía demostraban lo contrario. El testimonio de Frei se produjo en una sesión secreta del Congreso, de la que sólo se han publicado versiones parciales. Queda claro, no obstante, que Frei se estaba refiriendo a las elecciones chilenas de 1964, cuando la CIA invirtió veinte millones de dólares en la campaña contra Allende. Y si bien desconocemos cómo fueron realizados los estudios, es obvio que la CIA sí cree que sus métodos de propaganda funcionan.

La bomba psicológica

En el citado artículo de *The Nation*, Ralph McGehee afirma que la CIA intentó recrear en Chile el mismo clima psicológico que imperaba en Indonesia en 1965, cuando un golpe de Estado condujo a la masacre de cientos de miles de "comunistas". Arnold C. Brackman, quien fue reportero en Yakarta, la capital de Indonesia, describe ese clima: "Los indonesios hablan de 'terror mental' cuando se refieren al periodo de

1964-65. En ese marco los asesinatos pueden describirse como una 'explosión psicológica' que estalla en un pueblo reprimido y enloquecido por el 'terror mental'."

La bomba psicológica que la CIA hizo explotar en Indonesia mató más gente que la bomba atómica en Hiroshima. Esta capacidad de generar maremotos emocionales y terremotos políticos hace necesario exantinar

cuidadosamente las operaciones psicológicas de la CIA.

El 8 de abril de 1972 *El Mercurio* publicó una foto a todo color de una operación quirúrgica a corazón abierto al lado de una foto de Allende. No es el tipo de imagen que un chileno conservador esperaría encontrar en su diario al tomar el desayuno. El 24 de noviembre de ese mismo año *El Mercurio* insiste en la misma tecla, rodeando una

08/04/72:
Allende y una
cirugía del
corazón

EL MERCURIO

Rechazado el Recorrido de La Marcha



EL MERCURIO

Repudio a Actuación De Vuskovic



Banzer Inicia Visita a Paragui



Muskie Ganó
La Primaria



El ex-ministro
Vuskovic y al
lado un perro
policia: vieja
técnica

foto de Allende con cuatro fotos en colores de la implantación de una batería radioactiva en un corazón chileno.

El mensaje que se intenta transmitir es que el marxista Allende, como la batería, es un elemento extraño que ha penetrado en el corazón mismo de Chile, que sería un cuerpo sano y, por lo tanto, terminaría por rechazar el implante foráneo.

El 13 de agosto de 1973, exactamente un mes antes del golpe, *El Mercurio* publica una foto de una procesión fúnebre

tomada en el momento exacto en que pasa frente al palacio presidencial de La Moneda, como nefasto augurio de lo que vendría.

El 9 de marzo de 1972 una foto de un perro agresivo es publicada debajo de una de Vusovic. Otros augurios de muerte —en particular gallinas y vacas muertas— son frecuentes en agosto de 1972.

En abril y mayo de 1981 el simbolismo de los animales muertos reaparece en *La Prensa* de Nicaragua, que comenzó una

campaña afirmando que las vacas traídas de Cuba estarían contaminadas por enfermedades. *La Prensa* no demostró esas noticias y tuvo que retractarse luego, pero la asociación psicológica entre las plagas y el marxismo ya estaba establecida.

El mensaje subliminal también se establece por contraste. El 18 de marzo de 1981 *La Prensa* publica una foto del canciller D'Escoto tomada desde un ángulo forzado para destacar la papada. La leyenda de la foto dice que el ministro está "rebotante de salud y muy optimista", en notorio contraste con la foto inferior de una joven hospitalizada. Un título al lado comenta: "¿Para esto luchó nuestro pueblo?"

Manipulando la religión

El Manual de Operaciones Psicológicas del ejército norteamericano explica que "entre los cristianos la cruz es efectiva como símbolo porque representa gráficamente el sufrimiento y la muerte de Cristo por los hombres". *La Prensa* frecuentemente recurre a ese simbolismo y cuando puede lo asocia, por ejemplo, al nombre del Dr. Arturo Cruz, a quien sólo cita como "Cruz" sin títulos ni otros nombres.

El 1 de abril de 1981 *La Prensa* movilizó a miles de fieles hacia un lugar donde la Virgen María habría aparecido a un simple campesino de nombre Bernardo. De acuerdo con el periódico, la Virgen no estaría contenta con la situación actual de Nicaragua.

Si bien las relaciones entre la jerarquía católica y el gobierno no siempre son las mejores, la manipulación del simbolismo religioso fue iniciada por *La Prensa* y por la CIA, no por la Iglesia Católica de Nicaragua. Las noticias de milagros y apariciones se hicieron tan frecuentes que el gobierno terminó por prohibir la publicación de tales hechos mientras su carácter milagroso

Miguel D'Escoto en posición forzada: efecto psicológico



JGRN dice: Ló respuesta pop

D'Escoto se hizo un viaje

El ministro de Relaciones Exteriores, Miguel D'Escoto, se hizo un viaje a los Estados Unidos...



Actitud moderada evitó... El ministro de Relaciones Exteriores...



Para esto luchó nuestro Calvario de un in... La Virgen María habría aparecido...

Última hora

18 muertos en accidente



La Prensa insiste en el símbolo de la cruz

Cruz se va h

no estuviera respaldado por la Iglesia, lo que en ningún momento ocurrió.

La manipulación del simbolismo cristiano fue también frecuente en Chile. En Jamaica el *Daily Gleaner* llegó a publicar una enorme foto de un huevo con una informe mancha negra. Según el periódico, el huevo que había sido mostrado como curiosidad por un buen campesino cristiano reproducía un mapa de la Unión Soviética y su aparición mágica debía ser considerada un mensaje divino de alerta sobre la inminencia de la entrega del país a los comunistas.

Si bien puede llegarse a extremos ridículos, la CIA no está haciendo bromas con su manipulación de los periódicos. La campaña de propaganda interna es parte de una ofensiva coordinada con aspectos económicos, diplomáticos y paramilitares. El caos económico que pronostica la propaganda puede llegar a ser real. El desabastecimiento también. Las comunicaciones y el transporte son saboteados, resurgen viejos conflictos étnicos y fronterizos.

En Nicaragua, la aparición de la Virgen coincidió con la llegada de Morris Zerulo, un evangelista norteamericano derechista que prometió exorcisar los demonios que afligían al país. Al poco tiempo los Estados Unidos cortaron la ayuda económica, los guardias somocistas exiliados intensificaron sus ataques fronterizos y se presionó a los sacerdotes que desempeñan cargos gubernamentales para que renunciaran (sin éxito hasta el momento).

Un programa detallado

Las etapas de la campaña están claramente definidas y el ejército norteamericano tiene un manual específico para cada una de ellas. Sin embargo la responsabilidad de planear y conducir las primeras fases no es de los militares sino de la CIA. Así co-

La Prensa
(03/04/81) -
La aparición de
la Virgen y un
campesino:
llamado a la
religiosidad

LA PRENSA 16 MARZO 1981

Visita al campesino de las apariciones

Con Bernardo en Cuapa



mo supuestamente James Bond tenía "licencia para matar", sólo la CIA debe encargarse de la propaganda "negra", la falsificación de documentos, las acciones paramilitares y otras operaciones encubiertas. La guerra psicológica es una forma secreta de guerra no convencional y recién se recurrirá a la intervención militar directa cuando ésta, y todo lo demás, fracase.

De acuerdo con la terminología del ejército norteamericano, las etapas son: Propaganda, Operaciones Psicológicas, Guerra Psicológica, Asuntos Civiles y Reconstrucción.

Propaganda: Destinada a presentar una imagen positiva de los Estados Unidos y negativa del bloque socialista. En este esfuerzo la CIA colabora con la Agencia de Comunicación Internacional de los Estados Unidos, que está en proceso de reorganización y recuperará su antiguo nombre de Usia (*United States Information Agency*).

Operaciones Psicológicas: son desarrolladas en tiempos de paz para influir en las elecciones o en la política de un gobierno extranjero.

Guerra Psicológica: Es una guerra no declarada. Todas las agencias del gobierno norteamericano coordinan sus actividades y todos los recursos son movilizados, menos la guerra abierta. Grupos de resistencia clandestinos y declarados son montados por la CIA. Se intenta movilizar a las masas contra el gobierno. Operaciones paramilitares, incluyendo subversión y asesinatos,

son coordinadas con la propaganda subversiva. Aunque instigados por la CIA, sus agentes son fundamentalmente "nativos", civiles o militares manipulados para derrocar a su propio gobierno.

Llegar a una etapa de Asuntos Civiles quiere decir que la CIA fracasó en las metas trazadas por el presidente para la fase anterior. Si no hay un golpe militar convencional los *marines* deberán entrar en escena. Los actores principales aquí son las fuerzas militares regulares de los Estados Unidos y sus amigos.

En la etapa de Reconstrucción fuerzas amigas de los Estados Unidos tienen el control físico indisputado de todo el territorio. El país ha sido pacificado. Economistas, abogados y periodistas entrenados en los Estados Unidos asesorarán al nuevo gobierno pro-norteamericano.

De los ejemplos que estudiamos, sólo Chile llegó a esta última etapa, después que la CIA fracasó en sus esfuerzos por revertir los resultados electorales de 1970 y 1973. En Jamaica la CIA fue derrotada en 1976 y se preparó para la campaña de 1980 con opciones electorales y militares. Aquí la CIA triunfó en la etapa de guerra psicológica, sustituyendo a Michael Manley por Edward Seaga.

Esta misma etapa es la que está en marcha en Nicaragua. Medidas defensivas firmes y oportunas, y particularmente la concientización del pueblo sobre la naturaleza de la guerra psicológica, pueden evitar el triunfo de la CIA. ●

Suscríbese

BARRICADA
INTERNACIONAL



Suscripción semestral:

Nicaragua	C 36.00	América Central	U\$S 4.80
Europa y Canadá	U\$S 9.60	EUA, América del Sur,	
Demás países	U\$S 12.00	Caribe y México	U\$S 6.00

Organo de difusión al exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN

Nombre _____
Dirección _____ CEP: _____
Barrio _____ Ciudad _____
Estado _____ País _____

Vale postal
Cheque No. _____ a nombre del diario Barricada

Dirección: BARRICADA Internacional
Apdo. No. 576 - Managua
Nicaragua
Télex: 1705 BARR Tel.: 748:85



Librerías de Cristal

Librerías de Cristal



Librerías de Cristal

Librerías de Cristal

cuadernos del
tercer mundo

**FORMACION A TRAVES
DE LA INFORMACION**
en una publicación
independiente

Publicada en tres
idiomas con una
circulación de más de
80,000 ejemplares
en 62 países

Suscripciones
al tel 689-17-40
o al apdo. postal
20-572

01000 México D. F.

TARIFAS DE SUSCRIPCION

	seis meses	un año
México	\$250.00	\$480.00
México (aéreo)	\$300.00	\$550.00
América del Norte, Central y del Sur (aéreo)	US\$12.50	US\$25.00
Europa (aéreo)	US\$18.00	US\$35.00
Africa y Asia (aéreo)	US\$20.00	US\$40.00

Conmoción en la catedral

Un sacerdote vence el miedo y por primera vez la tortura es denunciada públicamente en Montevideo

Emilia Hernández

Que el régimen militar uruguayo practica cotidianamente la tortura a los prisioneros políticos es un hecho ampliamente conocido en todo el mundo, pero ello jamás había sido dicho públicamente en Uruguay desde el golpe de Estado de 1973. No por desconocimiento (según el ex-senador Wilson Ferreira uno de cada cuarenta uruguayos han pasado por las prisiones y cuarteles en estos últimos diez años), sino por simple miedo. En efecto, el "ataque a la fuerza moral de las Fuerzas Armadas" es en Uruguay un delito castigable con varios años de prisión y la prensa tiene prohibido, incluso, "atribuir propósitos dictatoriales" al actual régimen, generalmente designado como "el proceso".

Es comprensible, entonces, que en esta sociedad aterrorizada y amordazada causara conmoción la homilía pronunciada el pasado 24 de marzo por el presbítero Luis Pérez Aguirre en la Catedral Metropolitana de Montevideo durante una misa de homenaje al obispo mártir salvadoreño Monseñor Oscar Romero.

Dirigiéndose a los "hermanos militares", el sacerdote les pidió "que cuiden y que protejan la vida de todos sus hermanos sin distinción, que nadie dé nunca una orden de apremio físico, o moral, de tortura como se dice simplemente, contra su herma-



Adolfo Pérez Esquivel y el sacerdote uruguayo Luis Pérez Aguirre

no. ¡Nadie tiene autoridad para una tal infamia! Y no me digan que eso no se da en Uruguay, si yo mismo he sido víctima".

Las palabras de Pérez Aguirre resonaron en el viejo edificio co-

lonial desbordante de público y fueron íntegramente reproducidas por la revista *La Plaza* en su edición de abril. Poco después ésta fue clausurada por ocho meses.

TRECHOS DE LA HOMILIA

□ (...) Tenemos una prensa sin libertad, amordazada para decir ciertas cosas, sujeta a la arbitrariedad de criterios que lo único que producen es una tremenda autocensura. ¿Les parece que Dios puede estar conforme con esto?

Tenemos los derechos de reunión y asociación controlados y limitados; tenemos a los hermanos, nuestros hermanos, clasificados en tres categorías: A, B y C de acuerdo a sus ideas, y esto ciertamente les abre o les cierra las puertas para trabajar, aún para subsistir sus familias; tenemos una creciente desocupación; tenemos falta de libertad para defender a los que viven de sus sueldos; tenemos toda la enseñanza intervenida; las expresiones culturales, el teatro, el cine, la pintura, el canto... están todas controladas, y así podríamos seguir.

Dios no puede estar contento con una situación así.

(...) Desde el mes de septiembre pasado, aproximadamente, se ha venido realizando aquí en Uruguay, lo que yo llamo, por ponerle algún nombre, "secuestros de estado", es decir que se detienen personas en la vía pública, donde sea, generalmente sin testigos y se les mantiene reclusos secretamente, con interrogatorios, mientras se niega fríamente la detención, a los familiares que interponen recursos, o hacen las denuncias correspondientes y se los tiene así mucho tiempo, los más de los casos más de 60 días, antes que aparezcan como detenidos. Esto, hermanos, como ven no trae la paz, esto no nos lleva a ninguna salida, no trae la tranquilidad a nadie, esto no se puede admitir y no se puede callar, ni tolerar pasivamente.

(...) ¿Cómo le podemos brindar a Mons. Romero entonces, para terminar, un homenaje a su vida, a su testimonio? ¿Qué homenaje le podemos brindar? ¿Qué nos diría a nosotros en esta noche? Yo creo que a los jóvenes que hay muchos hoy, les diría que se formen, que se capaciten seriamente, que estudien mucho, (me van a odiar con esto)... pero es así, hermanos jóvenes, porque este mundo y esta Patria no se cambia con simplismos, ni con consignas, ni con demagogías.

(...) Hay que estudiar hermanos, si no no salimos. A los trabajadores uruguayos: que

den testimonio de esos valores que mencionamos del evangelio: de la solidaridad, de la generosidad, de la firmeza en la ayuda al hermano de tarea, firmeza en los reclamos justos; que superen el aislacionismo en que estamos hace tanto tiempo; que superen esa actitud de "no te metas..." Busquemos hermanos obreros, nuevamente el trabajo solidario, generoso; A los profesionales: yo creo que les diría que no sean tibios, que no vivan para sus propios intereses, que pierdan el miedo, que la paz no es el miedo, la paz es producto de la justicia. Que pongan todos sus talentos y su capacitación al servicio de la verdad, y al servicio de la verdadera causa nacional; A la mujer, a la mujer uruguaya, ya sea estudiante o trabajadora, o militar, o profesional, yo le pediría que aporte su ser femenino para humanizar este proceso, este proceso en el que nos hemos endurecido tanto, en que nos hemos casi embrutecido.

(...) A los militares: porque Mons. Romero también le hablaba a los militares, y muy bien, ¿qué les diría?, que cuiden y que protejan la vida de todos sus hermanos sin distinción, que nadie nunca dé una orden de apremio físico, o moral, de tortura como se dice simplemente, contra su hermano. ¡Nadie tiene autoridad ni en el cielo ni en la tierra para una tal infamia! Y que no me digan hermanos que eso no se da en Uruguay, cómo no voy a saber yo, que eso se da, si yo mismo he sido víctima de eso. Hermano militar, nadie puede obedecer o seguir una orden contra la ley de Dios, contra la integridad de la vida de su hermano, por más culpable de la culpa que se le considere. La Ley del Dios de la integridad de la vida está por encima de todos. Es obligación obedecer a Dios, y es obligación desobedecer una orden pecaminosa. Hermano militar, o hermano funcionario del Ministerio del Interior, o hermano de Inteligencia, que supongo que estarás aquí cumpliendo con tu trabajo, busca hermano, busca con tus compañeros, establecer todos esos valores, esas actitudes que fomentan el respeto de la persona y de la justicia en todos.

Hermanos militares, no se manejen con esquemas bélicos, simplistas, para nuestra patria, de "amigo y enemigo"; yo les pediría que sí, que combatan y con toda la valentía de que fueran capaces, con firmeza, que combatan toda arbitrariedad interna y externa de las Fuerzas Armadas; y que confíen, por último, que confíen siempre en el pueblo, al que pertenecen, para que podamos encontrar todos juntos y sin discriminaciones ni proscripciones una salida digna para el país.

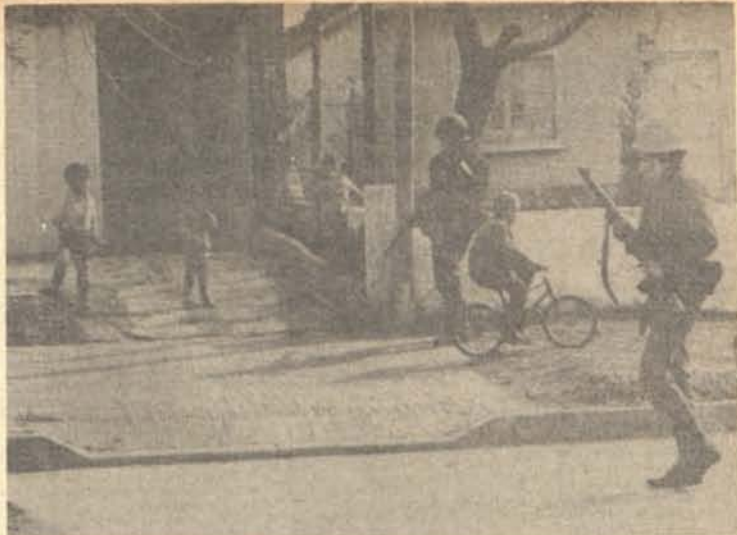
Termina el silencio

La homilía de Pérez Aguirre precedió en pocos días a una importante Carta Pastoral escrita por los once obispos del país con motivo del Primero de Mayo, "fiesta de San José Obrero". Con ese importante documento el episcopado uruguayo puso fin a un prolongado silencio y expresó claramente su compromiso, como "Iglesia de los pobres", con "la construcción de la justicia y desarrollo del Reino de Dios en nuestra Historia".

Basándose en la reciente encíclica de Juan Pablo II sobre el trabajo, los obispos condenan "el liberalismo económico que poco hace para lograr una distribución nacional de los recursos del país, (...) el consumismo insaciable (...), las ambiciones desmedidas (...) y la concentración de la riqueza". Señalan la responsabilidad del Estado sobre el desempleo creciente y la baja del salario real, generadores de "situaciones críticas que terminan sumergiendo en la miseria a la multitud de los indefensos". Los obispos defienden, en contrapartida, "el derecho al empleo, a la justa remuneración y a la sindicalización (...) dentro del vasto conjunto de los derechos del hombre, cuyo respeto constituye la condición fundamental para la paz".

Esta carta pastoral fue muy bien acogida en los medios sindicales uruguayos, donde con gran esfuerzo se trabaja para vencer innumerables trabas legales y burocráticas y obtener el reconocimiento oficial de las "asociaciones profesionales" (sindicatos). A casi un año de expedida una ley supuestamente destinada a restablecer las actividades sindicales suspendidas desde 1973, apenas dos asociaciones han sido reconocidas, de más de quinientas que según datos oficiales están "en formación".

Si bien los obispos no se pronunciaron explícitamente sobre



Terminar con el estado de guerra interno



temas políticos, la carta pastoral y otras manifestaciones recientes son interpretadas por los observadores como expresión de un distanciamiento creciente entre el régimen y la Iglesia Católica. Círculos eclesiales uruguayos señalan, por otra parte, que la jerarquía está siendo fuertemente presionada por sus bases —monjas, sacerdotes y grupos laicos de reflexión (equivalentes a las Comunidades Eclesiales de Base de Brasil y otros países latinoamericanos)— para que adopte una actitud más firme en la defensa de los derechos humanos y el reclamo de libertades democráticas.

Fue otro sacerdote, el padre Segundo, quien a principios de este año, en un artículo publica-

do en *La Plaza* reclamó una amnistía para los presos políticos como único camino para restablecer la paz social en el país. Aunque hace por lo menos ocho años que no se registra en Uruguay una sola huelga o atentado político todavía rige el "estado de guerra interno", que suprime las garantías individuales y establece la jurisdicción militar sobre civiles acusados de crímenes políticos.

El movimiento en defensa de los derechos humanos cobró un nuevo impulso en Uruguay con la creación en dicho país de una sección local del Servicio Paz y Justicia encabezado por el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel a nivel internacional. El padre Luis Pérez Aguirre es el coordinador uruguayo del Servicio, en el que militan actualmente 15 personas a tiempo completo y "muchas gente en la participación diaria".

En declaraciones al semanario *La Democracia* Pérez Aguirre aclaró que Paz y Justicia "es un servicio laical, que no pertenece a las jerarquías de la Iglesia" aunque está en contacto con ella.

A su juicio, "si bien el Servicio abarca múltiples áreas, cubriendo un amplio espectro de necesidades que constituyen bases fundamentales de los derechos humanos, tales como la vivienda, la salud, el derecho al trabajo, a la educación, etcétera, la actividad que gira en torno a los derechos políticos es la que sin duda despierta mayores inquietu-

des y causa más impacto a nivel público".

El perdón como salida

Ese impacto, aunque silenciado por casi toda la prensa, crece día a día en Uruguay, donde aún no se han acallado los ecos de los aplausos con que fue acompañada su homilía en la Catedral.

Aun reconociendo que "he sentido miedo y probablemente voy a seguir sintiéndolo en muchas ocasiones", Pérez Aguirre se empeña en "no sólo decir verdades, sino decir toda la verdad". Y en este sentido no se ha limitado a denunciar injusticias, sino que ha elaborado una propuesta de "reconciliación nacional" como salida política para "una guerra interna, entre hermanos", que en su opinión ha sido "cruel y acérrima".

El elemento clave de ese proceso de reconciliación sería "una disposición al perdón por ambas partes", a partir de la cual se pasaría "a un restablecimiento de la justicia, para que surja la paz y la concordia nacional." En su opinión, el perdón "no es olvido, ingenuidad ni indiferencia. El que perdona es la persona que tiene el coraje suficiente para asumir la realidad, no dejarse dominar por ella, y con tremenda generosidad y heroísmo brinda a su hermano enemigo una mano, de manera que ese gesto rompa la lógica del adversario."

Traducido en términos políticos esta propuesta se asemejaría a la "amnistía para ambos lados" decretada en Brasil en 1979 como pieza clave del proceso de "apertura política" actualmente en marcha.

Pérez Aguirre entiende que, además, debe restablecerse la autonomía del Poder Judicial, actualmente dependiente del Ejecutivo, para "que la justicia sea fuerte y la fuerza sea justa".

Hasta el momento, la única respuesta oficial a esas propuestas han sido diversas advertencias de que el perdón y la amnistía no son temas gratos al gobierno y la clausura a *La Plaza*, que había levantado esas banderas.

"Como cristiano y como sacerdote no puedo admitir (esas presiones)", comenta Pérez Aguirre. Y advierte: "Dice el Señor que si no sabemos perdonar tampoco seremos perdonados".



EL CURA DEL GALLINERO

□ Piloto de avión, graduado en geología en Canadá y licenciado en filosofía y teología en Argentina, Luis Pérez Aguirre tiene 41 años de edad y casi veinte de sacerdocio. Cuando fue escogido por Pérez Esquivel para coordinar la sección uruguaya de Paz y Justicia llevaba ya varios años viviendo en la comunidad de "La Huella", donde concretaba su opción por los pobres atendiendo niños huérfanos o abandonados.

"Aun dentro de esa pequeña

sociedad —explica Pérez Aguirre— se debe privilegiar siempre al que más necesite", de modo que un pequeño gallinero que allí había fue el local que eligió para vivienda.

"Lo dejé todo, he renunciado a toda propiedad, a todo bien para estar junto a los pobres", agrega. "Pienso que si Dios encarnado nació adentro de un comedero de animales, en un pesebre, vivir en un gallinero es un lujo..."

"Cero" a la derecha

Con el apoyo visible de los Estados Unidos, Edén Pastora se proclama "disidente" del Frente Sandinista y podrá colocarse al servicio de los mismos guardias somocistas contra los cuales combatió en el pasado*



El comandante "Cero" en el auge: la victoria de la toma del palacio de Somoza

Una foto recorrió el mundo en 1978: la de Edén Pastora, el Comandante "Cero", jefe de un operativo sandinista que culminó con la toma del palacio nacional de Nicaragua y el sometimiento de Somoza a la liberación de unos sesenta prisioneros políticos. Después de la victoria de julio de 1979, "Cero", viceministro del Interior, era obje-

vo especial de los periodistas que un año antes habían contribuido a crear su leyenda para el mundo. El 15 de abril de 1982, la foto de "Cero" volvió a recorrer el mundo. Pero esta vez, se trataba de todo lo contrario: Edén Pastora anunciaba su desertión del sandinismo y amenazaba con "echar a tiros del país" a la Dirección Nacional del FSLN.

Previamente, hace diez meses, Pastora y un grupo que con él había combatido en el Frente

Sur Benjamín Zeledón, en la frontera con Costa Rica, salieron de Nicaragua renunciando a sus rangos y cargos en un acto que tomó por sorpresa al pueblo nicaragüense y que pareció extemporáneo en momentos en que sobre el país se cernían ya amenazas de incremento de agresiones externas.

En un estilo rudo, desprovisto de mayor profundidad ideológica, Pastora anunció en una carta su abandono de Nicaragua "para cumplir un deber internacionalista en otro país latinoamericano". Las referencias que se daban en la misma carta hacían presumir que podría tratarse de Guatemala o El Salvador.

Al dar a publicidad la carta de Pastora, el FSLN deploró su decisión, instándolo a volver al país aunque "respetamos profundamente su voluntad de integrarse a un proceso de liberación en cualquier país latinoamericano".

Diez meses duró la ficción de un Pastora "enmontañado en algún lugar de América" como él mismo señaló en otro mensaje. El 15 de abril, en San José de Costa Rica, "Cero" cambió su posición en la cifra política centroamericana y se colocó a la derecha. En una conferencia de prensa realizada en un lujoso hotel, con guardaespaldas armados, Pastora dedicó casi tres horas a atacar al gobierno de Nicaragua, al Frente Sandinista... usando exactamente los mismos argumentos que en los últimos meses han utilizado el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, su secretario de Estado Alexander Haig y la embajadora en la ONU, Jeanne Kirkpatrick.

¿Metamorfosis o carta escondida?

Algunos hablan de la "metamorfosis" que llevó a Pastora, de ser uno de los más duros y agresivos oradores entre los dirigentes sandinistas, a colocarse contra esa misma dirigencia y anun-

* De nuestros colaboradores en Managua (Nicaragua)

ciar que se convertirá en algo así como el jefe de la contrarrevolución. Otros consideran que no se trata de una metamorfosis sino de la explosión de un sentimiento largamente incubado en el que la vanidad personal, la prepotencia y el gusto de "Cero" por la publicidad se combinaron con intereses personales en lo económico y con desenfrenadas ambiciones de poder en lo político.

En abono de esta segunda posibilidad se aporta un histórico discurso del comandante de la Revolución y ministro del Interior Tomás Borge, quien en febrero de 1981, poco tiempo antes de que Pastora abandonara Nicaragua vaticinó lo que, por casualidad o conocimiento, sería más tarde realidad. Hablando de la inquebrantable decisión de los sandinistas que ese día recibían su carnet (entre otros Pastora), Borge definió las cualidades que deben caracterizar a un militante, subrayando la modestia, la negativa al "jefismo" etc. Al finalizar, enfatizó que el carnet del FSLN no podría ser jamás negociado. "Decíme hermano, hermano Edén, ¿por cuánto venderías vos tu carnet de sandi-

nista?" interpeló Borge a Pastora que era uno entre decenas de dirigentes que se hallaban en el acto.

El comandante de la Revolución y ministro de Desarrollo Agropecuario, Jaime Wheelock, da pistas más concretas: después del triunfo revolucionario, Pastora pidió a ese ministerio que se le devolvieran tierras de su propiedad que habían sido repartidas durante la guerra. Pastora fue siempre un hombre adinerado y sus prósperos negocios de pesca en la vecina Costa Rica, donde ahora reside, continuaron dando dividendos después de la victoria del sandinismo.

En el plano político, quizá nadie como Pastora haya negado en la praxis la concepción sandinista de no hablar en términos personales sino siempre en consideración al conjunto del FSLN. Desde tiempos de la guerra de liberación, cuando comandaba el Frente Sur, Edén Pastora pareció a los observadores y analistas un personaje demasiado propenso a la propaganda personal, a la primera persona. Eso llevó al general Omar Torrijos a decir en una ocasión con la ironía que le era propia, que la guerra en Nicara-

gua "parece a veces casi una guerra personal entre Anastasio Somoza y Edén Pastora".

Como quiera que fuera, valiente en sus acciones militares, audaz y espectacular, "Cero" ocupó un lugar en el corazón de los nicaragüenses que lo admiraron y amaron como a uno de los luchadores que se jugó la vida en el derrocamiento de la dictadura de Somoza. Ahora su nombre se ha constituido en el símbolo de la traición, en la imagen no sólo del tráfuga sino del instrumento conciente de Estados Unidos en una acción que la dirección del FSLN calificó como "la última carta que se juega la administración Reagan contra Nicaragua".

Atrapado en su juego

Al iniciarse la conferencia de prensa en San José de Costa Rica, Pastora leyó y entregó a más de cien periodistas extranjeros invitados un documento que obviamente no había sido escrito por él. En el alegato, el ex-dirigente sandinista adoptaba una posición "disidente" del FSLN y el gobierno de Nicaragua con argumentos políticos que lo acerca-



Los comandantes Jaime Wheelock (a la izquierda) y Tomás Borge no se ilusionaron con "Cero"

ban a ciertos criterios manejados por algunos sectores de la socialdemocracia latinoamericana. Hasta allí, el plan incubado por los Estados Unidos iba bien.

Pero todo se vino al suelo cuando, tras la lectura y entrega de los documentos, los periodistas interpellaron a Pastora sobre diferentes aspectos. La megalomanía de "Cero" echó a perder la primera intención de la conferencia de prensa y convirtió el acto en un burdo espectáculo. Golpeándose el pecho teatralmente, Pastora reclamó ser el más antiguo combatiente sandinista, el más querido, el más honesto, el más consecuente, todo en términos superlativos.

Ni uno solo de los argumentos de Pastora contra la política de los sandinistas difiere de las acusaciones que Estados Unidos formula contra este país. Cuando hace dos meses el canciller nicaragüense Miguel D'Escoto y la embajadora de los Estados Unidos en la ONU Jeanne Kirkpatrick se enfrentaron en un programa de la televisión norteamericana, la diplomática utilizó exactamente —e incluso en el mismo orden— los argumentos repetidos por Pastora: En Nicaragua existe una dictadura; se reprime a los indígenas misquitos en la Costa Atlántica del país; se expropian haciendas y empresas sin justificación; se coarta la libertad de prensa; hay asesores militares extranjeros en demasía y un armamentismo creciente. No faltó incluso el detalle que tanto irritó a la Kirkpatrick y ahora, al parecer por ósmosis, también a Pastora: la referencia que el himno sandinista hace del "yanqui enemigo de la humanidad".

El internacionalismo de Pastora

En tres horas se pudo establecer con claridad que el *show* de Costa Rica había sido preparado. La acción se enmarcaba dentro de la estrategia norteamericana de aislar al gobierno sandinista de Nicaragua.

Cuando "Cero" se fue de Nicaragua emocionó a su pueblo anunciando que iba a "luchar hasta la muerte, si es necesario, por la liberación de un pueblo hermano". En diez meses toda aquella intención se desvaneció. El Comandante José Valdivia que partió con él y en diciembre pasado se separó de "Cero", dijo el 22 de abril que se había obrado una metamorfosis en el antiguo guerrilleiro. En realidad, su meta teórica era incorporarse a las guerrillas guatemaltecas con las que tuvo contacto. Pero cuando en diciembre se le planteó entrar a Guatemala, Pastora se negó. Pocos días antes había sido contactado en Panamá por funcionarios del Departamento de Estado y la CIA y, según el testimonio del comandante Valdivia, que fue segundo de Pastora en la guerra, "Cero" viajó a Estados Unidos para entrevistarse con esos funcionarios. La traición se incubó en Washington con un "Cero" que ya no pensaba en lo más mínimo en "disparar mi fusil contra la injusticia en cualquier parte del mundo" sino más bien en constituirse en una carta táctica del imperialismo frente a la acosada Nicaragua. Es entonces cuando Valdivia lo abandona.

La descomposición de Pastora fue fácilmente detectada por la Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG), que agrupa a las cuatro organizaciones guerrilleras: "Nos dimos cuenta de su falta de solidez política y de su increíble inmadurez", señala un documento de la URNG en el que se acusa a Pastora de haber utilizado su teórica vinculación con los revolucionarios guatemaltecos para perfilar su traición. Al descalificar a "Cero" y señalar sus debilidades, los guatemaltecos le restaron valor a sus argumentos de que no se había incorporado "por presiones de la Dirección Nacional del FSLN". Poco después, el FMLN de El Salvador emitía



Valdivia: desenmascarar a Pastora

otro documento condenando la traición de Pastora.

La carta Pastora fue concebida por los políticos norteamericanos como la opción de presentar una fisura en la filas del FSLN. No hay que olvidar que a pesar del lenguaje agresivo que usaba cuando fue vice-ministro del Interior, los manipuladores de la información siempre lo señalaron como "uno de los moderados" en un inútil esfuerzo por dividir a los sandinistas en sectores.

Los resultados

Quizá en las matemáticas cimarronas que manejan Reagan y Haig, la idea de hacer pasar a "Cero" a la derecha significaba potenciar la cifra de sus puntos de apoyo hasta ahora nulos en la sórdida guerra que libran contra Nicaragua. La práctica evidenció que tal cálculo era erróneo. La traición de Pastora, su anuncio de que hará la guerra a la revolu-

ción, fue tomada primero con dolor y después con una fría ira por el pueblo. La imagen de Edén Pastora saliendo del palacio tomado por los sandinistas o la del guerrero del Frente Sur, fue sustituida por la del hombre que en Costa Rica pretendió que el amor popular hacia su figura "basta para derribar a los sandinistas".

Horas después de la traición sumaban miles los milicianos que devolvieron sus carnets firmados por "Cero" y reclamaron otros que no llevaran ese nombre. Todos los comandantes que combatieron junto a él durante la guerra abominaron de su antiguo jefe "ahora convertido en un simple peón del imperialismo", como dijera su ex-segundo, Valdivia. A eso se sumaron miles de personas que en manifestaciones por barrios, pueblos y ciudades, acuñaron consignas ridiculizando "al comandante más querido de toda Nicaragua" como él mismo se autoproclamó.

Ajeno a las múltiples experiencias de la historia, "Cero", como señaló Valdivia, "terminó por creer que la popularidad era propiedad personal olvidándose que ella proviene del pueblo". Los planes de Washington con relación a Pastora se redujeron así por tres razones: porque en



Fueron quemados por los milicianos miles de carnets: no querían tener un documento firmado por un ex-compañero considerado desertor

Nicaragua la repulsa a "Cero" fue unánime; porque los movimientos revolucionarios de Guatemala y El Salvador hicieron lo propio y porque, a excepción de los pequeños partidos de la burguesía, no hay en Nicaragua ninguna base social que Pastora —más ducho en el uso de las armas que en la práctica política— pueda movilizar en provecho de las maquinaciones norteamericanas.

No obstante, Pastora tiene todavía una opción: en Honduras hay, según estimaciones, más de cuatro mil ex-guardias de Somoza, entrenados y armados, que incursionan en Nicaragua causan-

do muerte y destrucción. Ellos carecen, en términos concretos, de un líder militar. Por paradójico que parezca, quizá la intención final de Washington, una vez fracasada la idea de presentarlo como "un moderado sandinista" y ante su propia torpeza al desenmascarar prematuramente todo el proyecto, sea hacer de "Cero" el comandante de esos ex-guardias contra los cuales él combatió más de una vez. El proyecto parece discutible, pero fuera de él, Pastora no tiene alternativa. "Cero" se ubica a la derecha, pero no suben los decimales del proyecto intervencionista contra Nicaragua. ●



□ Dora María Téllez, secretaria política del Frente Sandinista en Managua, también condenó con vehemencia las declaraciones de Edén Pastora. Conocida como comandante "Dos" desde el momento en que junto a Pastora participó en la toma del palacio de gobierno en 1978, afirmó que la actitud manifestada por "Cero" en Costa Rica es "un acto de mera traición".

Y agregó: "¿Dónde practicó Edén su anuncio de internacionalismo, mientras nuestro pueblo peleaba contra el imperialismo? ¿Dónde estuvo todos estos meses en que nuestro pueblo ha sido agredido y en que los somocistas asesinaron a más de un centenar de nuestros combatientes?"

V Congreso del PCV: Continuidad y profundización

Autocrítica, depuración del partido, reafirmación de la política exterior y metas ambiciosas para el futuro fueron los temas más sobresalientes de la reunión

Narinder Koshla

Diversos cambios, autocrítica por las insuficiencias y un ambicioso programa de metas y transformaciones que deberían ser cumplidas antes de 1990, fueron las notas salientes del V Congreso del Partido Comunista de Vietnam. El Congreso se reunió entre el 27 y 31 de marzo en Hanoi y contó con la asistencia de 1.033 delegados que representaban al millón setecientos mil miembros del PCV. Durante los debates se escucharon severas críticas, emanadas en particular del secretario general del Partido, Le Duan, y del encargado de organización, Le Duc Tho. Esos hechos dieron lugar a numerosas especulaciones, por parte de la prensa occidental, sobre posibles divergencias y luchas internas.

Pero los resultados, es decir, la designación de las autoridades partidarias para este nuevo período, permiten concluir que, más allá de las diferencias de enfoque existentes en toda organización como el PCV, se trató de un ejercicio de autocrítica que en nada afectó una sustancial unidad.

En efecto, Le Duan fue reelecto secretario general, por tercera vez consecutiva pese a su delicada salud y a su edad (75 años) y haber manifestado deseos de re-



Vo Nguyen Giap continúa en el Comité Central

tirarse. Así como Le Duan conserva el cargo número uno del régimen socialista, fueron mantenidos en sus puestos los cuatro dirigentes que le siguen en importancia y que, junto con el secretario general, conforman el alto mando del proceso revolucionario. Tampoco hubo innovaciones de mayor significado en los niveles del Buró Político, del Secretariado y del Comité Central.

Se trató, pues, de una renovación parcial que marca una línea de continuidad con el pasado y que se caracterizará, a juzgar por las resoluciones, por una mayor exigencia a los militantes del PCV. Entre los cambios, sin duda el más resonante fue el alejamiento del general Vo Nguyen Giap del Buró Político. Hijo de campesinos, historiador, el viejo compañero de Ho Chi Minh, fue el fundador de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el vence-

dor de Dien Bien Phu. Es uno de los estrategas más destacados de la época contemporánea y después de haber contemplado el triunfo militar, se dio a sí mismo una misión pacífica, abandonó todo cargo militar y asumió la tarea de sentar las bases para la revolución científica y tecnológica. Enfermo desde hace mucho tiempo, el general Giap no tuvo en los últimos años funciones de particular relieve político y ahora deja el máximo escalón de decisión —el Buró Político— manteniendo, sin embargo, su puesto en el Comité Central.

La economía de un país marcado por la guerra

El principal foco de atención fue puesto en la economía de este país destruido por la guerra de liberación y golpeado por la guerra limitada que le descargó China, así como empeñado en grandes esfuerzos militares en apoyo de su aliado campuciano.

La última cosecha fue buena y mitigó la situación. En algunos aspectos los congresistas señalaron éxitos, pero Le Duan denunció también las "insuficiencias y los errores de los diferentes organismos del Partido y del Estado, desde el escalón central hasta la base, en la dirección de la gestión económica y social".



Por lo tanto, en el transcurso de la presente década, "los esfuerzos deberán concentrarse en un vigoroso desarrollo de la agricultura", pues "la prioridad es resolver el problema alimentario". Igualmente se apunta a la expansión de la producción y de los servicios para "satisfacer en un mayor grado las necesidades en materia de vestimenta, educación, atención médica, habitación y transportes".

En la esfera partidaria, Le Duan dijo que hay miembros del PCV que "no pudieron preservar su calidad revolucionaria y carecen de prestigio".

Exhortó a que, una vez pasado el congreso, sean excluidos "todos los oportunistas, aquellos cuya voluntad revolucionaria se haya paralizado, los elementos culpables de explotación, de tráfico ilícitos, de especulación, de malversaciones, de concusión o de autoritarismo en perjuicio de las masas".

Parece haber decisión de mantener la tensión revolucionaria en el PCV y no tolerar prácticas que distancian a sus militantes de las masas. También habrá continuidad en la política exterior, particularmente en relación a la Unión Soviética. La alianza con la URSS fue definida por el Congreso como "un principio, una estrategia y, al mismo tiempo, un deber revolucionario". ●

Le Duc (a la derecha), crítico del partido. El actual Vietnam, después del terrible periodo de guerra, se vuelca cada vez más a la economía del país, concentrando esfuerzos en el desarrollo de la agricultura



La historia se repite

Mano dura contra la corrupción prometen los militares al retomar el poder. Antes de abandonarlo quieren que su tutela sobre el gobierno se convierta en precepto constitucional

C. M. Menon

El orden reina en Bangladesh. Validas de la suma del poder y de la imposición de la ley marcial, las Fuerzas Armadas se afanan por combatir a las que, según ellos, son las dos dolencias mayores del país: la corrupción y la crisis económica.

Desde que el 24 de marzo el comandante del ejército, teniendo general Mohammed Ershad, se apoderó del gobierno, los militares efectuaron una serie de arrestos, incluidos varios ministros del régimen destronado, e instituyeron tribunales especiales para juzgar los casos de corrupción. La ineficiencia de la administración pública y la corrupción son fenómenos muy extendidos en este país de noventa millones de habitantes cuya renta per capita es una de las más bajas del mundo.

Hasta cierto punto la mano dura puede disminuir la corrupción y, eventualmente, un gobierno capaz puede mejorar el funcionamiento de la maquinaria estatal.

De aquí a poco el régimen castrense tendrá que demostrar si es más capaz que sus antecesores y si está realmente decidido a extirpar la corrupción, incluyendo a los militares que en ella han incurrido.

Pero éstos son males derivados de problemas más profundos, en especial el extremo subdesarrollo y la crisis económica crónica que ha prostrado al país en la miseria.

Las causas de la crisis son estructurales y son consecuencia de la herencia colonial, del intercambio internacional desigual, de la carencia de riquezas y de la alta densidad de la población en relación al territorio. Frente a esta abrumadora realidad asombran los manifiestos del régimen que prometen enderezar la economía y solucionar los gravísimos problemas de alimentación, cuando días después del golpe el mismo Ershad reconocía ante periodistas que no sabía en qué consistiría el nuevo sistema que sustituirá al actual, calificado por el general de "podrido y colonial".

Cabe esperar por lo tanto que, salvo las mudanzas de superficie que logre el gobierno, en lo sustancial los problemas persistirán. Así será mientras no se apliquen las radicales transformaciones estructurales que Bangladesh requiere. En cuanto a la naturaleza política e institucional del gobierno, se trata, técnica-



Ziaur Rahman

mente, de una dictadura militar. Los militares disolvieron el Parlamento, prohibieron las actividades políticas y suspendieron la Constitución. El poder reposa en el administrador de la ley marcial, que es el general Ershad, asistido por los comandantes de la Marina y de la Aviación.

El papel de los militares

El nombramiento de un nuevo presidente civil, pocos días después del golpe, en nada modifica este cuadro ya que el titular, el juez retirado Chowdury recibe órdenes del general Ershad.

Este ha dicho y reiterado que no tiene ambiciones políticas, que ha sido impelido a tomar el poder para evitar que el país cayera en el precipicio y que restaurará la democracia lo más pronto posible. No ha descartado que pudiera presentarse como futuro candidato a presidente, pero una vez retirado del servicio militar activo.

En medio de la confusión, dos cosas parecen claras. Los militares han obtenido un papel de relieve dentro del Estado y procurarán consagrarlo en modo permanente, con categoría constitucional. La otra es que Ershad tratará de convertirse en el hombre fuerte de Bangladesh por un largo periodo, siguiendo la huella de su extinto protector, el general presidente Ziaur Rahman.

Este se apropió de la presidencia tras el periodo de luchas internas entre grupos que siguió a la deposición en 1975 del fundador del Bangladesh moderno, el jeque Mujibur Rahman.

En ese momento Ziaur Rahman era un dictador clásico. Pero el enérgico general, tras eliminar uno a uno a todos los militares que podían constituir una amenaza a su predominio, se dedicó a construir el partido del régimen. Con líderes regionales, militares retirados y otros elementos de variada proveniencia,

creó el Partido Nacional de Bangladesh (PNB), una formación de tendencia general conservadora.

Con el gobierno en una mano y con el partido en la otra le resulta sencillo hacerse designar presidente "civil". Y se hubiera sucedido a sí mismo, elecciones mediante, durante largo tiempo, de no haber sido asesinado por un general que quiso suplantarle en mayo de 1981.

Aquel régimen era, de hecho, una amalgama cívico-castrense, que garantizaba todos sus privilegios y la participación en los asuntos del Estado a las Fuerzas Armadas.

Pero desaparecido Rahman, artífice, conductor y árbitro del sistema, la construcción podría demolerse. En efecto, el PNB es un compuesto de intereses múltiples y contradictorios que sólo una mano dura como la de Rahman podía conciliar.

A falta de un Rahman la designación de candidato presidencial del PNB cayó en Abdus Sattar, ex-juez, anciano y delicado de salud, además de carente de liderazgo en el partido. Sattar era el vicepresidente de Ziaur Rahman y algunos dirigentes influyentes del PNB, en particular el general Ershad, se inclinaron hacia él.

Ershad: ¿Un segundo Rahman?

Y la maquinaria PNB-Administración Pública consiguió imponer a Sattar con una cómoda mayoría en las elecciones del quince de noviembre de 1981, no obstante las denuncias de fraude lanzadas por la oposición, en primer término por la Liga



El nuevo gobierno militar de Bangladesh usa la "mano dura" contra los corruptos y para intentar superar la crisis económica

Awami de Mujibur Rahman, destituido y asesinado por los militares golpistas.

La tarea presidencial resultó superior a las fuerzas de Sattar. Por ejemplo: debió designar un gabinete integrado por 48 ministros a fin de satisfacer las apetencias de poder de todas las tendencias incluidas en el PNB.

Las Fuerzas Armadas le exigían al mismo tiempo a Sattar que controlase al PNB, que hiciese funcionar a la Administración Pública y que liquidase a la corrupción, la que demás está decirlo, conoció momentos de esplendor durante su breve gobierno, pese a él ser honesto.

Pero tanto o más que estos problemas pesó en la decisión golpista la determinación de Sattar de no ceder a la exigencia fundamental de Ershad. Este sos-

tenía que la única fórmula para dar estabilidad política a Bangladesh sería la asociación de los altos mandos de las Fuerzas Armadas a la conducción del Estado. Sattar, civilista inflexible, se aferró al esquema clásico de la democracia liberal.

Sólo aceptó la constitución de un Consejo Nacional de Seguridad integrado por militares, que mucho distaba de otorgar a los altos mandos la participación que ambicionaban.

El deterioro de una situación que Sattar no podía controlar y los planteos militares culminaron con el golpe de marzo. Ershad es, como Ziaur Rahman, un militar enérgico. De él cabe esperar que controle un escenario donde todo parece preparado para repetir la trayectoria del general Ziaur Rahman. ●

□ El general Mohammed Ershad, administrador militar de Bangladesh, formó varios tribunales militares que juzgaban a los que estuvieron comprometidos en la corrupción y en el abuso del poder.

Al frente del Tribunal Militar Superior se encuentra un general. Han sido formados también otros cinco tribunales altos especiales, a cuyo frente se encuentran tenientes coroneles. Tam-

bién han sido formados unos veinte tribunales militares especiales, competentes para determinar regiones.

Después del golpe militar del 24 de marzo de este año, en Bangladesh se hallan en la cárcel o en detención domiciliaria cientos de personas, entre los que figuran varios ministros y otros políticos.

SOBERANIA



Revista **SOBERANIA**

Organo
del TACC
The CCAT
Magazine

**IN SPANISH
AND ENGLISH**

Apartado
P.O. Box
49



Managua
Nicaragua
Teléfono-Phone:
74709



SOBERANIA

SOLICITUD DE SUSCRIPCION SUSCRIBE NOW

NOMBRE · NAME

DIRECCION · ADDRESS

a cuyo efecto acompaño cheque-giro No: Check No.
12 números- Centroamérica US\$20 Europa US\$30
Otros países de América US\$25 Africa-Asia US\$35
12 numbers Central America US\$20 Europe US\$30
Other american countries US\$25 Africa Asia US\$35

SUSCRIBASE!!

**EL SALVADOR:
TAMBIEN ATACAN CON RUIDO**

Radio Venceremos, la voz del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) comenzó sus transmisiones el 10 de enero de 1981 desde las montañas de Morazán en territorios controlados por las fuerzas guerrilleras. La radio clandestina surgió en un momento en que los pocos periódicos y radioemisoras que sostenían una actitud crítica y de denuncia habían sido clausurados; los periodistas opositores desterrados, encarcelados o asesinados y Monseñor Oscar Romero —“La voz de los sin voz”— asesinado.

Venceremos cumple varios papeles: da instrucciones al pueblo, informa sobre los avances de la guerrilla, agita, denuncia y rompe el cerco informativo impuesto por el régimen y las transnacionales informativas.

En poco tiempo, la radio fue creciendo en poder de convocatoria, convirtiéndose incluso en una fuente obligada para los corresponsales extranjeros, que ya no confían en los partes oficiales.

Pero el 26 de marzo pasado, en su transmisión de las 6 p.m sobre la señal de la radio guerrillera se escuchó un fuerte zumbido que impidió que el programa fuera oído con normalidad. La interferencia provenía del navío norteamericano “Caron”, anclado en las aguas del Golfo de Fonseca, que está equipado con un sofisticado sistema de comunicaciones.

La agencia de noticias AP ya había anunciado, el 24 de febrero que “Estados Unidos mantiene un destructor equipado con sofisticados equipos electrónicos frente a la costa de El Salvador para escuchar las comunicaciones radiales de la zona”. El despacho agrega que fuentes del Pentágono “rechazaron sugerencias de que el navío tendría la intención de actuar como demostración de fuerza. Un solo destructor no tiene suficiente potencia de combate para eso, dijeron.”

Aunque los métodos de recolectar datos de inteligencia están severamente protegidos, se sabe que los destructores de la clase *Spruance* tienen el equipo más avanzado para lo que se conoce como inteligencia de comunicaciones. Tanto el “Deyo”, estacionado en el Pacífico frente a El Salvador desde enero, como el “Caron”, que más tarde lo relevó, pertenecen a la clase *Spruance*. Tales navíos esta-

rían en condiciones de escuchar las comunicaciones entre las unidades guerrilleras en El Salvador, y técnicos de la oposición los identificaron como la fuente de las interferencias en las frecuencias de la Radio Venceremos.

Cuando esas actividades comenzaron el ejército salvadoreño ya había lanzado quince ofensivas contra el Departamento de Morazán, entre cuyos objetivos se contaba la destrucción de la radio guerrillera.

Pero Venceremos seguía transmitiendo, pese a que el comité de prensa de la Fuerza Armada anunció varias veces su destrucción.

Ante la incapacidad de la Junta por acallar mediante sus propios medios a la emisora rebelde, el gobierno norteamericano toma el problema en sus manos en una actitud que el FMLN denunció como “franco intervencionismo”.

Se acercaba la fecha de las elecciones y era necesario silenciar toda denuncia. El 19 de marzo, en Chalatenango, aparecen los cadáveres de cuatro periodistas holandeses. Ese mismo día, la Brigada Maximiliano Hernández Martínez (grupo paramilitar), dio a conocer los nombres de 33 periodistas “condenados a muerte”. El 20 de marzo, un grupo de camarógrafos brasileños era ametrallado mientras se dirigía a realizar un reportaje en el interior del país.

Seis días después, comenzó la interferencia sobre la emisora, que continúa hasta hoy. Algunas veces se trata de un zumbido muy fuerte que borra totalmente la señal de Radio Venceremos, otras interfieren con música de diversos tipos, que se confunde con la señal y solo permite captar algunas frases sueltas.



Contra esto *Venceremos* estrenó su "señal guerrillera" y, bajo la consigna de "burlemos la interferencia imperialista", invitó a sus oyentes a buscar la radio en frecuencias cambiantes de la banda de los 40 metros. Pero esto obliga a un incómodo rastreo, que hace difícil escuchar un programa completo.

Otras veces, la radio transmitió simultáneamente en dos frecuencias. Mientras interferían una, podía escucharse la otra. Pero el "Caron" pronto logró interferir ambas señales simultáneamente. A pesar de estas dificultades *Venceremos* no ha dejado de transmitir y continúa con sus horarios habituales de lunes a sábado a las 6 a.m., y 8.30 p.m., los domingos a las 8 a.m., 2 p.m., y 8.30 p.m., en frecuencias variables alrededor de los 7 megahertz.

Según explica Rolando Martínez, responsable de la Radio *Venceremos* en el exterior, en junio el "Caron" fue sustituido por otro buque, identificado como el FF-1075 "Trippe", fondeado en aguas territoriales de El Salvador. Martínez exhorta a organizar una campaña mundial contra las interferencias que "intentan acallar la única voz libre en El Salvador, creada, desarrollada y sostenida por el Poder Popular en nuestra zona de control."

Al mismo tiempo que la Administración Reagan desvía sus mejores equipos de espionaje electrónico a la sucia tarea de censurar las precarias instalaciones de una radio guerrillera, funcionarios norteamericanos argumentan en diversos foros que el Nuevo Orden Informativo Internacional defendido por el Tercer Mundo sería inaceptable por su supuesta intención de limitar el "libre flujo de la información".

OFENSIVA EN EL AGRO

"Nicaragua ha cubierto la ruta de la reactivación económica en el campo agrícola, en los últimos tres años, y se propone ahora dar un salto cualitativo, que colocaría al país en una situación privilegiada en relación con sus vecinos", dijo el ministro del sector, Jaime Wheelock.

Las cifras proporcionadas por Wheelock evidencian un sensible crecimiento en la producción de granos básicos, azúcar y en el sector avícola.

Los gobiernos de México y Cuba han prestado una ayuda técnica múltiple al plan de reactivación de la pequeña agricultura, apuntando hacia la consecución del autoabastecimiento de granos básicos.



El objetivo es aumentar la productividad agrícola

Wheelock define esta etapa como un reordenamiento de la producción partiendo de la realidad del país y enfilando hacia la garantía de que la población cuente con los alimentos básicos que precisa para su subsistencia.

De allí el aumento sensible en la producción de carne de pollo. En la planificación del gobierno, se busca sustituir parcialmente con pollo la carne de vacuno, cuya producción ha disminuido.

El reordenamiento de la ganadería ocupa otro sitio, más complejo aún, ya que se trata de racionalizarla, abandonando los criterios de hatos en extensión para desarrollar la ganadería estabular que requiere de infraestructuras costosas y de tardada construcción.

La reactivación algodonera enfrenta serias dificultades debido a que los precios internacionales ni siquiera cubren los gastos del productor que debe ser prácticamente subsidiado por el Estado.

El gobierno se propone así revisar las tierras destinadas al cultivo de la mota blanca a fin de reorganizar el cultivo.

Resumiendo el panorama sobre los sectores mencionados, Wheelock señala: "Una vez conseguido el autoabastecimiento de alimentos, la ofensiva debe orientarse a subir los índices de productividad en los rubros de agroexportación".

MAURICIO: VICTORIA IZQUIERDISTA

Sorprendió a los observadores y analistas de todo el mundo (y en particular a los norteamericanos) la aplastante victoria electoral de la izquierda en la isla Mauricio. El Partido Laborista del primer ministro *sir* Seewoosagur Ramgoolam perdió en las elecciones del pasado once de junio todas y cada una de las 62 bancas electorales y, por primera vez desde la independencia de las islas en 1968 deberá abandonar el gobierno.

Su lugar será ocupado por el Movimiento Militante Mauriciano (MMM), organización política apoyada por los sindicatos locales. El cambio de rumbo en Mauricio afectará la correlación de fuerzas en el Océano Indico, ya que el MMM sostiene la necesidad de una alianza estrecha con los gobiernos socializantes de Madagascar y Seychelles.

El programa del MMM reclama la nacionalización de la única industria del país (la azucarera), la extensión a los desempleados de los beneficios sociales y el rompimiento inmediato de relaciones con los racistas sudafricanos.

Todo ello puede significar una revolución profunda en esta pequeña nación de casi un millón de habitantes y apenas dos mil kilómetros cuadrados. Pero lo que más preocupa a Washington es la insistencia del MMM en reivindicar soberanía sobre la isla de Diego García, donde los Estados Unidos tienen instalaciones militares consideradas como esenciales para el desempeño de su flota en el Océano Indico.



Seewoosagur Ramgoolam abandona el gobierno

Diego García formaba parte de la colonia británica de Mauricio, pero fue administrativamente separada de ésta en 1965, con la complicidad de la administración local de Ramgoolam. De inmediato los ingleses alquilaron la isla a los norteamericanos. Para poder construir la gigantesca base norteamericana toda la población de Diego García fue erradicada y trasladada a la fuerza a Mauricio.

PERU: EL TERCIO ESTUDIANTIL

La Cámara de Diputados aprobó después de intensos debates, la restitución del derecho de los estudiantes a designar un tercio de las asambleas que gobiernan a las universidades peruanas.

Con esta medida, los estudiantes recuperan un derecho que había sido recortado por el anterior gobierno militar, que interpretaba la ley universitaria reconociendo a los estudiantes sólo la tercera parte de la capacidad de voto del estamento magisterial.

En el Perú, la orientación de las organizaciones estudiantiles es marcadamente izquierdista. En la práctica, desde hace más de tres décadas, sólo compiten por el control de las organizaciones estudiantiles tres posiciones básicas: el Apra (socialdemócrata) y las dos corrientes comunistas, ortodoxa y y maoísta.

Los fenómenos de guerrillas producidos en la década del 60 y el afloramiento reciente de "Sendero Luminoso", organización maoísta que ha iniciado una "guerra popular campesina" en la sierra central, captaron sus adherentes entre los estudiantes universitarios.

Probablemente, por tal razón, los dos partidos que conforman la alianza oficialista que domina el Parlamento —Acción Popular (AP) y el Partido Popular Cristiano (PPC)— se manifestaron contrarios a dar más peso a los estudiantes en la estructura administrativa de las universidades.

Pero la lucha por el tercio estudiantil tiene una larga tradición en Latinoamérica y gran parte de los diputados hicieron sus primeras armas políticas en la lucha por la reforma universitaria, que se libró en este país entre las décadas del 30 y del 50.

Influidos por esta tradición de sus años juveniles, numerosos diputados de AP y del PPC votaron junto con la oposición en la defensa del "tercio estudiantil", y finalmente lo impulsieron.

CABO VERDE Y GUINEA-BISSAU REANUDAN RELACIONES

Los presidentes de Guinea-Bissau, Bernardo Vieira, y de Cabo Verde, Arístides Pereira, firmaron el 18 de junio en Maputo el protocolo de reanudación de relaciones diplomáticas entre ambos Estados, poniendo fin así a dos años de mutuo aislamiento.

Tras el golpe de Estado en Guinea-Bissau, el 14 de noviembre de 1980, que llevó al poder a Bernardo Vieira, y la consiguiente división del Partido para la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC), agrupación supranacional que gobernaba en ambas ex-colonias portuguesas, los dos Es-



Amílcar Cabral: semilla de la unidad

tados congelaron sus relaciones diplomáticas, políticas y comerciales.

El presidente mozambiqueño, Samora Machel, gestor de la reconciliación entre los dos países, calificó la Cumbre como una "derrota del imperia-lismo". Y agregó:

"La unidad que hoy nos trae aquí fue lanzada hace ya cerca de treinta años por tres hombres: Eduardo Mondlane, Amílcar Cabral y Agostinho Neto. Ellos sembraron la primera semilla de nuestra unidad cuando se encontraron en Lisboa".

Según el comunicado conjunto, el restablecimiento de relaciones implica la apertura de emba-jadas en Bissau y en Praia, capitales de Guinea y de Cabo Verde, respectivamente.

Asimismo, el texto firmado por los dos jefes de Estado señala que se intentará "resolver las cuestiones pendientes y relanzar la cooperación entre los dos Estados, sobre la base del respeto mutuo por la soberanía de ambos países y la no interferencia en los asuntos internos, en un clima de recí-proca comprensión".

ESPAÑA: MAS DE CIEN MIL REFUGIADOS LATINOAMERICANOS

Más de cien mil latinoamericanos han buscado refugio político en España, de los cuales unos 50 mil han solicitado oficialmente este derecho y el resto vive en este país "de hecho", según datos del Círculo de Investigación Social para Latinoam-érica (Cispla).

En un informe recientemente aparecido, el Cis-pla hace un análisis sobre los refugiados políticos y los lazos que los unen con España, incluyendo un artículo publicado en un medio de comunicación del país donde se habla de la situación de las perso-nas acogidas al refugio.

El informe dedica las páginas finales a una rela-ción de centros y organismos a los cuales pueden dirigirse los interesados que necesiten de servicios y atención sanitaria.

Carlos Arbelos, del referido organismo, dijo re-feriéndose a la situación de estas personas que "aunque en España se reconoce el derecho de asi-lo, no existe aun una ley de protección para el refugiado. Ante esta ausencia, las autoridades com-petentes se rigen por la Convención de Ginebra, suscrita por España".

SISTEMA REGIONAL DE MINERIA

La integración regional latinoamericana cuenta a partir de mediados de junio con un nuevo instrumento: El Sistema de Minería creado a instancias de Colombia y Perú en el marco de la reunión de cooperación horizontal para el desarrollo de los recursos mineros latinoamericanos, realizada en Bogotá.

El encuentro fue organizado por la Comisión Económica para América Latina (Cepal) y la em-



Se promoverá la participación estatal en la minería

presa colombiana de minas (Ecominas), congregando a expertos mineros de todo el continente.

Al referirse a los objetivos del recién creado Sistema Latinoamericano de Minería, Pedro Pablo Morcillo, gerente de Ecominas fijó cinco prioridades:

1) Colaborar en la promoción y ejecución de los proyectos contemplados en el programa de la reunión de cooperación horizontal de Bogotá.

2) Preparar una propuesta para el establecimiento de un sistema efectivo que en el futuro pueda apoyar los proyectos del programa de cooperación minero-metalúrgica de la región.

3) Identificación y análisis de los recursos existentes y posibilidades en el campo financiero que puedan incluirse para su ejecución en el programa de cooperación horizontal.

4) Impulsar la participación en el programa de nuevos países de la región e incluir nuevos proyectos.

5) Captar y difundir la información que coadyuve al cumplimiento del programa de cooperación horizontal.

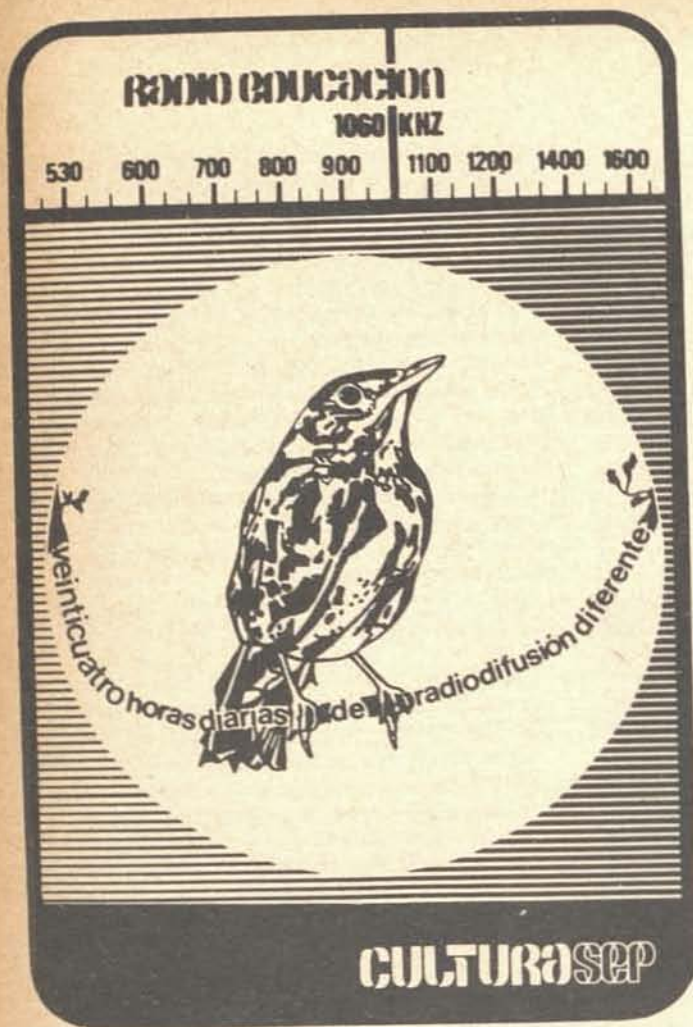
Para instrumentar estos objetivos, el Sistema Latinoamericano de Minería operará con un comité asesor y una secretaría de coordinación.

Como recomendaciones globales del encuentro, el gerente de Ecominas señaló la utilización de servicios técnicos de consultoría e ingeniería de los países latinoamericanos, y preferiblemente, asociados entre sí.

Igualmente quedó explícito que uno de los propósitos fundamentales del sistema será promover la participación conjunta de las empresas estatales y privadas en el desarrollo de los proyectos y programas.

PREPARATIVOS PARA LA CUMBRE

En momentos en que parece próximo a finalizar el conflicto entre Irán e Irak, en Bagdad prosiguen a toda velocidad los preparativos para la Séptima Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, programada para octubre de este año. Trece hoteles de primera categoría ya están prontos para recibir a jefes de Estado, diplomáticos y periodistas de más de cien países y cada uno de ellos ha sido equipado con facilidades para la transmisión de radio, televisión y teletipos vía satélite.



liberación

Redactor Responsable
Miguel Beloqui

Semanario con toda la información
sobre Uruguay y América Latina

Dirección Postal Box 18 523
20032 Malmö - Suecia

**DISTRIBUIDO EN URUGUAY
EN FORMA GRATUITA**



LA DICTADURA DE LOS CÁRTELES

Kurt Rudolf Mirow

CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL MUNDO

*M. Pecujlic/A. Abdel-Malek/
G. Blue*

SOCIALISMO Y ESTADO

Hans Kelsen

ARGENTINA, HOY

*A. Rouquié/D. Delich/A. Ferrer/
E. Verón/A. Rama/R. Sidicaro/
S. Sigal/P. Weidman*

ECONOMIA CAMPESINA Y AGRICULTURA EMPRESARIAL: TIPOLOGÍA DE PRODUCTORES DEL AGRO MEXICANO

*coedición: CEPAL/Siglo XXI
preparado por: A. Schejtmán*

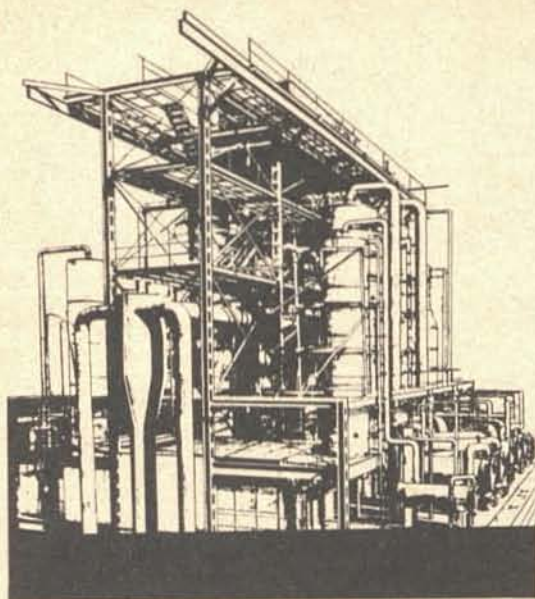
LAS PREMISAS DEL SOCIALISMO Y LAS TAREAS DE LA SOCIALDEMOCRACIA

Eduard Bernstein

SIGLO XXI EDITORES, S.A.
apdo. postal 20.626 san ángel
C.P. 01000 méxico d.f. tel. 5503011
cable sigloedit



AGENCIA GUADALAJARA, JAL.
alemania 1266 col. vallarta-pte.
C.P. 44100



La mandioca, ¿puede salvar al Tercer Mundo?

Un científico australiano sugiere que la mandioca puede reducir la dependencia petrolera de los países pobres. Propone además que dicho cultivo forme parte de una estrategia económica más vasta y que obligue a los países ricos a pagar más por las exportaciones del Sur

Ed Cowan*

* Investigador norteamericano en Reno, Nevada (Estados Unidos).

Imagínese una planta que produzca, al mismo tiempo, energía y proteínas, dos necesidades básicas del mundo civilizado de hoy; un promedio de 8.530 litros de etanol (alcohol etílico) por hectárea por año y 731 kilos de proteína; una planta capaz de producir grandes cantidades de proteína, almidón, o azúcar en lugar de alcohol; que exija poco fertilizante y tenga resistencia natural contra la sequía, enfermedades e insectos. Una planta como esa tendría un gran futuro.

Pues esa planta existe y se llama *Manihot esculenta* —conocida por los pueblos del hemisferio sur como mandioca, yuca o *maniçoba*. Sus largas raíces, muy ricas en almidón, son consumidas actualmente en sustitución de la papa por varios millones de personas en todo el mundo tropical. Hoy la mandioca ya posee una tecnología y un sistema de comercialización internacional, pero recién ahora comienza a alcanzar su mejor potencial como planta de cultivo, que es el de proveer energía y proteínas. El almidón de las raíces puede ser usado para la producción de grandes cantidades de etanol. La mandioca puede llegar a ser tan importante para el mundo como el trigo y el arroz porque, utilizada debidamente, puede ser una fuente benigna de energía renovable, promover la salud mundial y generar prosperidad para el Tercer Mundo.

Desde hace varios años, Brasil viene produciendo etanol a partir de la mandioca, pero los métodos brasileños parecen burdos y poco imaginativos cuando se los compara con el esquema adoptado por el Dr. Dick McCann, ex-químico de investigaciones de la Universidad de Sydney, en Australia. Actualmente McCann está promoviendo el desarrollo de la producción de etanol de la mandioca en el sector privado, pero viene impulsando la investigación que realizó en la Universidad de Sydney y aplicándola a otras formas de biomasa, o sea, material orgánico no fósil que puede ser convertido en combustible.

El plan McCann prevé un sistema agroindustrial que utilizaría toda la planta de la mandioca. Las hojas contienen hasta un 30 por ciento de proteínas (sobre la base de pesado en seco), siendo capaces de producir proteínas en cantidad y calidad superiores a aquellas producidas por la mejor soya. Podemos considerar la mandioca como una productora de energía que provee proteínas como subproducto, o como una productora de proteínas cuyo subproducto es la energía.

Lo que sobra de la planta después de la extracción del almidón y de la proteína puede ser convertido en metano mediante fermentación anaeróbica. Ese gas puede ser usado como combustible para accionar toda la operación de procesamiento, desde el descascamiento de las raíces hasta la destilación final del alcohol. Parte del metano po-

dría ser usado como combustible para tractores. En un futuro, la operación del procesamiento usaría energía solar, lo que permitiría utilizar todo el metano en los tractores, aumentando su rendimiento energético efectivo. Pero, incluso en las condiciones actuales, el plan de McCann prevé una producción de energía 6,7 veces superior al consumo.

Convirtiendo las partes superiores de la planta y las cáscaras de las raíces en metano, en lugar de quemarlas directamente, ciertos elementos nutrientes del suelo, como potasio y fósforo, permanecerían en el líquido de deshecho para ser devueltos al suelo. Teóricamente, ningún nutriente sería perdido, con excepción del nitrógeno, de manera que, una vez fertilizado el suelo adecuadamente, sería solamente necesario agregar nitrógeno. Según el plan de McCann, ese nitrógeno se obtendría mediante la rotación del cultivo de la mandioca, cada cuatro años, con una leguminosa fijadora de nitrógeno, como la alfalfa.

En la práctica, algunos otros nutrientes serían perdidos, habiendo necesidad de reaplicarlos periódicamente.

La fermentación

Actualmente, en el caso de casi toda forma de biomasa, el sector en el cual se puede introducir mayor economía y eficiencia es el proceso de fermentación. Por el sistema propuesto por McCann, el almidón de la mandioca sería transformado, primero, en pulpa y, en seguida, en azúcar (mediante hidrólisis) el cual sería finalmente fermentado para producir etanol.

Si fuera posible encontrar un fermento que descomponga el almidón, podría eliminarse este costoso proceso en dos etapas. Tal vez no tengamos que esperar mucho. Henry Schneider, del Consejo Nacional de Investigaciones de Canadá, descubrió recientemente un fermento capaz de descomponer algunos azúcares de cinco y seis átomos de carbono. Su descubrimiento permitirá un rendimiento de 50 a 80 por ciento mayor en el caso de ciertos materiales de biomasa. Las materias primas utilizadas para la fabricación de etanol usado en la *gasohol* (gasolina adicionada de alcohol) contienen azúcares de cinco y seis átomos de carbono, pero ese proceso actualmente consume casi tanta energía como la que produce.

La competencia del alcohol

Actualmente en Brasil y en los Estados Unidos el alcohol puede competir con la gasolina porque recibe exención de impuestos federales y estatales para el uso en motores. El perfeccionamiento del proceso de fermentación será un gran paso en

el sentido de alcanzar la paridad de precio entre los dos combustibles.

En el caso de la biomasa de la mandioca, otra área en la que se puede obtener una gran economía en los costos es el rendimiento de las cosechas. Ya se alcanzaron rendimientos de hasta 49 toneladas de tubérculos de mandioca por hectárea en tierras no irrigadas de Australia mientras que, en América del Sur, ya se lograron índices de hasta 66 toneladas por hectárea. McCann, así como otros científicos que estudiaron la tasa en que la planta convierte la energía solar, prevén un rendimiento óptimo de 84 a 89 toneladas de tubérculos por hectárea.

El complejo para procesamiento de la mandioca puede ser construido a cualquier escala. En gran parte del mundo subdesarrollado, el más adecuado en una etapa inicial, sería el modelo destinado a pequeñas poblaciones. Ya que la mano de obra sería barata, el equipamiento simple y los costos de distribución casi nulos, McCann prevé, en su estudio, que el etanol producido así costaría cerca de siete centavos de dólar por litro. Para una comunidad agrícola de seis a ocho mil hectáreas, McCann propone un complejo de procesamiento de tamaño medio, que costaría 24 millones de dólares. Para la producción de etanol de mandioca a gran escala, él sugiere un complejo agroindustrial capaz de atender 47 mil hectáreas de tierra cultivada.

Anualmente, se destinarían 35 mil hectáreas al cultivo de la mandioca; las restantes 12 mil serían utilizadas para el cultivo de una leguminosa que contribuyera a aumentar el tenor de nitrógeno del suelo, como la alfalfa. Con un rendimiento promedio de 49 toneladas de tubérculos por hectárea, ese complejo sería capaz de producir 230 mil toneladas de alcohol y 63 mil toneladas de proteínas (extraída de los tallos y hojas) cada año. La inversión total para un complejo de ese tamaño sería solamente de 115 millones de dólares —casi nada en comparación con el costo de una usina nuclear, una usina de licuefacción de carbón o incluso una nueva refinería.

La única desventaja del alcohol como combustible es que no produce tanta energía o potencia como los combustibles derivados del petróleo. Para sustituir determinada cantidad de aceite combustible en un horno, por ejemplo, sería necesario utilizar 1,5 veces esa cantidad en alcohol.

De manera general, el etanol es un excelente combustible para automóviles. Es más limpio que la gasolina y produce menos polución cuando se lo usa puro o mezclado con gasolina. Además, el alcohol puede transformarse —como ya sucede en Brasil y en la India— en una materia prima para algunos sectores de la industria química.

Una sociedad que use alcohol como combustible será mucho más limpia que otra que queme



combustibles fósiles, que envían a la atmósfera grandes cantidades de carbono. La licuefacción y gasificación del carbón mineral solamente contribuirán a agravar el problema. De hecho, los combustibles sintéticos, además de exigir grandes inversiones de capital, son triplemente antieconómicos y contaminadores. Hay consumo de energía y producción de contaminación cuando el carbón es retirado de la mina, cuando es convertido en combustible y cuando el producto final es quemado. La biomasa, en cambio, no hace más que reciclar los elementos básicos —carbono, hidrógeno, oxígeno y nitrógeno. Las plantas verdes retiran de la atmósfera el carbono introducido en el aire por la combustión de sus productos. Así, la sociedad que use alcohol como combustible ayudará naturalmente a eliminar los problemas de las lluvias ácidas, contaminación urbana y el efecto de la inversión térmica provocado por la presencia de grandes cantidades de dióxido de carbono en la atmósfera.

Las ventajas de la mandioca

La mandioca se adapta de tal manera al aprovechamiento en gran escala de la biomasa que hasta parece haber sido hecha especialmente para ese fin. No tiene época obligatoria para la cosecha: continúa creciendo hasta que el agricultor esté dispuesto a cosecharla. Al contrario de la caña de azúcar, que precisa ser procesada ocho horas después del corte, los tubérculos de mandioca recién comienzan a presentar problemas de deterioro después de cuarenta y ocho horas. La parte aérea de la planta puede ser cortada y procesada, mientras los tubérculos permanecen indefinidamente en el suelo, sin echarse a perder. O, entonces, los tubérculos pueden ser secados y almacenados, lo que permitiría la producción de alcohol en cualquier época del año en un clima donde la cosecha sería imposible en esas condiciones.

Como el agricultor puede elegir entre una centena de variedades diferentes de mandioca, ésta puede plantarse en muchos climas, terrenos y altitudes diferentes. Requiere apenas la mitad de agua

El carbón, combustible fósil sumamente contaminante; el alcohol podrá, (combinado a la energía solar) ayudar a eliminar ese problema



y abono exigidos por la caña de azúcar. Como euforbiácea típica, resiste bien a la sequía, durante la cual las hojas caen y la planta parece "adormecerse" hasta la llegada de las lluvias; en ese momento echa mano de las reservas acumuladas en las raíces y hace germinar hojas nuevas. Presente en toda la planta, el ácido cianídrico precisa ser retirado mediante ebullición o molienda antes de que la planta pueda ser consumida por el hombre, pero es justamente ese ácido que la hace naturalmente resistente a las enfermedades y plagas del cultivo.

Pero la principal característica de la mandioca es su productividad. Daremos algunos ejemplos. Para un rendimiento de 49 toneladas por hectárea bastarían 22 por ciento de toda la tierra arable del

Tercer Mundo para que su cultivo pudiera suplir todo el consumo de energía quemada por esos países bajo la forma de derivados del petróleo en 1979. Australia, que es el continente más seco, podría —según use o no sus capas subterráneas de agua— producir el equivalente de dos a cinco veces su consumo actual de combustibles derivados de petróleo, sin que para eso precise reducir considerablemente la tierra destinada a otros cultivos.

La salud del Tercer Mundo

Admitiendo —a fines de la discusión— que ya existen una agronomía y una tecnología de procesamiento de la mandioca, llenas de potencialidades y esperando apenas ser desarrolladas, ¿cómo iniciar la producción de metanol de la mandioca en los países tropicales de manera más inteligente y que proporcione el mayor beneficio para todos los pueblos del mundo?

Aunque el mundo tropical no use adecuadamente la tierra que posee por no disponer de recursos para hacerlo, podemos presuponer que, a esta altura, queda poca tierra virgen en las regiones tropicales. Sin duda, existen bosques, pero el mundo precisa de sus selvas y bosques tropicales. Actualmente, éstas que ya se encuentran amenazadas y necesitan nuestra protección, no deben ser devastadas para nuevos cultivos. Además la transformación de la selva húmeda en tierra de cultivo crea tantos problemas como los que pretende resolver, como lo viene constatando Brasil.

Pero incluso aquellos países que poseen buenas tierras arables aún no cultivadas encontrarán más sensato plantar mandioca en tierras donde ya cultivan caña de azúcar, tabaco, café, té, cacao y tal vez otros cultivos menores que tengan las mismas características de estas cinco, o sea, cuyos productos sean vendidos en grandes cantidades para el hemisferio norte, que es el mundo desarrollado, y tengan valor nutritivo dudoso. Si el Tercer Mundo actuase en conjunto para sustituir esos cultivos por la mandioca, en una reducción ordenada y uniforme que fuera relativamente la misma en cada país, es probable que eso produzca una serie de beneficios.

Como consecuencia de la disminución de la oferta, habría un aumento en el precio de seis *commodities* —bebidas, dulces, cigarros, té, café y chocolate. El aumento sería mayor para aquellas que no tienen sustitutos reales a gran escala— cigarros, café y chocolate— y menor en el caso del té y del azúcar. A fines de la década, una cajetilla de cigarrillos tal vez costara 3 dólares, mientras que el kilo de café sobrepasaría 30 dólares. El aumento de precio y la disminución de la oferta traerían una reducción del consumo de dichos productos, todos perjudiciales para la salud. El azúcar refinado, en la forma en que es consumido actualmente

en el mundo, es rico en calorías, pero casi no contiene vitaminas ni sales minerales. Es un factor de obesidad y caries dentales. El café contribuye a crear problemas cardíacos; el tabaco es factor de cáncer de garganta y pulmones. La mitad de todas las muertes que ocurren actualmente en el mundo desarrollado son el resultado de la ingestión excesiva de azúcar, cafeína, nicotina, grasas, colesterol, sal y alcohol— "exceso de nutrición", como se dice irónicamente. Sin embargo, aquellos que continúan exigiendo su Coca Cola y su Marlboro podrán seguir comprándolos, aunque a un precio bastante más elevado.

La sustitución de esos cultivos por la mandioca contribuirá de dos maneras para la salud del Tercer Mundo. Trabajando en conjunto para reducir la extensión de tierra dedicada a ellas, los países productores ganarán más —probablemente mucho más— produciendo menos. Una reducción de 15 a 20 por ciento de las tierras productoras de café llevará, al cabo de algunos años, a duplicar el precio del producto en el mercado mundial. Esto creará una transfusión de capital del norte hacia el sur —divisas y créditos que las naciones del Tercer Mundo podrán utilizar para comprar alimentos o para otros fines que más les convengan. Y, reduciendo sus importaciones de energía a través de la producción local de alcohol, tendrán recursos adicionales para comprar más alimentos o, lo que es más probable, expandir su naciente industria de etanol. Y, naturalmente, estarán también produciendo un precioso suplemento de proteínas que podrán agregar a los platos locales.

Otro tipo de tierra que el mundo tropical podrá utilizar es la dedicada a cultivos que pueden o no tener valor alimenticio y que son vendidos principalmente al norte. Estos incluyen frutas, algodón, caucho y plantas textiles, principalmente henequén y sisal. Eso no contribuiría en nada para la salud del mundo desarrollado —en el caso de las frutas la perjudicaría— pero aumentaría la renta y la producción de proteínas del mundo tropical. Finalmente, la mandioca podría ser plantada en tierras arables no cultivadas, pero, por los motivos ya mencionados, al Tercer Mundo le convendría usarlas en la menor escala posible. El tipo de tierras que los países en desarrollo no deben utilizar para la mandioca es aquel dedicado a cultivos como arroz, bambú y otros que ellos mismos consumen.

La idea parece excelente, pero ¿daría resultado? El plan es radical, y existen buenos argumentos en contra.

El más obvio de todos es que el aumento de precio para determinada mercadería creará la tentación de ampliar su cultivo, especialmente en un Tercer Mundo desesperadamente necesitado de dinero. Un país productor de té, como Kenya, desearía que todos los otros produjeran menos té, mien-



La mandioca podrá sustituir los cultivos de ciertos productos, proporcionando beneficios al Tercer Mundo



tas él ampliaría sus cultivos, incluso hasta sacrificando la producción de alimentos. Se trata de una reacción natural, especialmente fuerte en una primera etapa del cambio. Sin embargo, varios factores sugieren que no sería difícil impulsar esta tendencia.

El papel de Brasil, China e India

Son solamente unos pocos países los que detentan el grueso de la producción mundial de caña de azúcar, café, tabaco, té, cacao, caucho y algodón. De un mínimo de tres países en el caso del té y del caucho, hasta un máximo de siete en el caso del tabaco, los grandes productores son responsables entre el 56 y el 80 por ciento de esos cultivos. En caso de que India, Brasil y China actuasen en conjunto, podrían ejercer una considerable presión sobre el precio de esas mercaderías, ya que producen el 42 por ciento del total mundial. Y, si fuesen seguidos por Pakistán, Colombia, Cuba, Indonesia, México, Tailandia y Malasia, probablemente podrían elevar los precios hasta el nivel deseado, pues esos diez países suman el 70 por ciento de la producción total mundial. Y, aunque los países menores probablemente no tengan el poder de hacer bajar los precios, también producen esas mercaderías. Zaire, Camerún y Perú cultivan las siete, y la mayoría de los países tropicales cultivan varias de ellas. En promedio, cada uno de estos productos, es cultivado por 58 países del Tercer Mundo. Todos están interesados en mantener los precios elevados, y esto sólo ocurriría si mantuvieran bajo el total de tierras dedicadas a ellos.

Lo más importante, sin embargo, es que este contrargumento ignora las ventajas de la mandioca, que proporciona un beneficio triple. Si uno de los países del Tercer Mundo, en oposición a sus hermanos, resolviera aumentar, en lugar de disminuir, el total de tierras dedicadas a uno de esos cultivos, gran parte de la renta adicional obtenida volvería al exterior bajo la forma de importaciones de petróleo. Por otro lado, si disminuyera el total de tierras ocupadas por dichos cultivos y plantara mandioca, siguiendo el ejemplo de otros productores, tendría energía de fabricación nacional para reducir sus cuentas de petróleo. Esto equivaldría a aumentar sus ingresos por exportaciones. Además, creando sistemas energéticos locales, reduciría el desempleo, que es un grave problema del Tercer Mundo, y aumentaría su producción de proteínas. Todo eso junto a un precio mayor por los productos arriba mencionados, ya que el país estaría actuando en conjunto con los otros para mantener los precios elevados.

Los sustitutos representan un argumento más serio contra ese plan. Veamos el segundo grupo de cultivos: frutas, algodón, caucho y plantas textiles.

Cada uno de ellos es un producto muy especial. Las frutas son un alimento vital para la salud, de manera que sería de esperar que el Norte exigiera que el Sur no disminuyera el total de tierras en que son cultivadas. El algodón es un producto que el Tercer Mundo exporta para el mundo desarrollado solamente en pequeñas cantidades.

En caso de que el Tercer Mundo redujera drásticamente el total de tierras dedicado al cultivo del algodón, dejaría de venderlo al Norte. Pero la sustitución del algodón por la mandioca tiene sentido, porque el país podría usar parte del etanol como combustible y otra parte para la producción de fibras sintéticas, a fin de compensar la reducción de la oferta de tejidos de algodón. Eso para no hablar de la producción adicional de proteínas. El caucho es un material estratégico y, nuevamente los países desarrollados podrían exigir que los productores no disminuyeran considerablemente el total de las tierras dedicadas al cultivo del mismo. Es posible producir caucho a partir de *guaiúle* (*Parthenium argentatum*) en las regiones subtropicales del mundo; pero como el rendimiento es menor que el de los árboles tropicales, y como la planta es nativa de las regiones áridas —donde el agua es escasa— el costo sería alto. Los Estados Unidos sólo podrían producir grandes cantidades de caucho de *guaiúle* si esta planta pasara a sustituir otros cultivos en las tierras irrigadas del sudoeste del país, lo que elevaría el precio de estas últimas. Lo harían por necesitar caucho, pero no para forzar la baja del precio del producto tropical.

Ya que casi todo país del mundo tiene cierta producción nacional de azúcar a partir de caña o remolacha y como es posible producir azúcar a partir de maíz y otros cereales (incluso mandioca), puede parecer que ni siquiera una reducción dramática del cultivo de caña podría forzar un aumento apreciable del precio del azúcar. No obstante, el maíz ya es usado actualmente para diversas finalidades, además de ración animal y justamente la conversión en etanol es actualmente una de esas finalidades importantes. Wallace Tyner, economista agrícola de la Universidad Purdue, quien estudió el efecto del "gasohol" sobre el precio del maíz y los cereales, prevé que, cuando la producción de alcohol de maíz sobrepase los ocho mil millones de litros por año (lo que puede suceder antes del fin de la década), el precio del maíz aumentará sustancialmente. Es poco probable que se pueda desviar grandes cantidades de maíz para la producción de azúcar sin que el precio suba, al punto de hacerla antieconómica.

La producción de remolacha no podría ser expandida para satisfacer la demanda; el porcentaje de la producción de azúcar natural de remolacha es actualmente del 34 por ciento, y está decayendo. Sucede que la remolacha es también un excelente

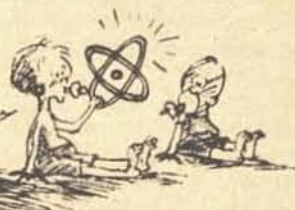
cultivo de biomasa, y Europa, que posee la mitad de la producción de remolacha e importa la mayor parte del petróleo de la Opep, puede muy bien preferir el azúcar más caro a una gasolina más cara. Así, parece correcto afirmar que el precio del azúcar no subirá tanto ni tan rápido como los otros productos que no tienen sustitutos reales, pero el precio subirá si el mundo tropical reduce considerablemente sus cultivos de caña de azúcar. Y lo más importante en la sustitución de la caña de azúcar por la mandioca es que la caña actualmente ocupa las mejores tierras tropicales; el rendimiento de la mandioca en tierras de cultivo de caña tenderá pronto a exceder las 49 toneladas de tubérculos por hectárea que sirven de base para nuestro cálculo.

El precio del café

Los consumidores de bebidas no alcohólicas serán las mayores víctimas de este plan. Si el café fuese el único producto en sufrir la presión de la oferta, los consumidores de café pasarían a beber refresco, té y chocolate caliente. Pero estos tres también estarán más caros. Quedarían solamente tés de hierbas, jugos de fruta, refrescos dietéticos y leche para suplir la demanda, lo que no daría mucha satisfacción a los viciados en café. Ya que los precios en ascenso de estos productos —azúcar, café, té y chocolate— sirven de apoyo unos a otros, y ya que el Norte está viciado en café, lo que significa una demanda real independientemente del precio, no sería irrealista prever un aumento del precio del café para 20-30 dólares el kilo y el de la lata de refresco a 2-3 dólares dentro de diez años.

Supongamos ahora que el mundo tropical acepta esta idea y, trabajando en conjunto con las Naciones Unidas para la formación de aquello que probablemente podría llamarse de *cartel*, comenzara a reducir sistemáticamente sus cultivos de caña de azúcar, café, té, tabaco, cacao, algodón, caucho y henequén. ¿Qué podría suceder en diez años, tiempo suficiente para producir algunas alteraciones? ¿Qué significaría eso en términos de cambios de condiciones materiales para el Tercer Mundo?

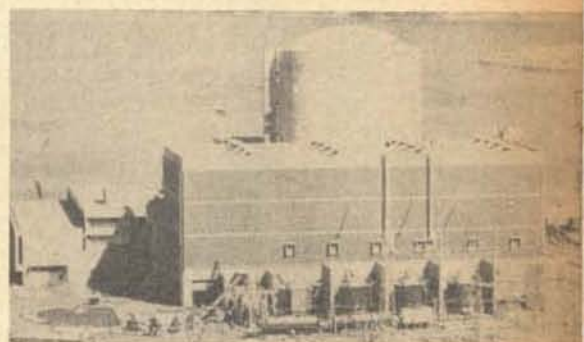
Digamos que, hacia 1993, los cultivos de té y azúcar se hayan reducido a la mitad, y que eso haya duplicado el precio de esos productos en vigencia en 1979, incluso después de haber descontado la inflación. Los cultivos de tabaco, café y cacao también se habrán reducido a la mitad, pero ya que es más difícil sustituirlos, el precio se habrá triplicado. Ya que el caucho es una materia prima estratégica y como los productores de caucho fueron generosos con el mundo desarrollado, cortando solamente un 10 por ciento de los cultivos existentes en 1979, el precio apenas se duplicó, gracias en parte al caucho de *guaiúle*. Los productores de algodón del Tercer Mundo también redujeron a la



La desnutrición es un hecho indiscutible en todo el Tercer Mundo. La utilización de la mandioca podrá producir más combustible social (incluso anulando la contaminación y el terrorismo de la opción nuclear) y más combustible humano útil (proteínas, almidón y azúcar)

mitad sus cultivos. El precio subió, pero no llegó a duplicar, dada la competencia de las fibras sintéticas, una gran parte de las mismas producidas a partir del etanol de la mandioca. Pero el Sur ya no estará vendiendo algodón al Norte, de modo que deberemos restar los 435 millones de dólares (que era lo que el Sur ganaba con el algodón en 1979) de sus ingresos en 1993. Lo mismo se aplica al henequén, pues los países productores del mismo estarían recibiendo en 1993 solamente un tercio de sus ingresos de 1979, aunque, por otro lado, hayan reducido drásticamente sus importaciones de petróleo y aumentando su consumo de proteínas.

Procesando todos esos datos en un computador, verificaremos que la tierra restada a esos ocho productos y destinada a la mandioca producirá 200.000 millones de litros de alcohol por año. Esa cifra se basa en la utilización de tres cuartas partes de la tierra para el cultivo de la mandioca, y un cuarto para el cultivo de alfalfa, cuyo valor monetario ignoraremos a fin de simplificar los cálculos. Hecho el ajuste referente al menor tenor de calorías del alcohol, verificamos que esa producción sustituyó 20 por ciento de todo el petróleo consumido por el Tercer Mundo en 1979. Esto significa una economía de 25.700 millones de dólares. Agréguese a eso los 9.400 millones de dólares resultantes del aumento de precios causado por la reducción de los cultivos, y tendremos un ingreso efectivo más alto para el Tercer Mundo de 35.100 millones de dólares en 1993. Son cifras conservadoras. Mark Mueller, analista de mercaderías de la firma *Bache Halsey Stuart Inc.*, de Nueva York, confirma que es realmente conservador sugerir que, si los cultivos de caña de azúcar, té, café, tabaco y cacao fue-



ran reducidos a la mitad en 1993, los precios del azúcar y del té apenas se duplicarían, y los precios del café, del tabaco y del cacao apenas se triplicarían. Una helada en Brasil puede fácilmente hacer duplicar el precio del café. Si consideramos que los precios del té y azúcar se triplicarán, y los precios del café, tabaco y cacao se cuadruplicarán, tendremos un ingreso más alto para el Tercer Mundo de 47.300 millones de dólares en 1993.

Por lo tanto, reduciendo los cultivos de dichos productos y plantando mandioca, como propusimos arriba, el Tercer Mundo generaría anualmente 35.000 millones más de dólares del ingreso líquido. Los países tropicales del Tercer Mundo reducirían el consumo mundial de combustibles fósiles contaminadores, promoverían las industrias locales que ayudan a reducir el desempleo y ayudarían a eliminar el *kwashiorkor* —enfermedad causada por la deficiencia extrema de proteínas— produciendo 41 millones de toneladas de proteínas de hojas de mandioca por año.

Hay además otro beneficio que no debe olvidarse. Este plan promueve la sociedad renovable. La biomasa puede ser dividida en dos tipos: aquella derivada directamente de los cultivos agrícolas y la que es el resultado de fuentes no agrícolas, como residuos vegetales, animales y humanos, desperdicios y otros residuos. Amory Lovins, el estratega de la energía que ha contribuido a ampliar nuestra comprensión del problema con el término *soft energy* (energía blanda), prevé que la biomasa derivada de fuentes no agrícolas puede producir toda la gasolina que usarán los Estados Unidos a comienzos del siglo venidero. Hay que aclarar que el consumo de gasolina de Estados Unidos en 1979 representó el 70 por ciento de todo el petróleo consumido durante el mismo año por los 3.500 millones de personas del Tercer Mundo. Si eso es cierto, o aunque se reduzca a la mitad la estimativa de Lovins, ¿por qué perder tiempo con la mandioca? ¿Por qué no se usa ese tipo de biomasa también en el Tercer Mundo? La respuesta es que el Tercer Mundo puede desarrollar —y va a desarrollar— su biomasa de fuentes no agrícolas conjuntamente con la mandioca y, dentro de 50 años, podrá producir gran parte de su energía líquida a partir de esa biomasa y solo pequeñas cantidades a partir de la mandioca. Para que ello se concrete el Tercer Mundo tendrá que poseer *know-how* y capital necesarios.

El *know-how* está siendo rápidamente desarrollado en Estados Unidos, gracias a su programa de "gasohol" e investigaciones universitarias y puede ser fácilmente compartido con el Tercer Mundo. En lo que al capital se refiere, la cosa es distinta; y este plan es un medio de generar el capital en forma natural, sin la llamada ayuda externa. Un método a través del cual el Tercer Mundo puede hacer funcionar su bomba de energía.

La represalia económica

Si el Tercer Mundo instrumenta ese plan, los países del Norte podrían tomar represalias, aumentando el precio de los productos manufacturados que venden al Sur. Sin embargo, la represalia económica sería una medida insensata. La inflación está al acecho del mundo desarrollado, independientemente de las opciones tomadas: una política de brazos cruzados, basada en precios de la Opep cada vez más altos; el costo más elevado aún, la contaminación atmosférica y el terrorismo de la opción nuclear y de los combustibles sintéticos; o los precios de la alimentación cada vez más caros, derivados de la biomasa, pues el Norte usa principalmente la biomasa de fuentes no agrícolas y el Sur utiliza la mandioca. La inflación derivada de esta última se dará en aquellos aditivos que no son alimentos; y si desarrollamos la biomasa y otras formas de energía blanda a corto plazo, los precios

del petróleo y de la gasolina tenderán a estabilizarse.

Excelente solución

Todo este planteo se basa en la hipótesis de que no existan problemas insuperables en lo que respecta a una tecnología de la mandioca. Sin embargo, puede ser que existan. Problemas que no pueden ser previstos, pero suficientemente amplios como para impedir el desarrollo en gran escala. O puede surgir una mejor solución. Pero, por ahora, la mandioca se presenta como una excelente solución.

El argumento más usado contra la biomasa derivada de fuentes agrícolas es que la misma utiliza tierras que un mundo hambriento podría usar para producir alimentos. Según el Banco Mundial, se calcula que existen en el mundo mil millones de personas subnutridas. El consumo de proteínas de las poblaciones sureñas representa sólo 59 por ciento del consumo de los países del Norte, y el 55 por ciento del consumo norteamericano. Aún así, en los Estados Unidos muere gente a causa de la subnutrición, y el motivo no es la producción inadecuada de alimentos. En todo el mundo, las causas de la subnutrición son barreras políticas, comerciales, ideológicas, el desempleo, la ignorancia, la codicia y la distribución inadecuada —para citar algunas de una lista interminable de causas. La insuficiencia de tierras de cultivo aún no es una causa importante. Y una prueba parcial de ello son los 32 millones de hectáreas de tierra que el Tercer Mundo dedicó al cultivo de caña de azúcar, café, té, tabaco y cacao en 1979.

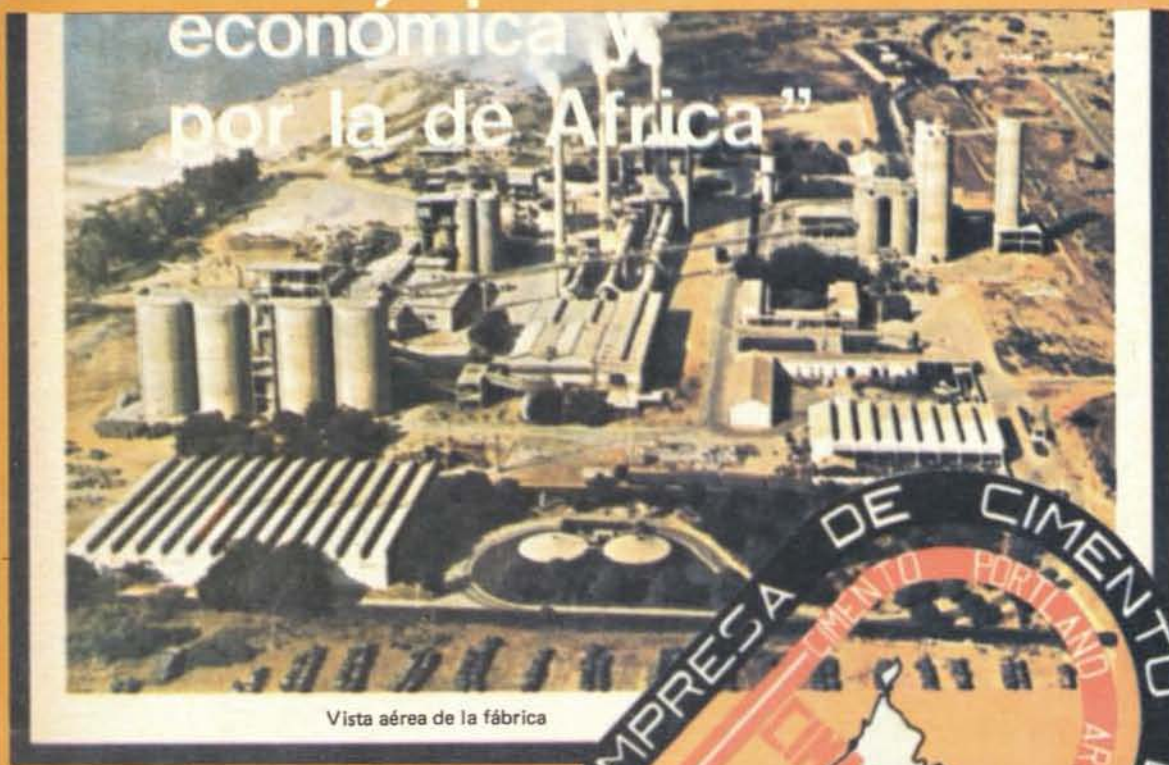
Dedicar parte de esas tierras al cultivo de mandioca no eliminará todas las causas de la subnutrición, pero probablemente constituye un paso importante en esa dirección, porque gran parte de las causas derivan de la categoría general de la pobreza. O, para reducir el argumento a su esencia, el plan reconoce que tanto los alimentos como el petróleo y el etanol son combustibles. El alimento sirve como combustible al cuerpo humano y el petróleo y el etanol a la sociedad humana. Al sustituir por la mandioca los alimentos que producen mal combustible humano —café, té, tabaco, etcétera— podremos producir más combustible para la sociedad (etanol) y más combustible humano útil (proteínas). Y al reducir la oferta de aquellos malos alimentos, que son meros aditivos que generan dependencia, aumentamos su valor monetario, creando un flujo de capital hacia la región del mundo que necesita más —y recibe— ambos tipos de combustible, humano y social. Por lo tanto, además de etanol y proteínas, el Tercer Mundo genera un mayor ingreso que contribuye a disminuir su pobreza. Y a raíz de ellos puede comprar y distribuir mayor cantidad de los alimentos saludables que necesita.



TAAAG

LINHAS AÉREAS DE ANGOLA
★
ANGOLA AIRLINES

“En CIMANGOLA
trabajamos por
nuestra independencia
económica y
por la de Africa”



Vista aérea de la fábrica

Esta empresa es una de las más grandes del continente; el 90% de sus exportaciones va a Nigeria, Congo, Madagascar, Gabón y muy pronto a Libia.



Cimangola U.E.M. ex Secil do
Ultramar
Avenida 4 de Fevereiro no. 42
2o. Andar. Tel. 71190-Luanda
Fábrica: Estrada de Cacucaco.
Tel. 71100.

A woman wearing a headwrap and a white shawl is harvesting coffee beans in a plantation. She is holding a large woven basket. The background shows coffee trees with ripe, dark coffee cherries.

ANGOLA

Café de Angola

**um
gosto
de
liberdade**

Av. 4 de Fevereiro, nº 107 - Luanda • Telefone 73671/2/3 • Teleg. "INCAFE" • R.P.A

**Los diamantes
de Angola
son más
brillantes**

**Ahora están al servicio del pueblo
y de la reconstrucción nacional**

Companhia de Diamantes de Angola